

La Esfera

Año XI

Núm. 566



«El Divino Pastor»,
cuadro de Zurbarán
MUSEO DEL PRADO

PRODUCTOS DEL CERDO FRANCISCO MARTÍNEZ CAÑAVATE
MARACENA (Granada)



VINOS AL POR MAYOR Y FABRICA DE AGUARDIENTES
ENRIQUE RODRÍGUEZ LÓPEZ MARACENA (Granada)

Maravillosa. Crema de Belleza - Inalterable - Perfume suave
REINE DES CRÈMES
DE J. LESQUENDIEU PARIS
CREMA de TOILETTE INDISPENSABLE PARA SEÑORAS Y CABALLEROS
De venta en toda España Agente: J. ROS 2 Cuesta Santo Domingo. MADRID

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida

LA TISIS PUEDE SER CURADA



**Dr. Derk P. Yonkerman, quien ha
Descubierto una Cura Maravillosa
para la Tisis.**

Aunque parezca maravilloso, después de siglos de tentativas infructuosas, una curación para la Tisis ha sido por fin encontrada. Después de veinte años de investigaciones sin límites y ensayos en su laboratorio, el ahora renombrado especialista Dr. Derk P. Yonkerman, ha descubierto un específico, el cual ha curado la mortal Tisis, aun en los períodos más avanzados. En muchos casos, aunque todos los otros remedios experimentados habían fallado y cambios de clima no podían impedir el progreso de la enfermedad, este maravilloso específico ha probado finalmente su poder en curar.

Cualquiera que pueda ser su posición en la vida, si usted tiene Tisis ó sufre de Catarro, Asma, Bronquitis ó cualquiera otra enfermedad de la garganta y los pulmones, esta curación está á su alcance, pues es un tratamiento doméstico, que no necesita interrumpir de ninguna manera sus ocupaciones diarias. Investigue por sí mismo su poder curativo.

Absolutamente Gratis

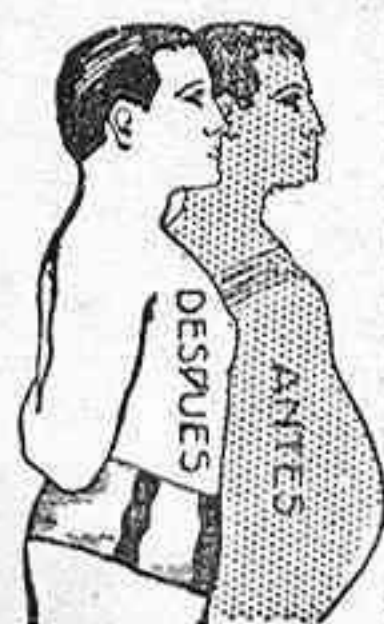
Mande solamente su nombre y dirección á la Derk P. Yonkerman Co., Ltd., Departamento A. 157, 118/120, Fleet Street, Londres, E. C. 4, Inglaterra, y la Compañía le mandará un libro instructivo, describiendo detalladamente la Tisis, Bronquitis, Asma, Catarro y otras enfermedades aliadas de la garganta y de los pulmones.

No vacile ni se demore si usted tiene alguno de los síntomas de la Tisis. Si usted tiene Catarro crónico, Bronquitis, Asma, dolores en el pecho, resfrío en los pulmones, ó alguna enfermedad de la garganta ó de los pulmones, escribanos hoy por el libro gratis y ocúpese antes de que sea demasiado tarde.

DIAZ FOTOGRAFIA

:: DE ARTE ::

FERNANDO VI, 5. — MADRID



NO SEA GORDO!...

Evite en todo momento la dilatación excesiva de los tejidos. Nuestra cintura FLEXIS está confeccionada al telar en combinación elástica de resistencia. Peso pluma. Por esta característica no le ocasionará la menor molestia. Pida folleto, adjuntando sello de Correo 0.35, á

INSTITUTO ORTOPÉDICO
SABATE Y ALEMANY, Canuda, 7
BARCELONA

HESPERIA

Revista teosófica

:: y poligráfica ::

Buen Suceso, 18 dupl.º, 5.º izq.ª — MADRID

Esta importantísima Revista, única en su género en los países de habla castellana, y que dirige el insigne Dr. Roso de Luna, ha entrado ya en el quinto año de su publicación.

Precio de subscripción en España:
10 ptas. al año y 12 en el Extranjero.

Hay colecciones completas del año 1.º, al precio de 10 ptas.
Descuento del 25 por 100 á libreros y correspondientes.

CONSERVAS TREVIJANO

LOGROÑO



ALCOHOLATOS

PARA EL TOCADOR Y EL BAÑO

de Acacia, Clavel, Heliotropo, Jazmín, Lilas, Rosa, Violeta y Nardos.

DELICIOSO PERFUME

ALCOHOLERA ESPAÑOLA. — CARMEN, 10

Envíos á provincias y al Extranjero

PRODUCTOS DEL CERDO ANTONIO BALLESTEROS LOPEZ, Sucesor de HIJOS DE EMILIO BALLESTEROS. — MARACENA (Granada)

ESCUELA BERLITZ

Arenal, 24

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano

CLASES GENERALES É INDIVIDUALES :: TRADUCCIONES

Lea usted todos los sábados LA NOVELA SEMANAL

ASTURIAS



La Sidra Champagne Reina Victoria

Debe su éxito a su alta calidad.
Fabricantes y exportadores
Champanera de Villaviciosa. S. A. Gijón (España)
Proveedora de la Real Casa.



AGENCIAS EXCLUSIVAS PARA ASTURIAS
DE LOS AUTOMOVILS
DODGE BROTHERS
RENAULT * STUDEBAKER
BIGNAN-SPORT
CUBIERTAS ROYAL CORD
PRODUCTO PARA FRENOS RAYDO
AMORTIGUADORES GIANOLI

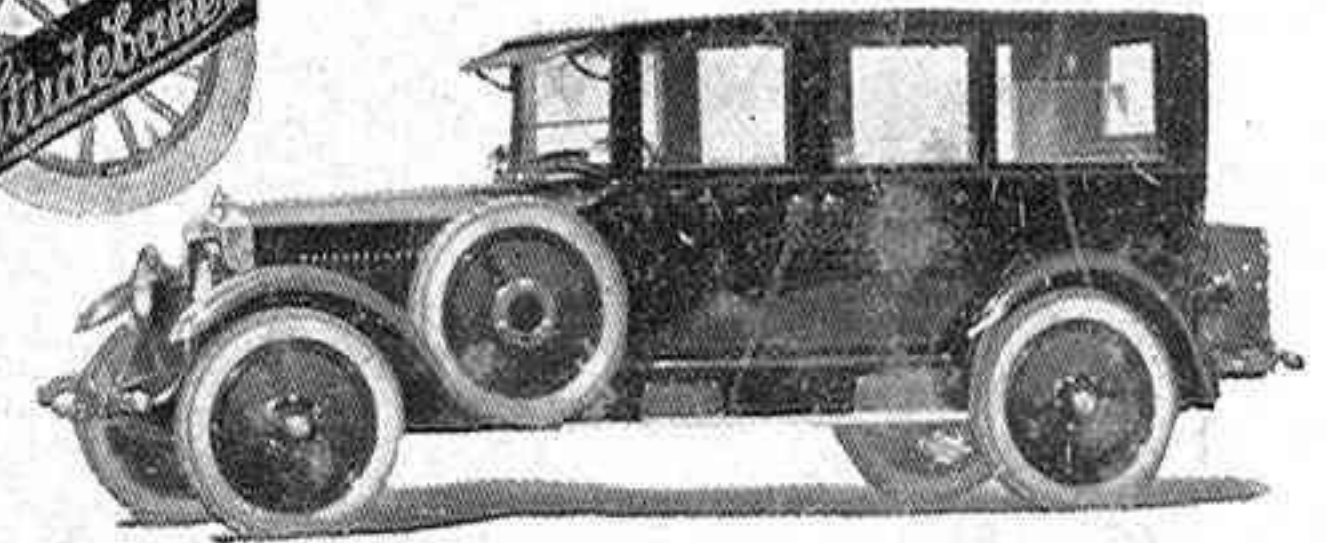
Garage Moderno DE TOMÁS REVUELTA

Marqués de San Sebastián
GIJÓN (Asturias)

TALLERES DE REPARACIONES
ACCESORIOS Y PIEZAS DE RECAMBIO
JUEGOS DE BOLAS DE TODAS MEDIDAS
"STOCK" DE BANDAJES
BERGOUGNAN

ACEITES Y GRASAS

TELÉFONOS: 565 - GARAGE
594 - OFICINAS



El Sedán Studebaker «Big-Six», de 7 asientos



SE ADMITEN SUBSCRIPCIONES A NUESTRAS REVISTAS
EN LA
LIBRERÍA DE SAN MARTÍN
PUERTA DEL SOL, 6

El mayor éxito cinematográfico de Europa
en 1923 fué

LA SIN VENTURA

En la temporada actual será superado aquel
triunfo con la proyección del film

EL JEFE POLÍTICO

adaptación de la célebre novela de

«El Caballero Audaz»

editada por los Establecimientos «Hugón-
Film», de París.

Primeros intérpretes: RENÉ NAVARRE—
el famosísimo creador de Judex, Fantomas,
Vidoc y Ferragus—y la bellísima «estrella»
francesa SUSANE LEGRAND.

Después de su estreno en París,
el 15 de Noviembre,

EL JEFE POLÍTICO

será proyectada en los principales cinema-
tográficos de España.

Solicitud fechas y condiciones del representante:
JOSÉ MARÍA DE LA MILLA, General Pardiñas, 16,
Madrid.

Lea Ud. la Revista
ELEGANCIAS
TRES ptas. ejemplar

Calme dolor de cabeza
oído y nuca, con oler
un instante el esenciero
de antineurálgico **FRE.**

10 verrugas en la cara
quince callos en los pies,
se curan en cuatro días
con el callicida **FRE.**

Cutis fino y delicado
blanco, bello y perfumado,
pronto se puede tener,
con crema de rosas **FRE.**

Bálsamo FRE Para heri-
das, úlceras
y quemaduras, grietas de los pe-
chos, hemorroides, etc. Rosa de la
Poza. Carmen, 14, y E. Durán.
Madrid.

TAPAS
para la encuadernación de
La Esfera
confeccionadas con gran lujo

Se han puesto á la venta las
correspondientes al 1.º y 2.º
semestres de 1923

De venta en la Administración de
Prensa Gráfica (S. A.), Hermosilla, 57,
al precio de 7 ptas. cada semestre
Para envíos á provincias añádanse 0.45
para franqueo y certificado

PIEDRAS PRECIOSAS

NOVELA DE

A. HERNANDEZ CATA

ES EL TÍTULO DEL NÚMERO QUE HOY SÁBADO PUBLICA

LA NOVELA SEMANAL

30 céntimos número en toda España

Establecimiento de Horticultura y Floricultura FERNANDO REYES Pescado, 19.-GRANADA

Plantas de adorno, salón, jardines, «chalets» y hoteles.—«Corbeilles
y objetos artísticos para bodas, regalos, etc.
Exportación de flor cortada durante todo el año.
Catálogo ilustrado gratis á quien lo solicite.



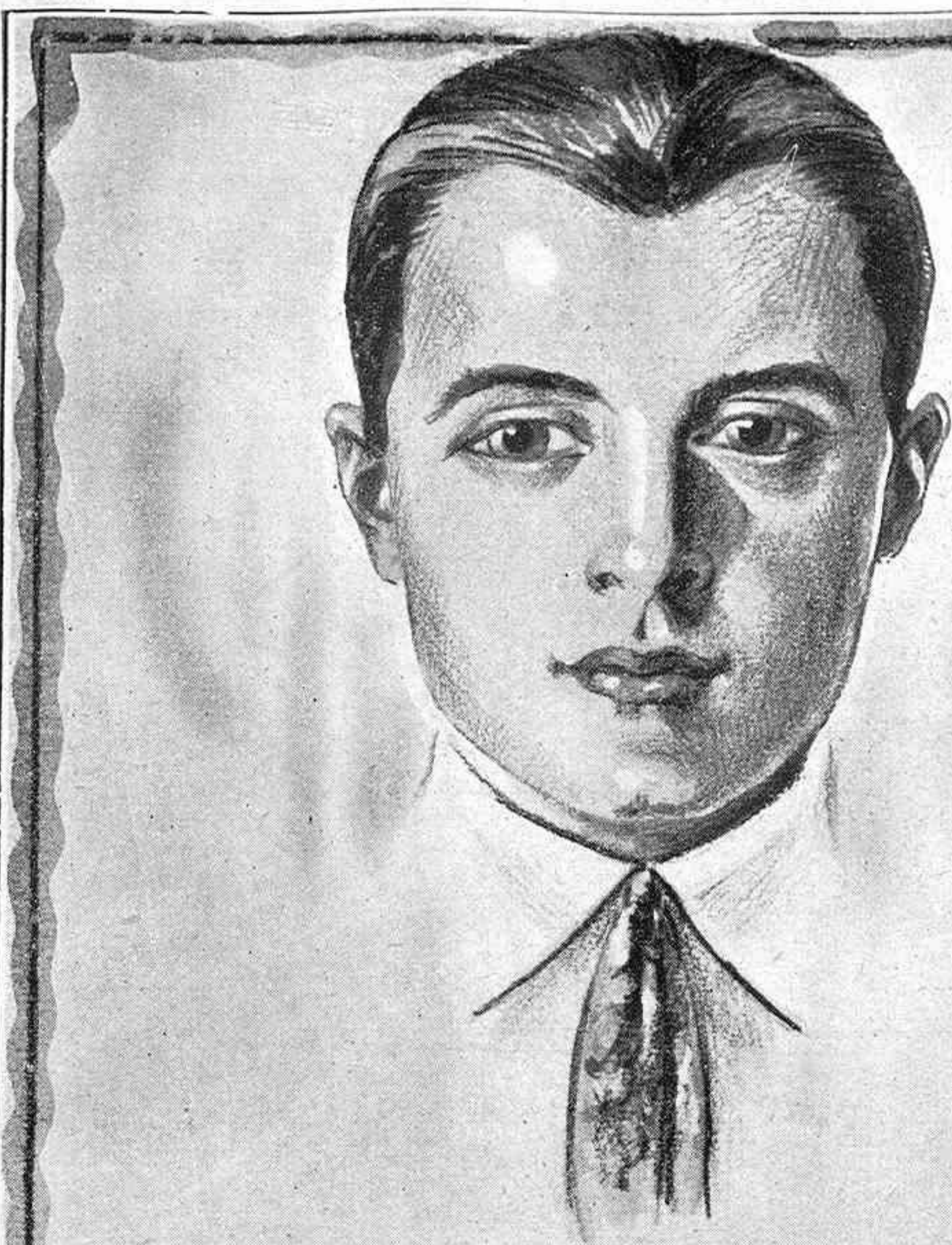
Me gusta
mucho
bailar,
pero...

¡AY DE MIS POBRES PIES!

Lo que necesitan sus pies es un baño transformado en me-
dicamentoso y oxigenado que se obtiene añadiendo un pu-
ñado de Saltratos Rodell. Entonces conocerá usted la in-
mensa alegría de tener unos pies sanos y en perfecto esta-
do; sin ello el bailar—y hasta el andar—resulta á menudo
un verdadero tormento.

Si sus pies se calientan y le duelen, por efecto de la fatiga
ó de la presión del calzado, basta remojarlos durante diez
minutos en un baño saltratado: ese baño hace desaparecer
rápidamente toda hinchazón y toda sensación de magulla-
dura, dolor, quemadura, irritación y comezón. Una inmer-
sión más prolongada reblandece los callos, durezas y otras
callosidades dolorosas á tal punto que se pueden quitar con
facilidad sin navaja ni tijeras, operación siempre peligro-
sa. Los Saltratos vuelven los pies á un estado perfecto y
los conservan así de tal manera, que su calzado por estre-
cho que sea le parecerá tan cómodo como si fuese usado.

NOTA: Todos los farmacéuticos venden los Saltratos Rodell. Si le
ofrecen imitaciones, rechácelas, ya que no tienen ningún valor cu-
rativo. Exigid siempre los verdaderos saltratos.



Cuando el adolescente se desarrolla enclenque, débil y falto de estímulo, es preciso socorrer con prontitud su pobre naturaleza transmitiéndole la energía, el poder y la vivacidad que le faltan.

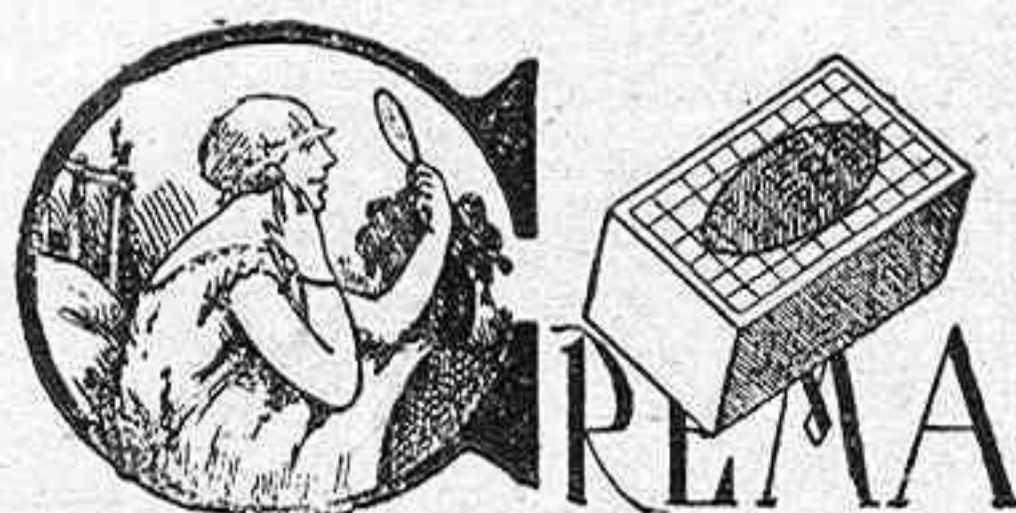
El reconstituyente más activo, el más poderoso restaurador, el que devuelve en menos tiempo la salud a los organismos débiles, es el famoso JARABE de

HIPOFOSFITOS SALUD

AVISO Rechace todo frasco que no lleve en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD en rojo.

35 años de éxito creciente.—Aprobado por la Real Academia de Medicina.

En la Argentina pídase **HIPOFOSALUD**



DECA-CURA

LA REINA DE LAS
CREMAS
DE BELLEZA
(Sin grasa)

Comunica al cutis tersura, diafanidad, morbidez y vigor
CORTES HERMANOS, Barcelona

Lea Ud. todos los miércoles la Revista

MUNDO GRAFICO

CAMINOS DE CULTURA

Con rapidez que se acelera á cada nuevo tomo, á pesar de las grandísimas dificultades que presenta el desarrollo de una publicación de tan extraordinarias proporciones, prosiguen los señores Hijos de J. Espasa la brillantísima y colosal tarea de dar á luz nuevos volúmenes de la obra que ha divulgado su nombre: la ya popular *Enciclopedia Espasa*.

Recientemente se ha publicado el tomo XXIII, tan notable, tan rigurosamente completo y tan artística y profusamente ilustrado como todos los precedentes.

Sobradamente conocido ya este monumento cultural que constituye la *Enciclopedia Espasa*, considerada como muy digna competidora de las publicaciones extranjeras de universal renombre (á las cuales aventaja en varios aspectos) y faltos del espacio necesario para dedicarle la atención á que es acreedora por sus méritos, hemos de limitarnos á dar cuenta en líneas generales de cuanto más ha llamado nuestra atención en el mencionado volumen.

Podemos mencionar como más importantes, no por el acierto con que están tratados, pues en este caso todos deberían ser citados, sino por la importancia en sí del vocablo estudiado, los siguientes artículos: *Fe* (ampliamente tratado en sus aspectos de derecho, filosofía, teología); *Fascismo* (brillantísimo, documentado y actual estudio de tan importante movimiento social y político); *Ferrocarril* (modernísima y muy extensa monografía que leerán con avidez los especialistas en la materia); *Filatelia* (estudio de gran valor y autoridad); *Film* (lo más completo y serio que se ha escrito sobre la materia); los temas geográficos *Fernando Poo*, *Ferrol*, *Filadelfia*, *Filipinas*, *Finlandia*, etc., etc.

Las reseñas bibliográficas que amplían los artículos son tan completas y están tan certeramente escogidas, que han de colmar los deseos del más exigente proporcionándole las mejores fuentes para especializarse en cualquier estudio determinado.

A cuantos intervienen en la confección de la *Enciclopedia Espasa* les felicitamos por su acierto, y nos felicitamos nosotros de que tan formidable arsenal de cultura se elabore en España.

Almormomas

Anusol-Goedecke

acreditado desde hace más de 25 años. Quita pronto los dolores que a menudo son crueles. El Anusol hace posible una evacuación ventral agradable. Desinfecta, deseca y cura las superficies inflamadas, llagadas y húmedas. No contiene componentes narcóticos y nocivos. Introdúzcase por la mañana y por la noche 1 Supositorio en el recto
De venta en todas las farmacias

Goedecke & Co., Chem. Fabrik u. Export-Aktiengesellschaft, Leipzig

Lea Ud. los martes
la Revista deportiva

AIRE LIBRE



EL SEGUNDO ANIVERSARIO DEL TRIUNFO FASCISTA

El día 28 de Octubre último se celebró en Italia el segundo aniversario del advenimiento al Poder del fascismo. Mussolini, el «duce», ha querido este año conmemorar la marcha sobre Roma, que le dió el triunfo, haciendo prestar á los fascistas un juramento de fidelidad al Rey y á las leyes, que convierte á las milicias políticas de un partido en una fuerza armada al servicio de la Monarquía. Nuestra fotografía muestra al «duce», Benito Mussolini, dirigiendo la palabra á los fascistas congregados en la plaza del Duomo, de Milán. FOT. MOLINA

ALGUNOS extranjeros, sobre todo franceses, con quienes hemos hablado en Biarritz á su regreso de España, no disimulaban su decepción por la decadencia del arte taurino; lo cual parece dar á entender que no era solamente la soleada y espléndida policromía de la fiesta nacional lo que les subyugaba, sino que atendían con igual apasionado interés á sus graciosos y varoniles episodios. Decaer en cualquier aspecto de la cultura es ya lastimoso, porque acusa una inferioridad; pero venir á menos en un deporte, que es de los contados privilegios nuestros que no había deslucido el tiempo, es casi una afrenta. Nos habíamos resignado á no tener grandes capitanes, ni grandes artistas, á la expectativa de que una impertérrita tornada de nuestro destino histórico nos sorprendiese un día con la reaparición de un Gonzalo de Córdoba ó un Velázquez.

A punto de extinguirse el fulgor de la gloria militar de Napoleón I, Francia ha asistido á la revelación de un estratega como Foch, y, tras un largo período de esterilidad poética, el advenimiento de D'Annunzio atestigua la vitalidad lírica de Italia. Si en el espacio sideral no es probable que nos sorprenda ningún nuevo astro de primera magnitud porque todos afloraron ya y están al alcance de nuestros telescopios, la Tierra, más afortunada, suele recibir de tarde en tarde la visita del genio.

España, que puede ufanarse del talento de algunos de sus hijos, necesita un torero de genio, un *Lagartijo* ó un *Guerra*, que regeneren un arte del cual reportamos tanto prestigio. Estos pobres diablos de *Lalandas* y *Nacionales* podrán ser sus precursores, pero no son ciertamente los que van á remediar la decadencia de un espectáculo mucho menos bárbaro y bastante más bello que el pugilismo, tan en boga en nuestros días. Estoy hablando sin ironía. Se ha dicho antes de ahora que la fiesta de los toros ha venido á menos por haberse enfriado el entusiasmo del público. Yo creo que es á la inversa; que la pasión de la gente por el toreo se ha entibado á causa de la mediocridad de los lidiadores.

Todos hemos oído asegurar alguna vez y hasta hemos prestado asenso á la afirmación, que el atraso de España se debía á la afición taurina. Suponíamos que en cuanto por una razón cualquiera el público desertase de las plazas correría desalado á las escuelas y las universidades, pidiendo clamorosamente el pan de la inteligencia. Si lo primero fuera cierto; si se hubiera demostrado que la incultura y la afición taurina van paralelas en un pueblo, ¿cómo se explicaría el innegable placer que encuentra el extranjero en la plaza de toros? ¿Qué le atrae de la fiesta que no sea lo que nos enciende de contento á los españoles, esto es, la gallardía del hombre frente á la fiera, á la cual casi siempre domina por la astucia y la bravura? Presentimos que los más sensibles, y no nos avergüenza el contarnos en su número, van á decirnos que la suerte de la pica es un alarde de salvajismo que expone indefenso al caballo á las embestidas del toro. Convenido. Ese lance, que agrava la impericia del picador, es lo único que tiene de inhumano la corrida. Si el pobre solipédo apareciese en la arena defendido por una armadura, sin fiar su inmunidad á la destreza, casi siempre nula, del jinete, la fiesta nacional sería uno de los espectáculos más bellos ó interesantes. Ya estoy viendo sonreír á algún aficionado recalcitrante de esos que no llegan al paroxismo del goce si no ven media docena de caballos tendidos con las tripas fuera en la plaza.

Bueno; pues, con la venia de esa categoría de aficionados, yo me permito insistir en que la inmolación del noble animal es de un salvajismo inaudito, y que si se buscara el modo de conciliar la suerte de la pica, necesaria para rebajar el ímpetu del toro, con la seguridad del caballo, el espectáculo no perdería ninguno de sus alicientes de gracia, de calor y de emoción dramática. Se reduciría á un combate entre el coraje instintivo del toro y el valor inteligente del hombre,

cuyo desenlace dependería menos de la fatalidad que del arte del torero. ¿Por qué no preservar al caballo del peligro de morir atrozmente en la arena? En ese escenario no debe correr otra sangre que la del toro, á menos de que el azar mezclase la del lidiador á la suya, eventualidad que, dicho sea de pasada, no deja de ser uno de los inconfesados atractivos del espectáculo. Si el Gobierno que nos rige transitoriamente quisiera hacerse superior á todo andalucismo, demasiado respetuoso con la integridad tradicional de la corrida de toros, se preocuparía un poco de la protección que debemos al caballo. Puede que esa piadosa medida concitase contra el Gobierno la protesta de la afición; pero ¿qué importa? En nuestro país todas las formas del descontento son superficiales y pasajeras. El alma nacional es de condición mansa. A la larga el público caería en la cuenta de que con preservar al caballo de las embestidas de su enemigo nada perdía de su belleza el espectáculo y hasta es posible que lo encontrara más dramático, porque la destreza del lidiador tendría que suplir para castigar al toro lo que no diese de sí la suerte de la pica.

Volviendo á la decadencia de la fiesta nacional, yo he querido saber sus causas probables, y como no conozeo á *Corrochano*, que es la suprema autoridad en la materia, he acabado por consultar otras opiniones.

Un amigo mío, aficionado impenitente, me ha dicho que el primer obstáculo para la regeneración de la corrida de toros está en la deficiencia del ganado. No voy á formular un reproche contra los ganaderos, totalmente irresponsables de la inferioridad de las reses bravas. A ser por ellos, la ganadería española no hubiera perdido su antigua pujanza; pero la flojedad del torero ha traído, por decirlo así, la degeneración del toro. Ya fuera de *Belmonte* y de *Sánchez Mejías*, que son los más brillantes luminaires del ruedo, ningún otro se atreve á lidiar toros de cuatro ó cinco años, como aquellos que solían morir honrosamente á manos de *Lagartijo*, el *Guerra*, *Frasuelo*, *Espartero* y *Mazzantini*. Los matadores de ahora no se atreven con ellos. Ese exceso de prudencia ha traído inevitablemente la necesidad de reformar las ganaderías. El toro, peor nutrido, va á la plaza con menos facultades que antes. Ya no se dan corridas con reses de desecho de tiente, porque como la tiente es un simulacro de lo que era en otro tiempo, como método de selección, todas las reses son aprovechables. En la edad heroica del toreo el ganado hacía el recorrido de la dehesa al toril por carretera, con su escolta de cabestros y mayores. Comía trigo y algarroba en el camino y llegaba á la plaza vigoroso, después de haber descansado los dos ó tres días anteriores á la lidia. Ahora viene encajonado y en ferrocarril, come hierba, y pasa, sin tregua de reposo, de su prisión al ruedo, todo lo cual contribuye á quebrantar sus fuerzas. Con toros así es fácil lucirse. Si nos fijamos en la torería actual, fácilmente se advierte que su destreza y

su arte no recuerdan, sino muy de tarde en tarde, la habilidad de aquellos colosos que he designado antes. Si alguna vez aparece como excepción un torero inteligente como *Chicuelo*, su faena en el ruedo está tan influida por su instinto de conservación que el público se llama á engaño. Lo corriente suele ser, sin embargo, que el diestro sea más valiente que artista, disposición temperamental que no satisface á los aficionados. Se arriaman mucho, pero lucen poco con la muleta y no hacen con el estoque más que salir del paso, lo cual parece demostrar que no han venido al ruedo por vocación, sino atraídos por las considerables ganancias que les esperan. Para un *Belmonte* ó un *Sánchez Mejías*, que asocian el arte al valor, ¿cuánto suicida con pretensiones no vemos por esas plazas de Dios? ¿Será que la casta de los grandes toreros se ha extinguido en España?

No se puede negar tampoco que el incremento de ciertos deportes, como el balompié—y adopto el vocablo de *Benavente* porque lo encuentro apropiado y elegante—, la pelota y el boxeo, han desviado el gusto colectivo de la fiesta nacional hasta el punto de que, según me asegura un amigo, hubo de suspenderse el año pasado una corrida, nada menos que en Sevilla, porque el público había preferido un gran torneo de balompié á nuestro clásico espectáculo. El síntoma, revelador de un enfriamiento de la afición, es alarmante. En Sevilla, que es la sede de la tauromaquia, la gente deserta de la plaza por el *stadium*. ¿Es un bien ó un mal para la cultura? Yo creo que los fanáticos de la pedagogía van un poco lejos suponiendo que los deportes de fuerza, al desacreditar la fiesta nacional contribuyen á ennoblecer la sensibilidad popular. Si eso fuera cierto sus consecuencias se sentirían ya en la cultura general. Las ciencias y las artes tendrían más partidarios ó más devotos y las costumbres hubiesen adquirido esa templanza que se define con el nombre de civilidad. Ahora bien: ¿quién se atrevería á sostener que el atletismo ha mejorado nuestros usos sociales? ¿Hay acaso más pasión por las ideas que antes? ¿Ha perdido el español alguno de sus prejuicios históricos? ¿Pienso á leer más que antes? ¿Ha adquirido el país conciencia de sí mismo y de su destino? Yo, la verdad, no veo por ninguna parte indicio de tal progresiva mudanza. Entusiasta del toreo ó aficionado á los deportes de fuerza, el español sigue siendo lo que era: un sujeto de sensibilidad sana, pero sin desbastar, que apenas se interesa por nada que esté fuera del radio de sus necesidades y de sus gustos. Lee poco y piensa menos. Eso, el bajo pueblo, que consume todas sus energías en allegar el pan cotidiano. El señorío es, desde el punto de vista intelectual, no menos indigente. Si es rico se contenta con enrolarse en el parasitismo bien vestido que vive á costa de lo que heredó, y si está obligado á ganarse el sustento con una carrera, nada le solicita como no sean los conocimientos que puedan mejorarla. El abogado sigue estudiando jurisprudencia; el médico, medicina, y el ingeniero, obras de mecánica ó de física. En su inteligencia no hay lugar para las preocupaciones metafísicas ó literarias. Carecen de apetito estético y de curiosidad filosófica, y como su vida espiritual está intervenida por la mujer, ella es la que regula sus placeres intelectuales. Estoy hablando del nivel medio profesional que integran los mediocres de todas las carreras, y no ignoro que hay excepciones individuales muy honrosas para cada clase, sobre todo entre los médicos, que suelen ser los mejor informados de lo que pasa fuera de las fronteras de su actividad técnica; pero lo general es que cada español se confine en los dominios de su cultura útil. ¿Dónde está, pues, el progreso que debía sobrevenir fatalmente á la decadencia taurina? Algún optimista ó iluso me dirá, tal vez, que es pronto. Bueno; pues esperemos...

... Entre tanto lo único cierto es que la corrida de toros, que era uno de nuestros prestigios más legítimos, ha venido tan á menos que hasta los extranjeros se declaran defraudados.

MANUEL BUENO

¿QUIÉN FUÉ EL PILOTO?



Madre España: ¿supiste lo que hiciste cuando, siguiendo de Colón las huellas, esmaltadas de pálidas estrellas, un mundo adivinaste y descubriste?

¿Quién te condujo por ignotos mares?
¿Quién tu piloto fué, lo fué el Acaso?
¿No sentiste nacer en tu regazo veinte pueblos, cual veinte luminaires?

Obscuro, misterioso era el camino trazado por la mano del Destino, seudónimo de Dios á ciertas horas

de plenitud, cuando la historia humana, semillero de mágicas auroras, sonríe como el sol de la mañana.

Francisco GONZÁLEZ DÍAZ

DIBUJO DE VERDUGO LANDI

El Museo Provincial de Bellas Artes de Córdoba

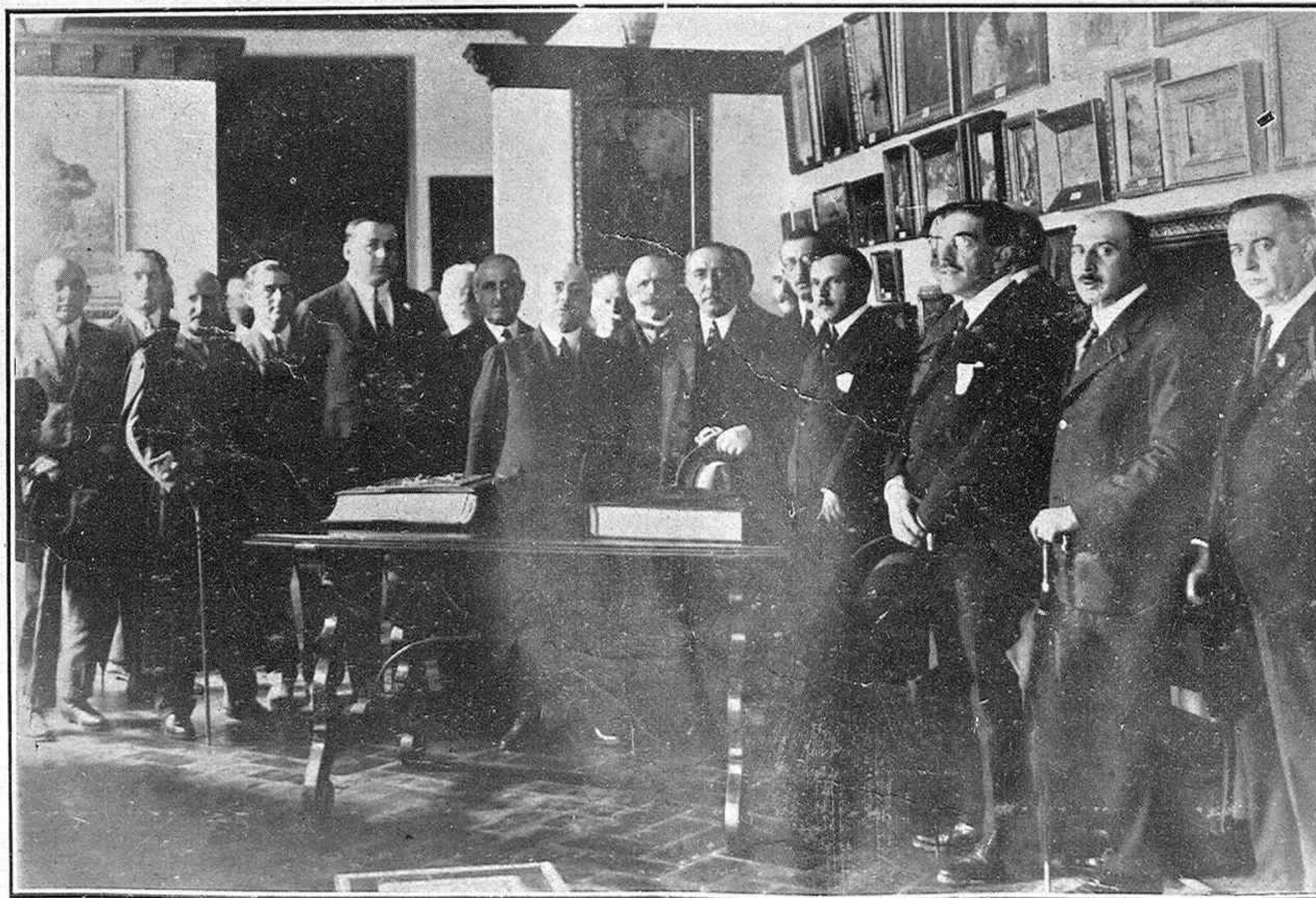


Verja de hierro que da acceso al bellísimo patio del Museo Provincial de Bellas Artes de Córdoba. Este patio es un verdadero alarde de belleza, de gracia y de sabor cordobés



Un detalle del patio del Museo. En el frente del edificio se ven las pinturas al fresco descubiertas por D. Enrique Romero de Torres

Los museos provinciales son archivos de valor inestimable para la historia completa del arte español. La pintura, la escultura, las llamadas artes menores, tienen dignísimas representaciones en algunos museos de nuestras provincias más importantes. Uno de estos museos es el Provincial de Córdoba, que, merced á una inteligente y entusiástica labor directiva, ha llegado á ser uno de los más valiosos conjuntos artísticos de España. Muy re-



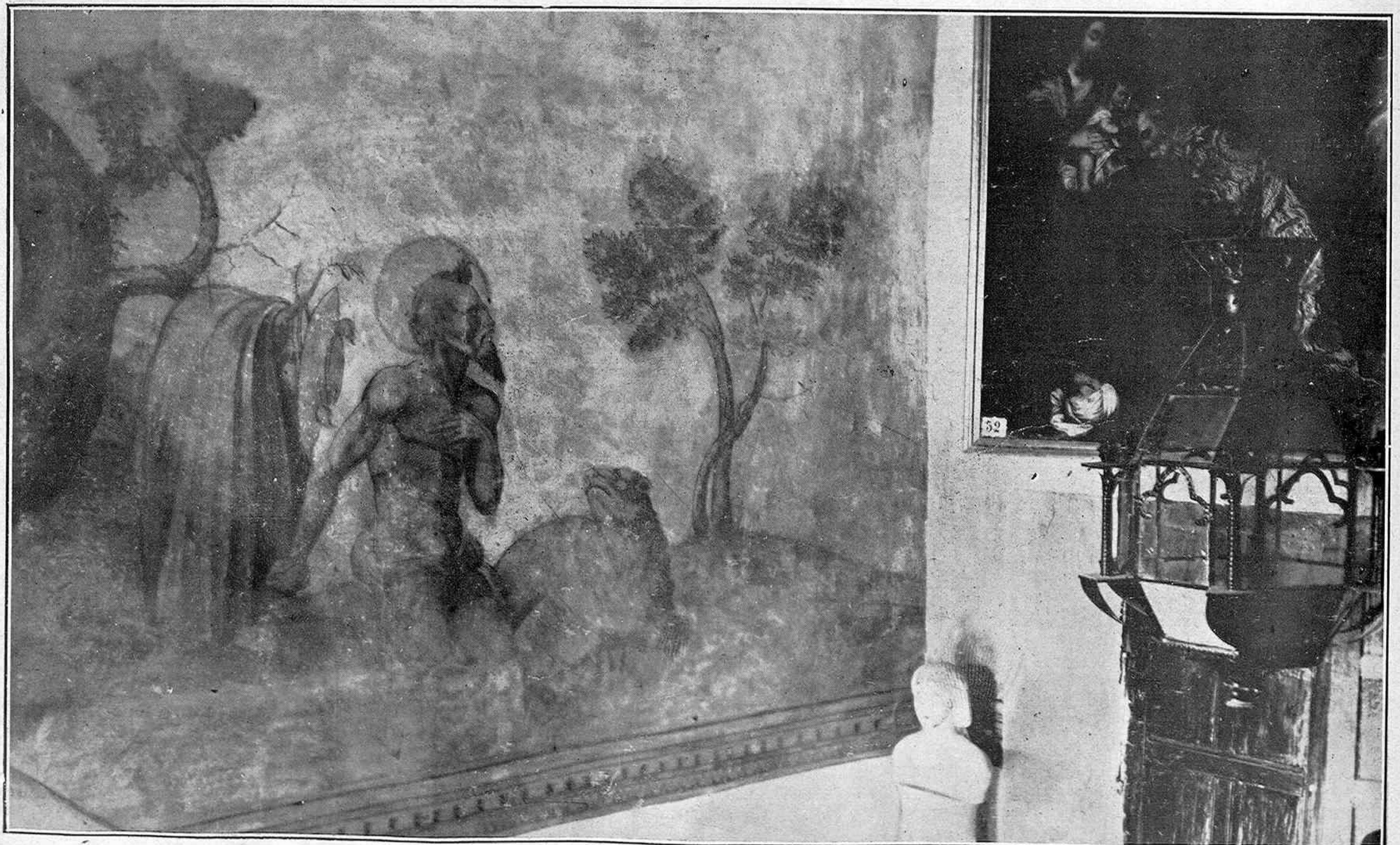
El subsecretario de Instrucción Pública Sr. García de Leániz, con el director del Museo D. Enrique Romero de Torres y las autoridades é invitados, en el acto de la inauguración oficial de la nueva sala de Avilés y de la parte recientemente descubierta y restaurada

cientemente ha sido inaugurada una nueva parte del Museo, que fué descubierta y restaurada con admirable entusiasmo por el actual director del Museo, don Enrique Romero de Torres.

Entre lo inaugurado figura también la nueva sala de Avilés, donde se reúnen las obras pictóricas donadas al Museo por el ilustre cordobés don Angel Avilés. Al acto de la inauguración asistió el subsecretario de Instrucción Pública señor García de



La sala de Avilés, llamada así por figurar en ella la numerosa y admirable colección de obras pictóricas donadas al Museo por el ilustre cordobés D. Angel Avilés



Una de las admirables pinturas murales descubiertas y restauradas en la escalera del Museo

FOTS. TORRES



Bella fachada del Hospital de la Caridad (hoy Museo Provincial de Bellas Artes), recientemente descubierta merced a entusiástico esfuerzo de D. Enrique Romero de Torres

Leániz, que elogió grandemente la plausible labor realizada al frente del Museo por D. Enrique Romero de Torres. El Museo está instalado en el edificio que fué antiguamente Hospital de la Caridad, y se conservan en él objetos interesantísimos de la civilización árabe, de la época latinobizantina y del período de nuestro esplendor artístico.

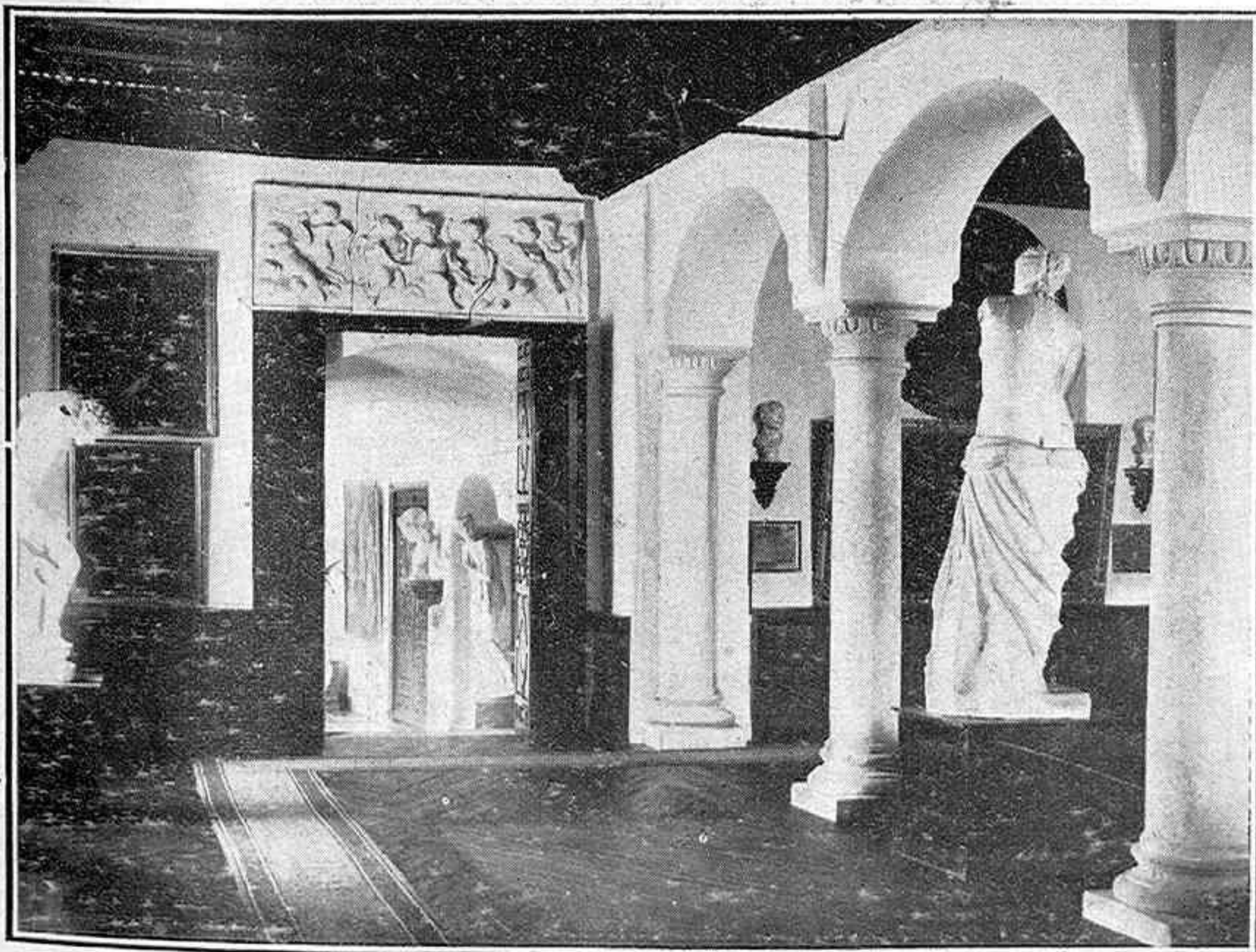
Se conserva un relieve en piedra representando una cacería, atribuido al arte de los fenicios; esculturas atribuidas á Juan de Córdoba; objetos interesantísimos de cerámica, lápidas sepulcrales, estatuas, relieves, armas, capiteles...

En pinturas, el Museo Provincial cordobés contiene cuadros de Ribera, Pedro de Córdoba, Bartolomé Bermejo, Castillo, Fray Juan del Santísimo Sacramento, Van Dick, Zambrano, Bocanegra, Zurbarán, Juan de Sevilla, Andrés de Sarabia, Palomino, Castro, Ossente, Murillo, Lucas Valdés, Juan de Valdés Leal, Cobo de Guzmán, Villavencio, Basano, Monroy, Vicente López, Belmonte, Tiépolo, Peñalosa, Brandi y otros.

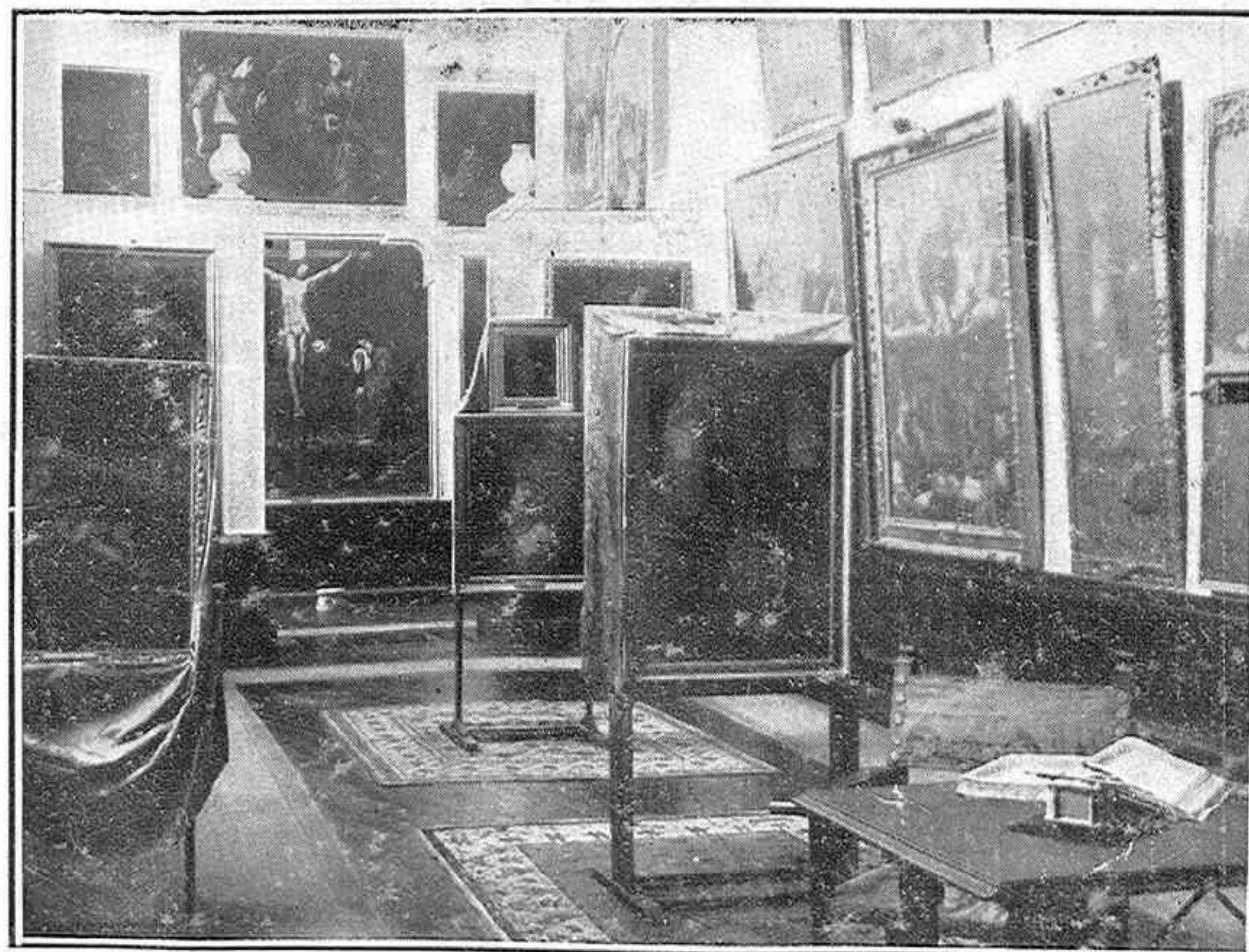
Conserva también el Museo una interesantísima colección de dibujos antiguos originales de Murillo, Zurbarán, Antonio del Castillo, Agustín del Casti-

llo, Juan Valdés Leal, Lucas Valdés, Ribera, Vicente López, Juan de Alfonso, Verdiguier Camarón, etc.

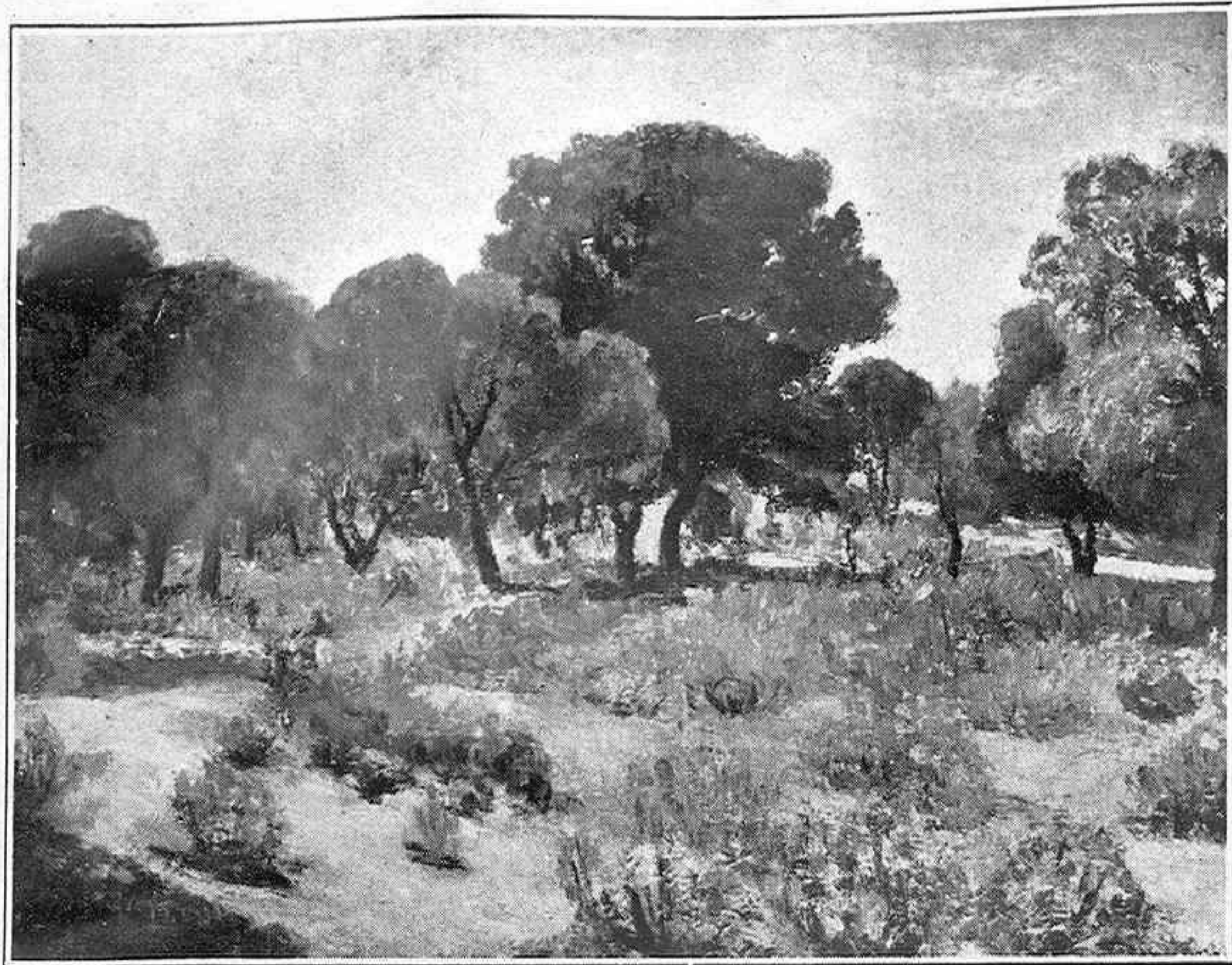
Sección que también se debe al noble entusiasmo artístico de Enrique Romero de Torres, es en el Museo la destinada al arte moderno, donde se ven firmas de Eduardo Cano, Valeriano Bécquer, Ramón Casas, Santiago Rusiñol, Romero de Torres (Rafael y Julio), Ferrant, Benlliure, Blay, Julio Antonio, Marín, Jummá, Alsina, Querol, Inurria, Garnelo, Baroja, Muñoz Lucena, Romero Barros, Iturrino, los hermanos Zubiaurre, Regoyos, Domingo, Beruete y otros notables artistas españoles.



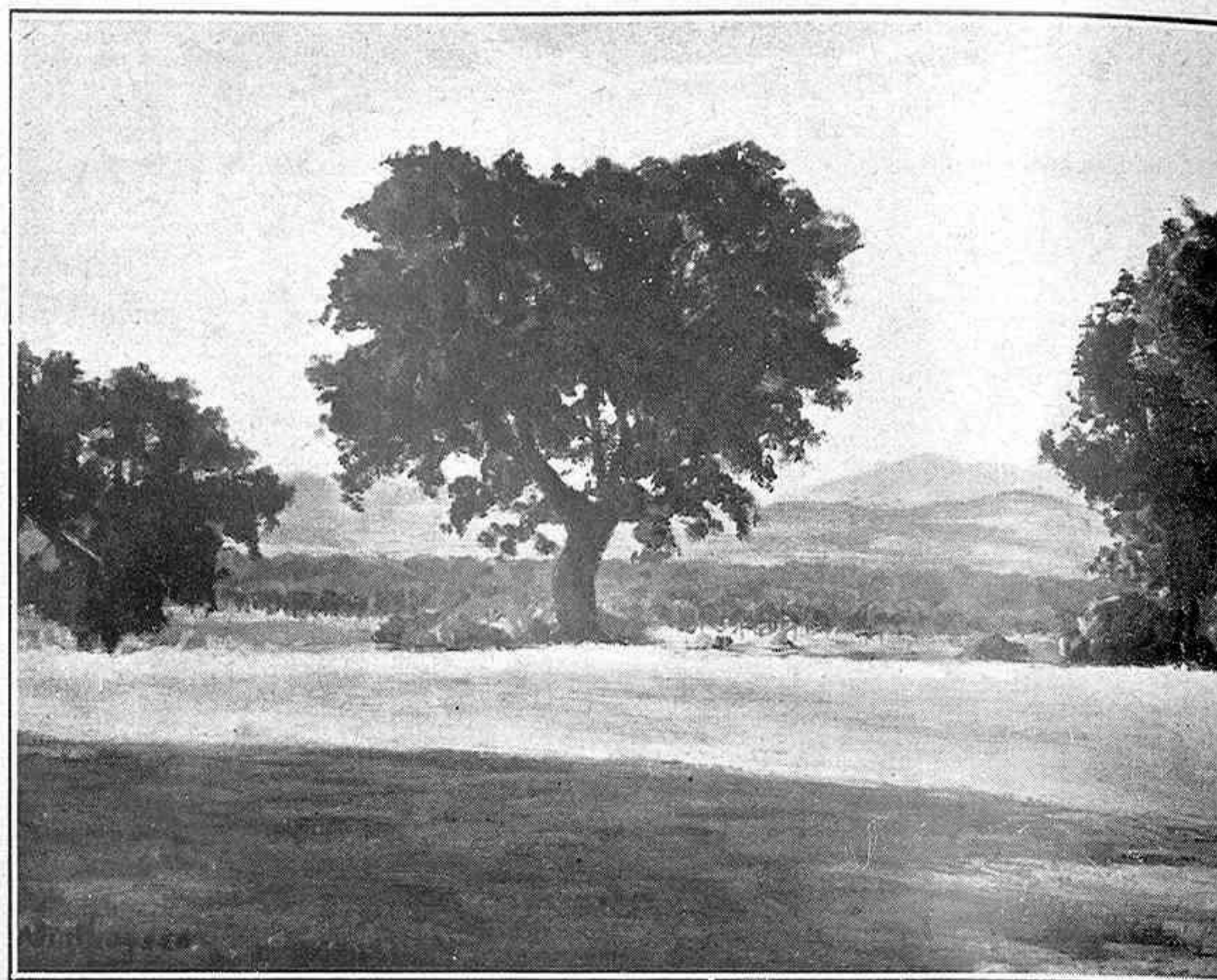
Una nueva sala del Museo, instalada en lo que fué Conservatorio de Música



La antigua sala principal del Museo, á la que hoy se ha dado una excelente organización



«Monte de El Pardo»



«Encinas castellanas»

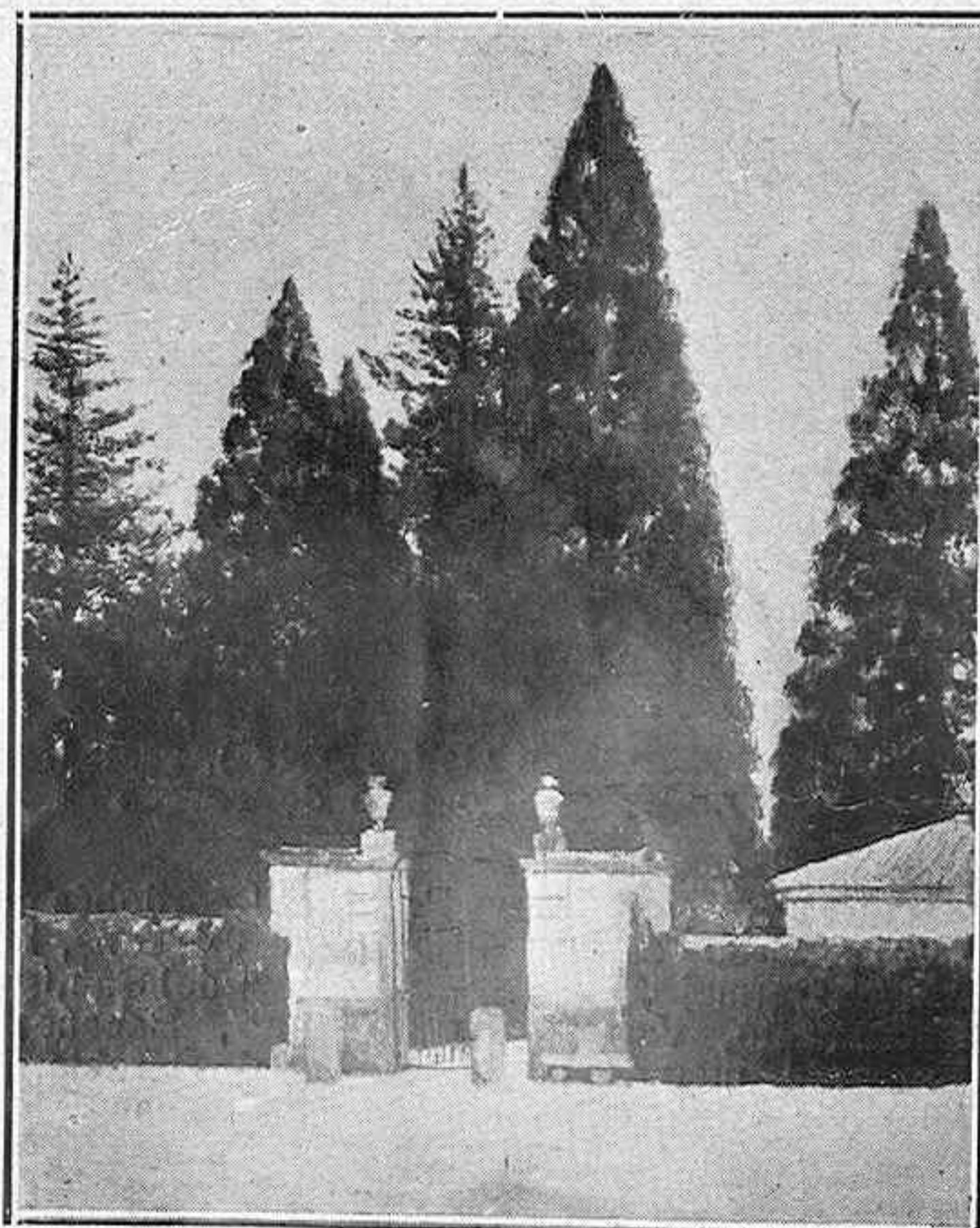
Al reabrirse las puertas de las Exposiciones que el verano entornara, ya comienza la premura en exhibir toda clase de artistas sus obras de diferente interés y vuelve para el comentarista de temas artísticos aquel agobio, aquella tortura del actualismo jornalero, enemigos del grato sosiego de la reposa de complacencia con que deben afrontarse las obras de arte.

Y como en todo tiempo y en toda clase de exposiciones de las ferias bienales de medallas hasta los tímidos ó petulantes intentos de los aprendices —que se impacientan por mostrar á la crítica sus primeros apuntes y á los fotógrafos su moceril rostro—, los cuadros de paisaje predominan sobre los demás.

Algunas veces hemos lamentado esta obsesión paisista, ese desbordamiento de miradas infinitas sobre la Naturaleza, tan generosa y tan de todos. Porque si bien se pinta más paisajes que nunca, la cantidad empieza á dañar la calidad. Se olvida demasiado, se desdeña precozmente la idea de que es precisa una sensibilidad especial, una grandeza de visión personalísima para interpretar el paisaje. Se supone, audazmente, que basta una caja de apuntes y tomar un tranvía de los que finalizan en los suburbios ó se internan en la Moncloa para devenir paisajista.

Afortunadamente hay pintores que compensan y desquitan de la tortura del excesivo número de exposiciones y del número excesivo de paisajes sin interés ni emoción, ni siquiera veracidad topográfica ó climatológica.

Este es el caso de tres exhibiciones casi coinci-



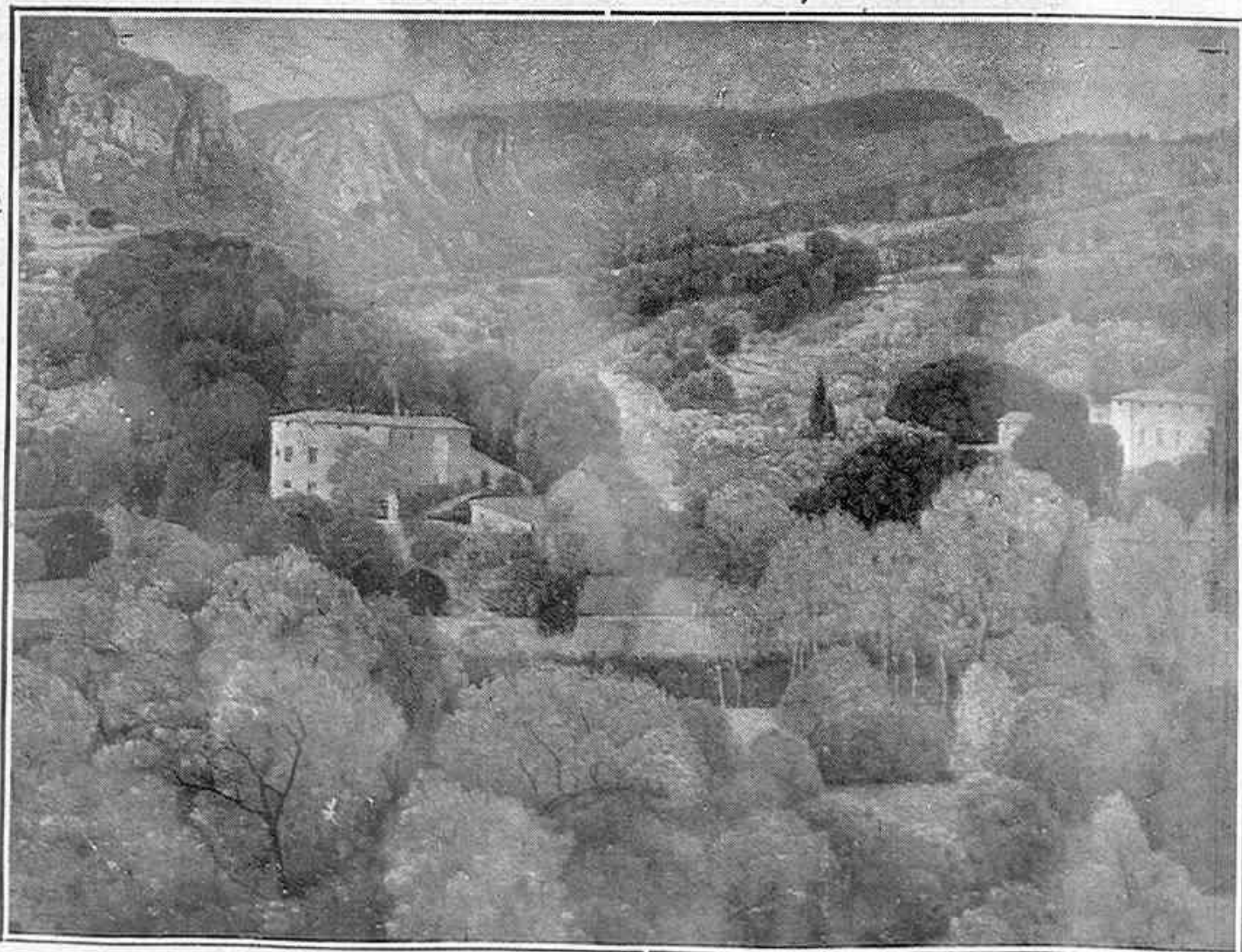
«Jardín del Príncipe» (El Escorial)
(Cuadros de Javier de Winthuysen)

dentes en el Museo de Arte Moderno, Salón del Ateneo y Salón Nancy. Tres artistas han ofrecido paisajes de España: Domingo Ramos, de Mallorca; Ernesto Menager, de Castilla; Javier Winthuysen, de la provincia de Madrid. Y cada uno con su acento propio y su espiritual emoción y su técnica bien definida.

Domingo Ramos es cubano. Acaso, de cuantos artistas cubanos hemos conocido, es el más capacitado y, desde luego, el más afirmativo de excelencias indudables.

Sus evocaciones de Mallorca han sabido, incluso, sortear el amaneramiento deslumbrador, la caótica y apoteósica exuberancia cromática donde se surgen tantos intérpretes de la Isla Dorada. Tienen, por el contrario, los lienzos de Ramos una seguridad constructiva, un valor de volumen, además del atrayente y sugestivo de la diafanidad colorista.

Ramos ve Mallorca sin dejarse aturdir los sentidos por ella, sin embriagarse demasiado de su cielo, de su mar, de sus cantiles y de sus cumbres paradisiacas. Quizá, acostumbrado el público á una Mallorca de «rompimiento glorial», de teatralidad escenográfica, le sorprenda esa noble serenidad con que el notabilísimo pintor cubano interpreta á Mallorca. Pero nos atreveríamos á indicar que es esta la fisonomía verdadera de la tierra maravillosa. Y que allí aguardan esos grises finísimos y luminosos y esas transparencias empapadas de claridad interior y esa sensación de naturaleza libre y de costumbres arcádicas que Mallorca sugiere sólo con nombrarla...

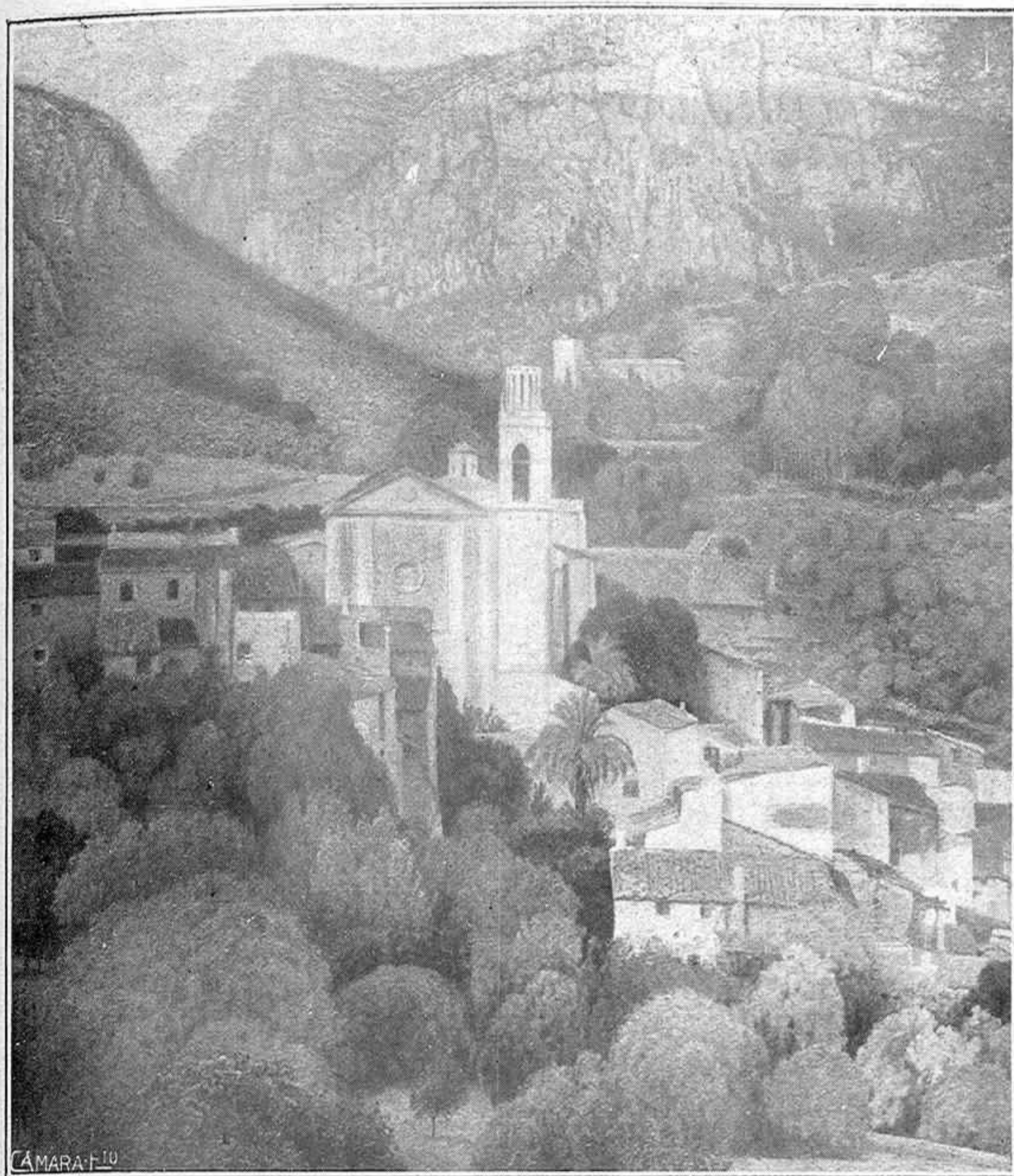


«Son Brondo»

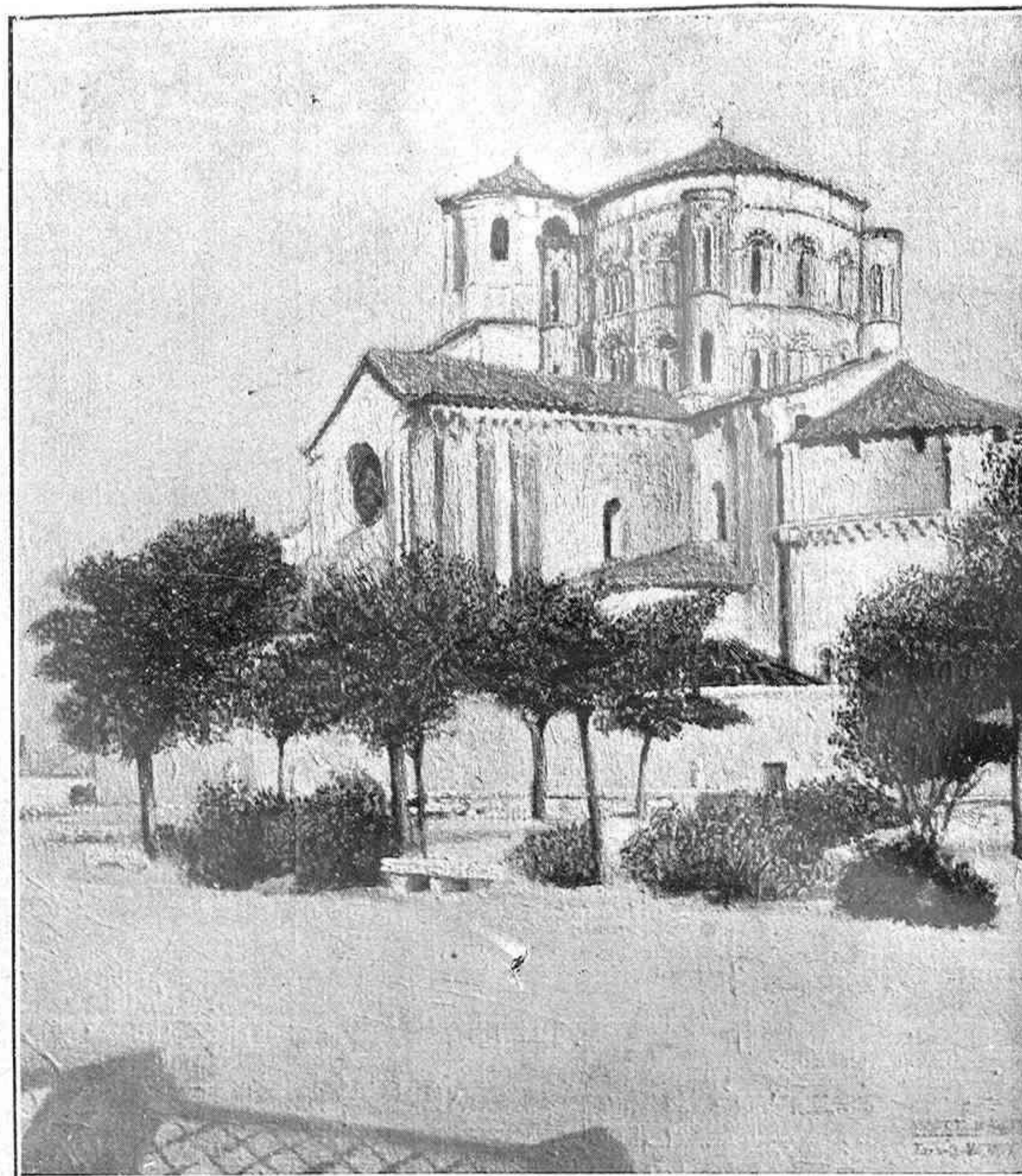


«Primavera»

(Paisajes mallorquines de Domingo Ramos)



«Vallcemoza» (Mallorca), cuadro de Domingo Ramos



«La Colegiata de Toro», cuadro de Ernesto Menager

¡Qué distinta emoción la de esta Castilla, no menos veraz, de Ernesto Menager!

Una doble sorpresa de descubrir á un admirable pintor y de reconocer á Castilla rescatada de su cautiverio de tópicos estéticos.

Ernesto Menager ve á Castilla como un enamorado adolescente. Así, su arte es todo pureza, candor, ternura y, sobre todo, optimismo que sonríe y que tiembla por el ansia de acariciar...

Son, desde luego, los suyos una visión inédita y un lenguaje sin retórica. Campos, pueblos, cielos de Valladolid y de Zamora muestran en estos lienzos de ingenua traza y de entrañable riqueza emocional su sencillez de motivos y su lirismo austero.

El artista prefiere las jornadas vernaes para su contemplación fervorosa. Y de este modo el paisaje castellano ha sido visto con una suave galanura nupcial. El horizonte dilatado, la atmósfera límpida, los largos espacios de luz afable, los escasos árboles recién floridos y la celiática infinita colman el alma de un deleitoso renacimiento de las más delicadas fibras sentimentales.

Se piensa inevitablemente en Regoyos, el Rego-

yos de la breve estada en Sahagún y de las paseatas por tierras leonesas, nostálgico de sus sombrías norteñas. Pero este recuerdo es más latente en los cuadros pueblerinos, donde una plaza de soportales, una calle recta, una iglesia románica, una casa de adobes acotan el vuelo de la imaginación, que la otra serie, henchida de gozo campesino, donde no hay sino tierra, cielo y algún arbolillo nevado de primavera ó granado de fruto.

Y son éstos precisamente los empapados de ternura castellana, de adolescencia galante, los que mejor definen á Castilla y á su nuevo cantor sobre los ritmos viejos y con el acento nuevo.

—o—

Finalmente, en el Salón Nancy substituye á Francisco Sancha Javier de Winthuysen, este maestro del noble arte de la jardinería, no aprendido en tratados de floricultura, sino en el pictórico y pitagórico diálogo con la Naturaleza.

Javier de Winthuysen empezó creando jardines sobre los lienzos y acabó por trazarlos—á mayor gloria de belleza urbana—en las ciudades y sus ale-

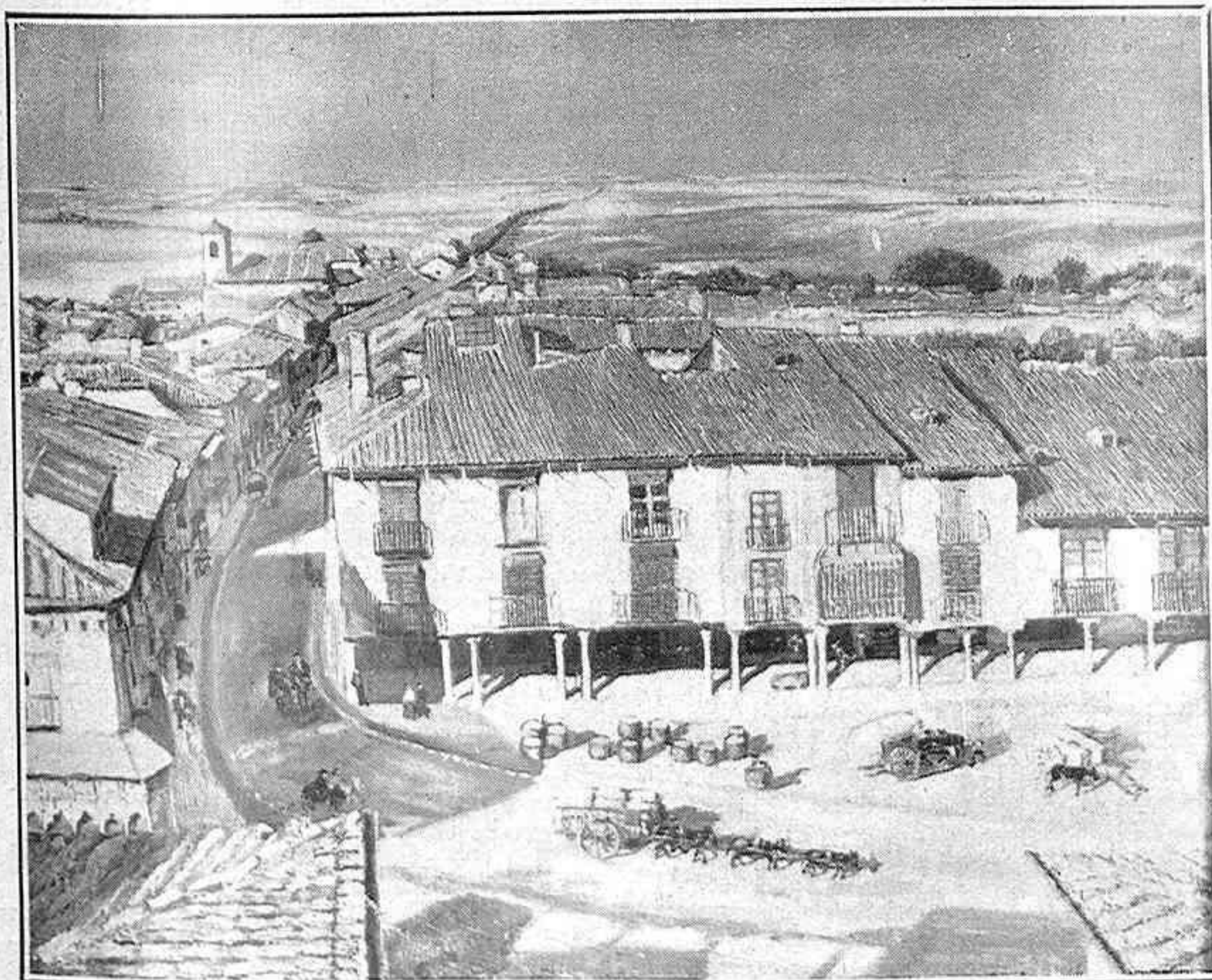
daños. Seguramente Javier de Winthuysen habría de ser un fecundo y un sensitivo libertador de la mediocridad jardineril que entristece nuestra villa si el Ayuntamiento tuviera la suficiente capacidad intelectual para distinguir entre el oficio yerto y el arte vivo.

Pero no se trata ahora de eso, sino de las escapadas pictóricas que Winthuysen hace de cuando en cuando para que su ocupación habitual de creador de jardines no le absorba demasiado.

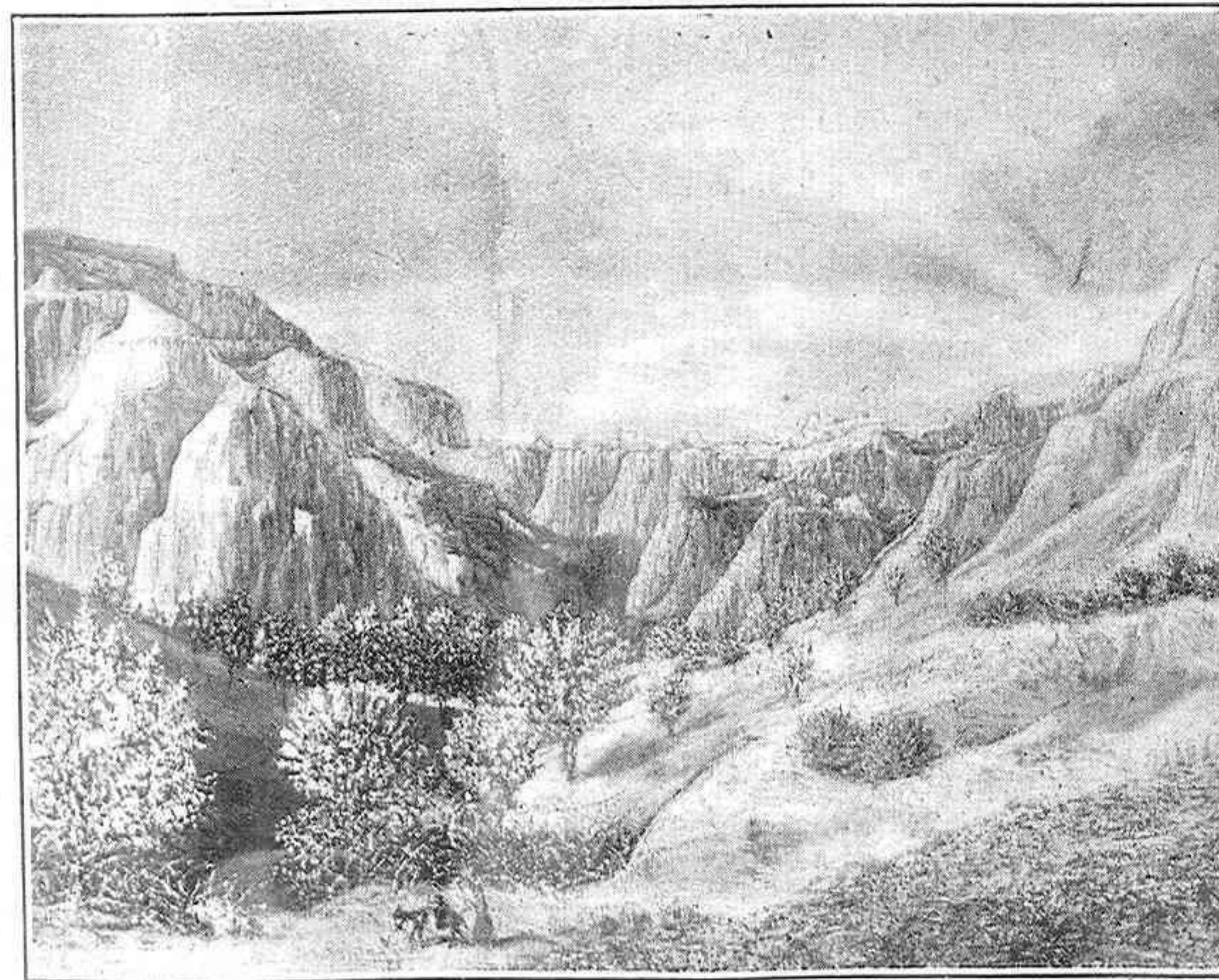
Fruto de ellas son estos cuadros que sitúan al visitante del Salón Nancy en lugares conocidos: El Escorial, Aranjuez, El Pardo, y le lleva desde rincones umbrosos de árboles bien característicos de la provincia madrileña, á las tierras de labor, en cuyo fondo el Guadarrama da su pincelada ondulante de blanquirrosada gracia.

Y siempre Javier de Winthuysen muestra la expresión cabal, la suave elegancia de tonos, la nota verdaderamente distinguida de su pintura, que no gusta del reclamo y que huye de la estridencia.

JOSÉ FRANCES



«Plaza de Santa Marina»



«Paisajes castellanos de Ernesto Menager»

«Primavera»

PANTOMIMAS SU SOMBRA

El Hombrecito que sale á paso lento, abatido, con las manos á la espalda, la cabeza hundida, el traje en desorden, tiene una desesperación reconcentrada, parece que se dobla bajo un peso superior al que puede soportar. Su Sombra, cinco veces más alta que él, más escuálida, más rígida, camina á su lado resbalando sin rumor por la pared blanca. El Hombrecito se detiene y su Sombra se para. Vuelve él lentamente la cabeza hacia ella con infinita lentitud y disimulo para que no se perciba el giro que la cabeza hace sobre su eje. Cuando su mirada toca á la Sombra, el Hombrecito, de un salto nervioso, se arroja al suelo, rompe á llorar. Su Sombra desaparece.

Por fin él se incorpora y vuelve á marchar encorvado, roto. Su Sombra ya le sigue creciendo, creciendo, tan negra y tan abrumada como él. Unos cuantos pasos.

El Hombrecito se detiene y la increpa. Agita las manos, la enseña los puños amenazadores, se agita con cólera ante ella, la fantasmal y desproporcionada. Su Sombra le contesta, amenazándole á su vez con sus larguísimos brazos de molino, con sus dedos desparramados como flecos, con sus piernas de espantapájaros. Ríe, fría y sin miedo á cada movimiento que hace él. Se la nota la risa en las oleadas de la barriga y en el encogimiento de los hombros.

El Hombrecito huye.

Su Sombra, más veloz, le prende y le cierra el paso. Los dos se detienen frente á frente.

El la golpea furioso, puñeando el vacío, traspasándola, metiendo todo el brazo dentro de ella, empapándose en ella, sin lograr apresarla porque su Sombra le moja como un agua negra, le cae, le chorea y se quita sin dejar señal, ni siquiera en el suelo, donde tenía él á sus pies un charco de sombra negra bien pisoteado. Busca su rostro y la hiere locamente para saltarla los ojos. Pero su Sombra no tiene ojos, no tiene rostro siquiera, no tiene más que perfil, y cuando él se detiene sudoroso, aparece el perfil ciego de su Sombra, la ironía de la nariz y del mentón, y la boca, que absorbe ansiosa la luz, el aire de las sombras.

Lo que más le desespera á él es que su Sombra le imite, convirtiendo todos sus gestos de armonía y de alegría en gestos tenebrosos y horriblemente desdibujados. El era un Hombrecito jovial, claro, confiado. Y de pronto en la vida que él veía interminable, rosada, primaveral, ligera, se le presentó el signo fatídico de su Sombra—¡cuántas cosas significa!— y empezó á perseguirle proyectando sobre él una gran zona de obscuridad y de melancolía que le apaga y le hunde.

Desde entonces pretende arrojar su Sombra de él. La lucha dura mucho tiempo. Nada consigue sino excitar más la terquedad de ella, que no le abandona sino cuando duerme.

¿Quién será que se le parece tanto? El Hombrecito la observa. Va vestida como él. Hace exactamente sus mismos ademanes. ¿De dónde habrá salido?

CONCIERTO

Bach es como un gran río, casi un mar por lo extenso.
Mozart, jardín de estatuas en floridas glorietas.
Haydn, un hogar tranquilo de venturas discretas.
Haendel, «salmo» de Biblia bajo el azul inmenso.

Beethoven habla en mí cuando amo, y sufro y pienso;
revela un universo de emociones concretas.
Schumann, ¡un corazón con pierrots y poetas!
Va solo y triste Schubert, siempre al llanto propenso.

Wagner une las voces de bosques y de mares
en sonoros conciertos de trompetas celestes.
Chopin, un calofrío de nocturnos pesares.

Mussorgsky abre la puerta del misterio: inaudito.
Debussy es un fauno sobre valles agrestes,
y, bajo un sol que irradia del azul infinito,
¡la guitarra de Albéniz llora viejos cantares!

R. LASSO de la VEGA



¿Qué espíritu morará en ella? ¿Dónde estará el mundo de las sombras humanas? ¿Será él mismo, desdoblado? ¿Será un atormentado?

La maravillosa elasticidad de la Sombra sigue sus comentarios. Es asombroso cómo se reduce á un punto, cómo se achata y se abotija, cómo crece y alcanza el infinito de la altura ó instantáneamente se desploma sobre el suelo otra vez para transformarse en un círculo. Se dobla, se fracciona, cambia de forma sin cesar á cada movimiento, es simétrica ó disforme; de ella salen brazos, piernas, cabezas; de ella son las jorobas, las elipses y los despeluzos infernales.

Todo se lo ha denunciado la luz al Hombrecito; cuando no hay luz «siente» á su lado su Sombra, pero no la ve.

Quizá se marche suprimiendo la luz. Sin luz las sombras tienen miedo y se van.

Apaga todas las luces soplando. Su Sombra ya no está. El Hombrecito huye regocijado. Al encender otra vez, su Sombra está allí en el mismo sitio que se quedó. Al principio, ensimismada, no se fija. De pronto nota que ha huído el Hombrecito y se pone á buscarle desesperada. Se ve cómo se pone la mano en el sitio de los ojos, cómo se empina para alcanzar más horizonte. Corre de un lado para otro desalada, se agacha para husmear por el suelo, crece para registrar las nubes. Nada. Su Sombra sale velocísima para recorrer todo el mundo hasta encontrarle.

Entonces vuelve á entrar el Hombrecito arreglado por fuera y por dentro, rebosante, libre de su enemigo, gozoso otra vez, azul otra vez, en pleno mundo de lo agradable y lo incomparable. Danza ebrio de felicidad en honor de la alegría que tienen las cosas sin el mochuelo agorero de la Sombra.

Su Sombra entra como siempre, con silencio algodonoso, silencio de gato, y se le prende en una vuelta y se pone á bailar con él—ella de júbilo por encontrarle.

El Hombrecito, en un giro, la ve y huye despavorido.

Su Sombra se le anticipa. Ya no le deja. ¡Ya le tiene!

Piensa el Hombrecito qué hacer; piensa una vez más en lo imposible. No ve en sus cavilaciones más que un remedio: matarse para matar su Sombra. Aquella idea le produce mucha risa. ¡Ríe, no cesa de reír!...

Con una botella vacía finge que bebe. Finge que se emborracha mirando de reojo á su sombra, que bebe asimismo; pero que bebe de una botella inagotable, siempre llena, á pesar de que el líquido debe de haber inundado todo su contorno, como la lágrima de agua llena, ascendiendo, el estanque. Cuando ya la tiene bien borracha el hombre trae una horca, y su Sombra, tambaleándose, también lleva otra. Hace sus preparativos lentamente. Planta el vástago, apoya la escalera, prueba la cuerda. Todo lo plagia en el acto su Sombra. Por fin, después de una tarantela de alegría, asciende por la escalera con mucha minuciosidad, se pone la corbata, y riendo siempre se lanza al abismo, sacando la lengua, burlándose de ella.

Ella se ahorca también.

Cuando está bien ahorcada, cuando ha pateado el aire lo suficiente y la extrangulación la ha hecho balancearse, el Hombrecito, sigiloso, reaparece. Llégame á su lado, corta la cuerda. Por fin ha podido apresarla.

Está allí, colgando de la cuerda. Es una lámina negra, recortada, con silueta igual á la suya, flexible como una tela. Es plana, no tiene volumen; por eso, según como se la coloque, aparece diferente y disforme.

¡Y aquello era lo que entenebrece su vida!

Riéndolo, la arroja de sí.

Rejuvenecido, busca otra vez el mundo encantado, sin lechuzas sombrías.

Cuando se ha marchado varias sombras aparecen, recogen á la muerta y se la llevan, tristes, entre sus contornos ridículos.

TOMÁS BORRAS

LOS ÚLTIMOS ROMÁNTICOS

UN JUBILADO DEL ARTE

EN los tiempos en que Villegas pintaba *La Dogaresa*, en Roma, Antonio Amorós Botella era uno de los pintores que figuraban en la brillante colonia de artistas españoles residentes en la Ciudad eterna.

Ha transcurrido una larga treintena de años y Amorós aparece en Madrid, acude al vértice del volcán artístico para girar en el torbellino de esta vida madrileña tan difícil y crítica para los pintores y escultores en la actualidad.

—¡Uno más, qué importa al Arte!— nos decía el viejecito Amorós, ex jubilado de las Escuelas de Artes y Oficios, después de sufrir un verdadero calvario de traslados en las de la Península y haber estado en Filipinas de profesor de término de Dibujo artístico.

—No vengo á luchar, aunque arrestos no me faltan, sino á aumentar el número de los románticos desahuciados, á formar en la fila de los que aguantan el empuje de los «avanzados», de esos que reniegan de nuestra Naturaleza, de nuestras costumbres pintorescas y regionales, así como de nuestros antecesores y maestros de las Bellas Artes.

Y una ojeada por las paredes de la casa de Amorós nos confirmaba lo que con tanto calor expresaba. Doquiera que el artista cargaba con su caracol de «judío errante» obligado por su cargo oficial, plantaba su tienda de campaña, é inspirándose en las costumbres y en el paisaje de las tierras que pisaba, recogía con verdadera unción de sacerdote de la Pintura aquellos rincones y asuntos que él creía merecedores de llevar á la tela, realizando una colección de obras como las tituladas *Antes y después del hurto*, *Una barbería del Rastro*, *La Pasapalos*, cuadro premiado con tercera medalla, *El médico de la aldea*, *Un ángel más al cielo* y un sin fin de estudios y paisajes de Toledo, Córdoba, Gibraltar, Algeciras y Jimera de Líbar, sobre los ya conocidos cuadros de *La lavandera*, *La posada del zapatero*, *Soldados jugando á los naipes*, *La última despedida*, *El patio andaluz*, existente en el Museo Moderno, y los retratos del Dr. Cortezo y del director general del Correo de Londres.

Todo un historial de obras que revelan la labor continua y fecunda de este artista alicantino, modesto y humilde, que en los últimos años de su vida, pues nació en 1849, vuelve adonde comenzó sus estudios como pensionado de la Diputación de Alicante, para continuar en el marco de su época representando á la familia extinguida de artistas co-



«La plaza del Conde» (Toledo)

mo Peyró, Bernardo Ferrándiz, Rincón, Agrasot, García Ramos, Navarrete y otros no menos entusiastas profesionales de la Pintura llamada de caballete, rica en asuntos pintorescos y costumbristas, intencionada é interesante, que fué conducida á la cúspide de una escuela admirable, graciosa y de positivos rendimientos ya hace años.

—Yo ya no puedo pintar—nos decía todo compungido Amorós—. No me queda más que el compás, como los músicos viejos... Pienso hacer una Exposición de las obras que conservo para despedirme de la carrera y seguir defendiéndome de las

tarascadas del Destino y del Progreso.

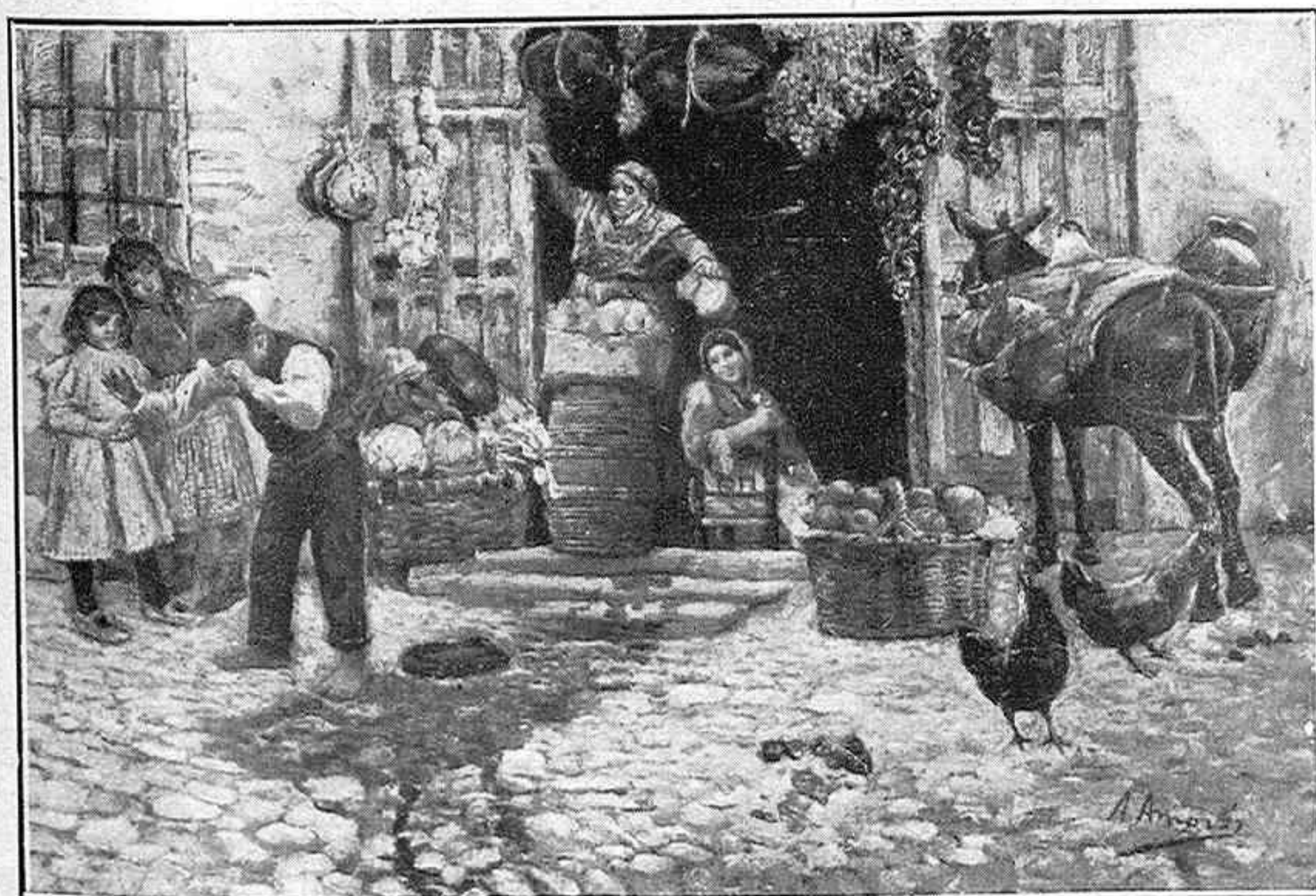
—¿Y de los avanzados, no?...

—Eso es lo que no comprendo—replicó indignado el viejo pintor—. ¿Por qué han de llamar «avanzados» á los que sin saber pensar ni componer ni dibujar ni pintar se lanzan á nuestros Certámenes y mercados para desprestigiar las virtudes de nuestra excelsa Historia artística?... Yc ya no pinto; pero si pudiera créame que no abdicaría de mis principios. Conocí á Fortuny, á Palmaroli, á Luis Alvarez, á Pradilla, Villegas, Villodas, Casado y tantos otros que desaparecieron. Ellos fueron mis ídolos, mis compañeros, los maestros á quienes imitar. Entre nosotros no había más que el culto de un ideal esotérico, el que guió á Velázquez, á Goya, Ribera, Alonso Cano, Zurbarán y á tantos otros insignes varones de la Pintura á quienes el más avanzado de los «avanzados» no serviría para azafata de tales príncipes pintores.

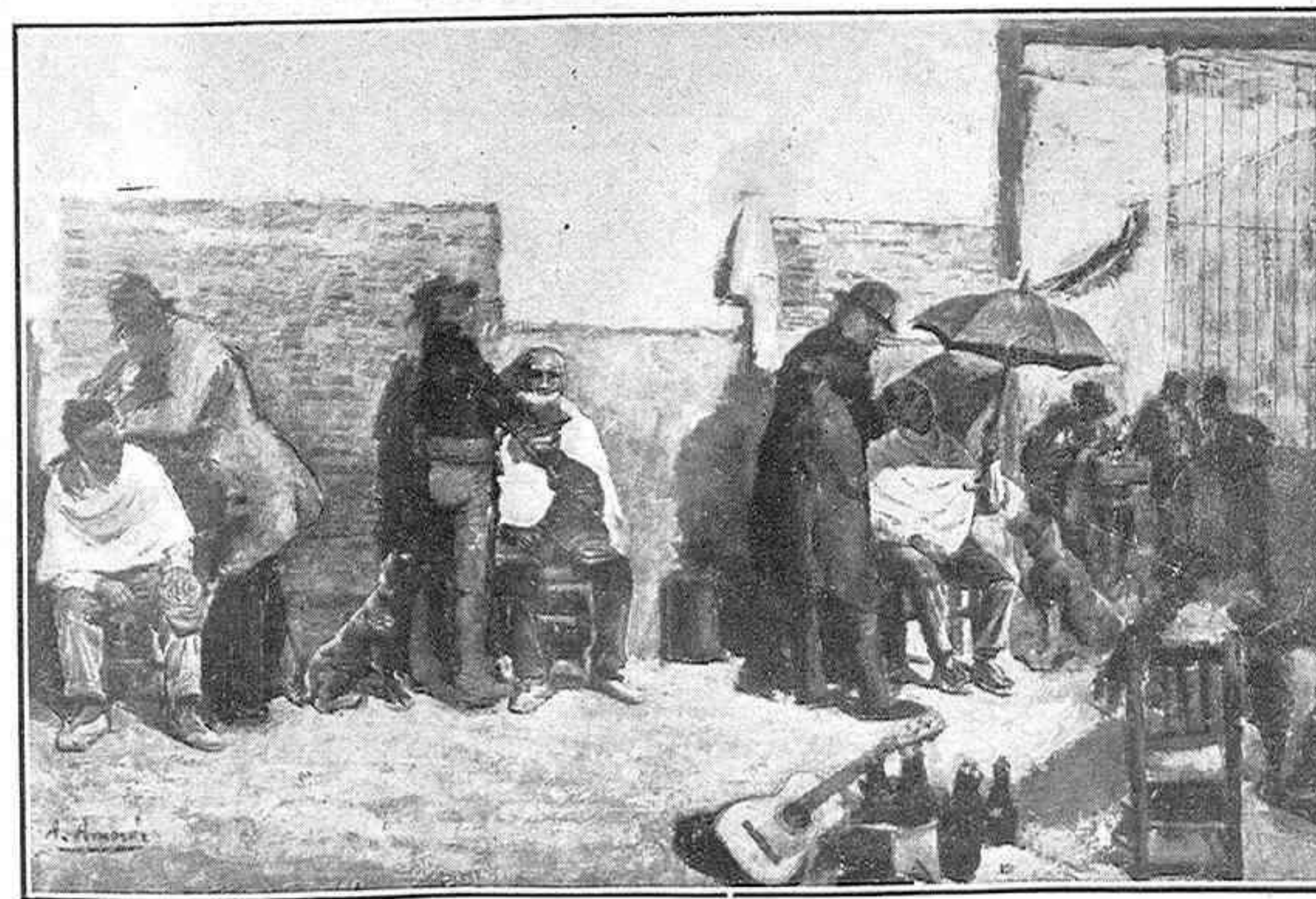
No. Yo no creo que el arte, en sus concepciones más ideales, pueda llegar á luchar jamás con el más pequeño é insignificante panorama de la Naturaleza. Cuando se ha vivido muchos años la vida nómada, lejos de los grandes centros, no se comprenden estas querellas bizantinas en las que se llega á sostener que el arte debe espiritualizar la Naturaleza, esto es, á aumentar su encanto, su hermosura y su poesía á todas las grandezas que en sí encierra... ¡Gracias que seamos unos viles imitadores!

Dejemos al viejecito enérgico y poseído de su fe en los resplandores del clasicismo no sin dejar de consignar su creencia de que los primitivos modernistas los había descubierto él en las Catacumbas de Roma, lo cual trajo á nuestra memoria las afirmaciones del sabio orientalista Jaccoliot de que el arte griego de Fidias y Praxiteles estaba inspirado en las obras de los indios Dauthia y Aryavosta, que Platón y Aristóteles no hicieron sino copiar á Djenimy y Vedy-Vijasa, en cuyas obras, existentes muchos millares de años antes que las emigraciones que fueron á colonizar el Asia Menor, la Arabia, el Egipto y la Grecia antigua, se encuentran todos los sistemas filosóficos llegados á nosotros desde el espiritualismo de Sócrates y su escuela, el escepticismo de Pyrron, de Montagne y de Kant, hasta el positivismo de Littré, lo cual viene á confirmar una vez más la locución latina de que *Nihil novum sul sole...*

J. BLANCO CORIS



«El pilluelo chasqueado»



«Una barbería del Rastro»

FOTS. MORENO
(Cuadros de Antonio Amorós)

M A L D I C I Ó N



Es día de fiesta en la aldea; se casa Rosiña do Pico, una moza garrida y galana, con Froilán de Badexo, el mejor mayorazgo de todo alrededor. Empieza á amanecer.

Por una *corredoira*, de verdes vallados, van los de la boda. Delante de todos un rapaz tirando cohetes; detrás, un viejo gaitero y un rapaciño tamborilero; más detrás, los novios; siguen los padrinos; luego gentes de las aldeas...

Las mujeres llevan puesto el traje de las romerías y á la cabeza pañuelos de seda de lo más abigarrado. Los hombres van, incluso, de corbata y cuello planchado y en la boca, encendido, con un puro de sortija.

La campana de la iglesia, una iglesia pequeña, cubierta por la hiedra, toca alegremente.

A las puertas de la casa salen mujeres y hombres para ver pasar la comitiva.

Se oyen comentarios.

—¡Qué hermosa va la novia!...

—Parece una rosa...

—Una rosa de los jardines del rey...

—Es bonita como un carabiel...

—Suerte tuvo... Además de llevar el mejor mayorazgo de todo por aquí lleva un mozo bien plantado y bien pulido...

—A la pobre Catuxiña le pasa por delante de la puerta con otra para casarse, el novio que tanto quiso...

—Es verdade...

—De bonita á bonita, es tan bonita Catuxiña...

—Pero Catuxiña no tiene dote...

—Cuitada...

La comitiva pasa...

A la puerta de una casucha, cubierta de paja, se halla Catuxiña esperando á verlos... Está toda llorosa... Cuando aparecen baja la vista... Luego que se alejan queda contemplándolos... Después murmura en voz baja:

—¡Maldecido!... Como soy pobre me dejaste... ¡Qué pronto sabes olvidar!... Después que me

burlaste me dejas... Y ella qué orgullosa va... No sabe que se casa por el mucho dote que tiene... Va mismamente merceda como una vaca... ¡Tanto tienes, tanto vales!... ¡Para qué nacería yo pobre?... ¡Malhaya!... ¡Nunca de él lo pensara!... ¡Cómo lo cegaron las onzas de Xan do Pico!... Nunca mujer logre... He de ir á junto de la meiga de Rañadoira para que tal consiga... Antes del año todas le mueran...

Suena la campana...
Toca la gaita...
Redobla el tambor...
Estallan los cohetes...

Es uno de los últimos días del otoño.
Amanece.
Llueve.

En el medio de un cuarto de la casa de Froilán de Badexo, tediada dentro de una tumba negra, está su mujer, Rosiña do Pico... A la cabecera tiene puesto un gran Cucifiño y dos grandes cirios alumbrando... Junto de ella, tirado á los pies, está el marido...

Extendidas por el cuarto hay gentes aldeanas... Froilán de Badexo se lamenta:

—Cuitadiño de mí... Aún no hace un año que nos casamos y ya la Muerte nos separa... ¡Ay de mí! ¡Qué solo me quedo!... Muerte, Muerte, ¡qué negra eres!... ¡Quién le dijera que el traje que le sirvió para casarse había de servir para enterrarla!... ¡Ay de mí! ¡Qué solliño me quedo!...

Una mujerina lo contempla:

—No te aflijas tanto, rapaz... ¡Qué le vas á hacer?... Aún te queda tu madre y ese filliño que tiene tres días... Sosiégate, hom...

Va entrando la mañana...
El marido sigue plañiendo...
Están llegando, para el entierro, más gentes de las aldeas...
Continúa lloviendo...

Por la puerta grande de la casa de Froilán de Badexo vuelve á entrar una nueva novia... Están llegando ya del lugar de ella.

Es la media tarde...
Se oye el estampido de los cohetes...
Repinica el tambor...
Suena en la gaita festera una *muiñeira*...
Ya entran en la aldea...
Al pasar la madrina va dando rosquillas á las mujeres...
El padrino, á los hombres cigarros...
Las gentes, al verlos, cuchichean:
—Suerte tiene Froilán de Badexo para elegir mujeres...
—Bonitas y ricas...
—Si mucho dote tenía la que murió, ésta tiene tanto...
—Si muy bonita era la otra, tan bonita es ésta...
—Esta es bonita como una rosa en su rosal...
—Además danle en dote muchas fanegas de renta foral...
Y una moza, llena de malicia, canta:

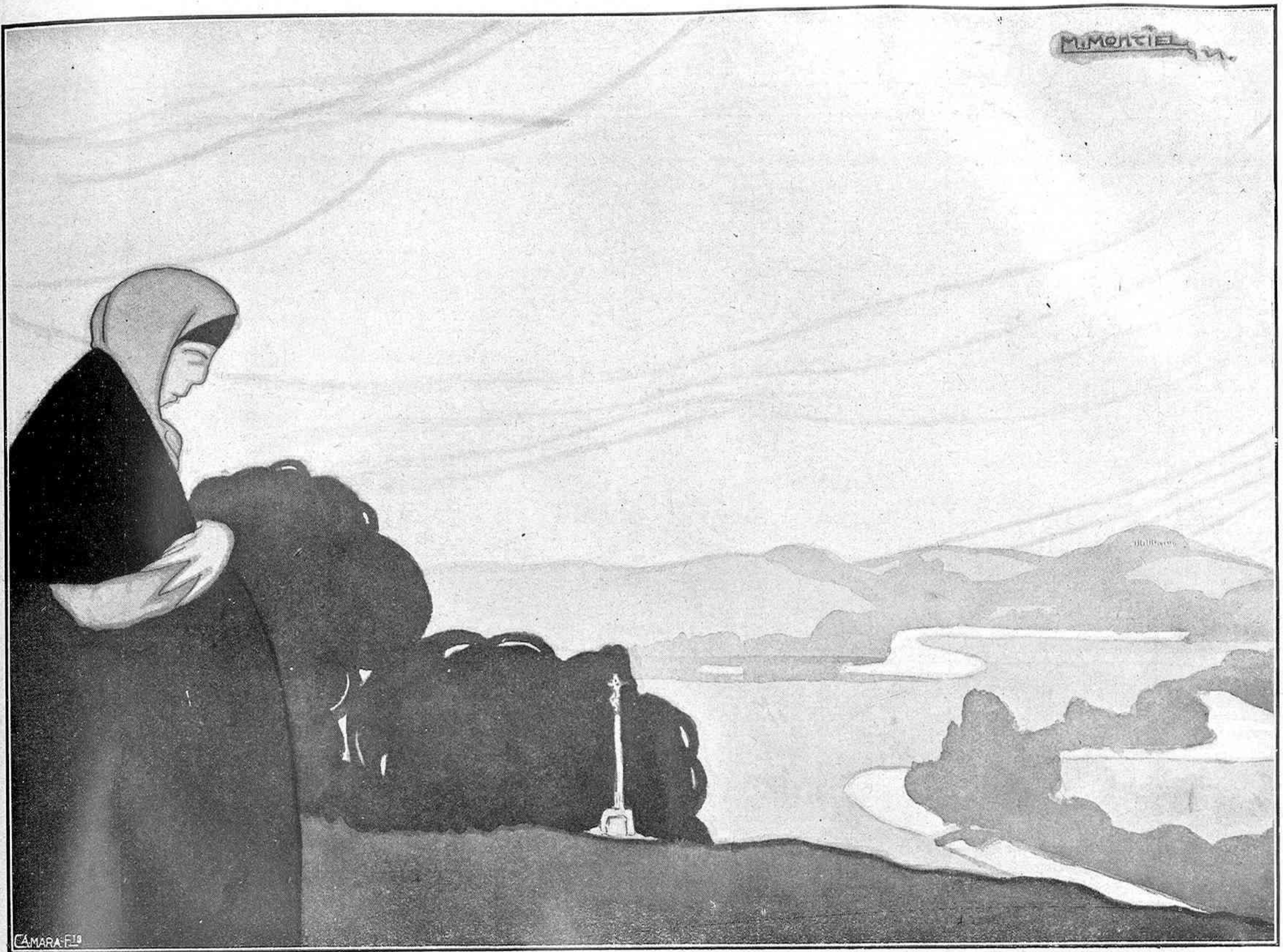
*A que casa c'un viudo
ten ganas de se casare...
¿O fol que foi peneirado
que farina pod' darez...*

Nieva.

La campana de la iglesia toca á muerto...
Por un camino, que pasa entre agros, va el entierro de la mujer de Froilán de Badexo. Delante dos rapaciños con los faroles. En el medio de ellos un viejo, con luenga capa parda, lleva la Cruz parroquial. Detrás, los hombres. Van callados, con los anchos sombreros en la mano. Luego la muerta dentro de una tumba negra, que llevan, en hombros, cuatro hombres casados de la aldea. Más detrás los clérigos: Son doce clérigos. Van cantando responsos.

—*Ne recorderis peccata mea, Dómine.*
—*Dum véneris indicare saeculum per ignem.*

MONTIEL



CAMARA-F19

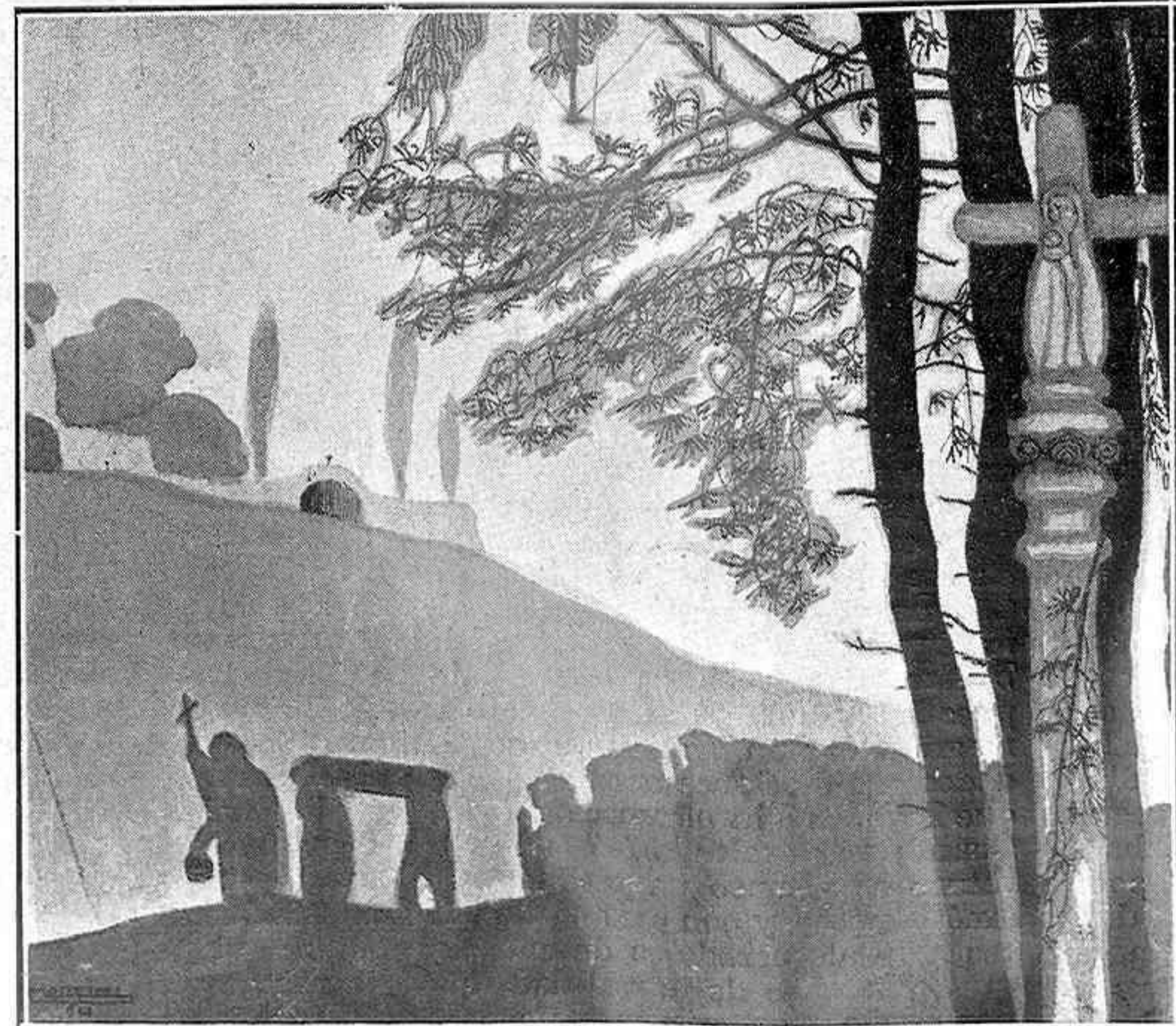
Luego las mujeres, arrebuajadas en los mantelos. Algunas rezan... Otras comentan:
 —Debióronle echar alguna maldición...
 —Antes de cumplirse el año de sus bodas le mueren...
 —Y ambas murieron de parto...
 —Esta también dió á luz un niño que da gloria verló.
 —¡Pobre Froilán!... Dos hijos aún cativos de dos mujeres... Y él como quien dice solo...
 —Mismamente... Su madre ya sube de los cien años... Es como quien no la tiene...
 —Tendrá que volverse á casar...
 —Está el cuitado que loquea...
 —¡Malpocado!...
 —¡Malpocado!...
 —¡Malpocado!...

Es una tarde de domingo...
 El sol ya se ocultó tras un pinar rumoroso...
 Algunas mujeres de la aldea están platicando en una era:
 —Veremos con esta nueva esposa qué suerte tiene Froilán de Badexo...
 —Yo tengo para mí que le echaron alguna maldición...
 —Eso yo también me creo...
 —Si así fué, ésta también le morirá...
 —Entonces no volverá á casarse más veces... Mirade que ya es la tercera vez que se casa...
 —Y de todas trajo grandes dotes...
 —Esta también es de una grande casa labradora...
 —Y las tres, tres rosas...
 —Tres rosas que deshojó...
 —El hijo de la primera va criado... Ya guarda la facenda...
 —Y el de la segunda también va yendo...
 —Los dos son fuertes y sanos...
 —Sí que son...
 Toca una campana...
 —Ya toca la campana para las oraciones...

—Alabado sea Dios...
 Todas aquellas almas, místicas y rústicas, se santiguan y bisbean un rezo...
 En el cielo ya hay estrellas...
 ○○○○
 Es un día gris.
 Vuelve la gente del entierro do la mujer de Froilán de Badexo...
 Vienen en grupos, haciendo choclear sus zuecos, herrados de clavos, por los guijarros de las *corredoiras*... Hablan:
 —Ya el cuitado no volverá más á casarse...
 —Tres veces lo hizo y de las tres enviudó...

—Ya nadie duda que le hicieron alguna maldición...
 —Y las tres mujeres, todas tres murieron de parto antes de cumplirse el año de sus bodas...
 —Y todas tres dieron al mundo tres rapaciños...
 —Y todos tres viven...
 —¡Pobre Froilán!...
 —No hay sol que lo caliente...
 —Válate Dios...
 ○○○○

Es el día de la conmemoración de los difuntos...
 El cura de la parroquia está, con el viejo sacristán, cantando, desde que amaneció el día, *responsos*...
 La iglesia está llena de gente...
 El cura canta:
 —*Memento mei, Deus, quia ventus est vita mea.*
 Y el sacristán, espabilando los cirios, arreglando algo, siempre de un lado para otro, respondió:
 —*Nec aspicias me visus hómínus.*

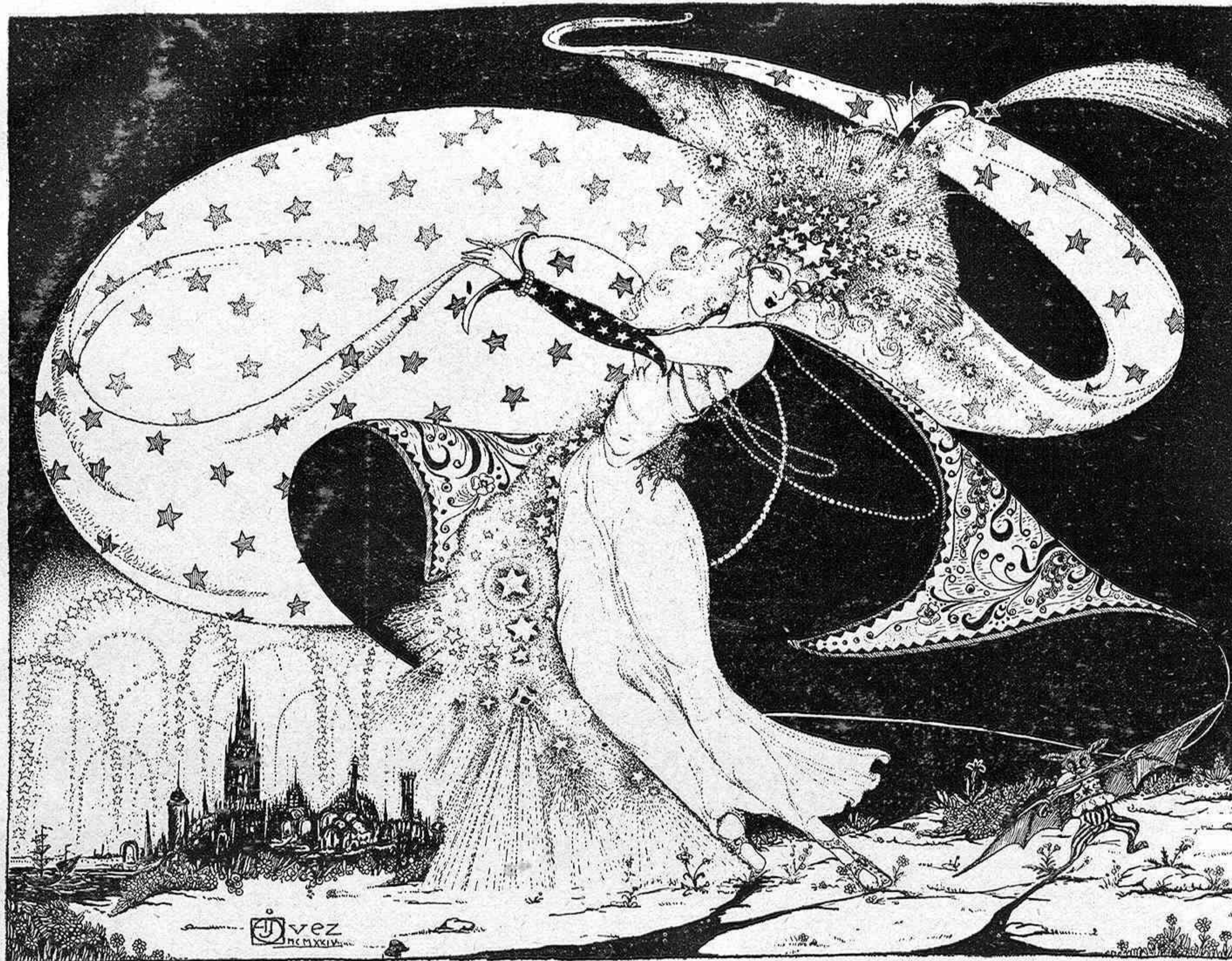


En un rincón de la iglesia está Froilán de Badexo, ya viejo por los años y las penas, con sus tres hijos, tres mozos arrogantes, á su lado.
 El más viejo de ellos—Farruco—se adelanta á junto del cura y le da unas monedas para que cante *responsos*:
 —Por mi madre...
 Después se adelanta el segundo—Antón—y le da para nuevos *responsos*:
 —Por mi madre...
 Luego va el tercero—Xulián—, y también manda cantar *responsos*:
 —Por mi madre...
 Por último va el padre de los tres—Froilán de Badexo—, y le da una cantidad grande para que aplique *responsos*:
 —Por mis tres esposas...

CASIANO DIAZ MORENO

DIBUJOS DE MONTIEL

EL PRESTIGIO DE LA NOCHE



EN todas las tierras que he conocido, tierras de nieblas ó de sol, tierras europeas, africanas y de la lejana América, por las que caminé como peregrino que llena su alma de ilusión, siempre vi en la noche más encanto porque siempre la encontré plena de espiritualidad.

Durante el día triunfa lo material; los afanes de los hombres son los mismos; la lucha por la conquista del pan toma en cualquier lugar habitado iguales violentos caracteres; la fiebre de los negocios tiene idéntica paridad de grados en los lugares más opuestos, y el dinero mueve con resortes en nada diferentes el mecanismo de los caprichos y de las pasiones. En las ciudades, bajo el sol, no hay más que un pensamiento: vivir; las ciudades, envueltas en sombras, duermen en su regazo al misterio, que es como decir: soñar.

De sueños están hechas las noches. ¡Cuántas veces he llegado á ciudades desconocidas y he esperado para recorrerlas á que las bañase la luna! Quería que me dieran, antes que ninguna otra, una lírica emoción; quería que entrasen en mí con todo el espíritu que por sí tienen en cuanto cesa el tráfigo grosero del día. Siempre lo he conseguido. De mis noctivagabundeos en cada lugar guardo preciosos recuerdos que dicen más, mucho más, para tener conocimiento exacto, que todo el vivir tumultuoso que pudieran mostrar en las horas de pleno sol y de febril ajeteo...

Bajo la exquisita voluptuosidad de la noche los seres y las cosas tienen otro valor; parecen vestirse de otro prestigio, envuelven su existencia en otra realidad; entre las sombras se difuminan, se desvanecen; son menos materiales, y acaso esto sea lo que les haga acercarse á su verdadero aspecto... En las ciudades sumergidas en la excelsa serenidad nocturna diríase que se vive prendido en el encanto de un sueño; su belleza es perfecta; y su poesía, unida á su sonriente misterio, hace fermentar en la imaginación del que en ellas pone la mirada todo un mundo ilusorio de hechos desmesurados y de hazañas jamás vistas. ¿Quién, al remontar callejuelas peligrosas y pinas, débilmente alumbradas, no ha sentido que la memoria se le

llenaba de recuerdos y el alma de emoción? ¿Quién, al contemplar, bajo el plafón de estrellas, las líneas borrosas de casas mal alineadas y peor dispuestas, no ha percibido la palpitante evocación de viejas historias y de heroicas leyendas?... Las ciudades, durante la noche, se llenan de pasado; cuanto hay en ellas se estiliza, y en la sonoridad de su silencio vibra su eco con el prestigioso ideal de lo que ya está á distancia de las mediatas y creídas realidades que envuelven á los seres y á las cosas...

Los románticos—¡gloriosa época aquella que comenzó hacia 1830!—amaban la noche. En ella, por un conjunto nobilísimo de aportaciones emotivas, sentían satisfecho su gran huelgo lírico; entraban en la vida por los umbrales de la ilusión y les era más grato fertilizarla entre sombras y claros de luna que á la luz cegadora del sol. No daban, por ello, la espalda á la realidad, á la que era suya, á la que nacía de excelsos enternecimientos y de arrebatadas pasiones, á la que removía con fuerza todas las fibras sentimentales determinando el fenómeno sensorial de cristalizar lo vago y movido; á la realidad que crea, que es capaz de dar forma á lo informe, haciendo que cuanto tuviese palpitación de vida en los campos y en las ciudades llegase á sus corazones, ebrios de ternura, anhelosos de poemáticos ensueños, con un nuevo valor estético y una inédita fuerza de emoción.

El estro romántico tuvo su mejor colaborador en ese hondo misterio que nace de las sombras. Con un vigor expresivo, jamás alcanzado, fueron incorporadas á la literatura modalidades llenas de belleza, que vestíanse con ropaje peculiarísimo, pues las palabras, con un sonoro trotar, altivas y magníficas, eran las galas de sentimientos desbordados, de efusiones arrebatadas, de entusiasmos que llegaban á la pleamar del frenesí y del delirio. Cuanto más exaltada fué la literatura—y la literatura es siempre un producto de la vida—más amó la noche, y con ese amor hacía aún más fuertes los enloquecedores desenfrenos de una vida que, saliéndose de la realidad, quería caminar, y por cierto bien apresuradamente, por la sendas

floridas de la ilusión. Los románticos, que peregrinaron tras la vaga luminosidad de una luz que alumbraba un imposible ideal, se sentían acariar por el misterio de la noche. La noche, bondadosa, no sabe destruir ni las locas quimeras.

Las sombras que emergen de una ciudad están llenas de pasado; en ellas vive la historia de la larga cadena de sus días que fueron amontonándose años sobre años; todo el temple de un trozo de tierra habitado, que en las horas de la noche aparece silencioso y desierto, vibra sonoramente, á pesar de su silencio y en contra de su soledad, cuando todo está envuelto en velos de negrura; entonces adquiere su verdadero valor el alma de la ciudad, y se ensambla el pasado al presente, el espíritu de lo muerto y de lo vivo, los afanes que están bajo la tierra y los que se alzan sobre ella. Lo inmaterial que tienen las ciudades, que está siempre tejido con hilos de materialidad, se desespera y se descubre presentándose ante el observador ávido de emociones, envolviéndolo más bien en la red sutil de sus encantos, hasta que acaba por sentirse dominado por el misterio de las cerradas casonas y de las calles sumidas en tinieblas...

Durante el día, á la luz cegadora del sol, habla el instinto; en las horas de la noche, cuando todo es paz y silencio, toman la palabra los sentimientos; de día se suda por el pan, de noche se lleva la imaginación al ensueño del amor. La vida tiene que gustar tanto de realidades como de ilusiones, y unas con otras han de unirse porque de realidad y de ilusión estamos hechos...

Al contemplar las ciudades pensamos que ellas, como nosotros, están formadas del mismo limo; que ellas, como nosotros, serán ruinas, polvo, nada. Démonos cuenta que son una ilusión más, y conservemos entre nuestros recuerdos toda la fuerza de su prestigio en la noche tratando de olvidar su vulgaridad en el día.

LUCIANO DE TAXONERA

DIBUJO DE JUEZ

ENTRE EL ALBUM Y LA CAJA DE APUNTES

EVOCAIONES MARROQUIES

FRECUENTE es hallar en nuestra pintura los temas africanistas. Paralelas á la obsesión bélica van las otras, literaria y artística, que buscan los mismos motivos sin mayor trascendencia, al parecer, que la evocación sentimental ó plástica.

Si algún día, limitándonos—ya que de esto se trata ahora—á las sugerencias pictóricas, se organizara una exposición lo más completa posible de los temas marroquíes llevados á la pintura, veríamos cuánto y con qué curiosa diversidad abundan en todo el siglo XIX y en lo que va transcurrido del XX.

Rara vez adquieren el dramatismo vibrante ó la sensualidad cariciosa que, por ejemplo, tienen en la pintura orientalista francesa de principios del XIX. Desde luego no llegan al valor emotivo de aquellos maestros que profundizaban más allá de la brillantez externa, el cromatismo superficial y la «nota de color». Pero tampoco puede desdeñarse la fértil curiosidad de los que buscaban en los asuntos y las figuras una seductora serie de caprichos luministas sin mayor pretensión emotiva.

Incluso cuando se ha llevado al lienzo la leyenda popular, los pintores especializados en ese género de producciones—mediocres casi siempre—tampoco han pecado más allá de la convencional distribución de comba-



Poco á poco se liberta la obsesión de los temas pictóricos marroquíes de esa norma fortunysta. Se empieza á comprender que hay algo más que copiar moritos y trozos de arquitectura mudéjar y odaliscas de zarzuela, sin salir del estudio europeo ó cuando más en un viaje de recreo por la zona andaluza. Y así como el problema africano no podía resolverse desde los despachos ministeriales y las charlas de café, los pintores dejaron de imitar el tópico fortunysta, en lo que tiene de fantasía personal, para seguir el ejemplo de Fortuny en lo de conocer Marruecos directamente. De entonces y, más concretamente, desde los primeros años del siglo XX, la especialidad de temas pictóricos marroquíes se enseria en el sentido de reproducir la luz, los tipos, las costumbres y los lugares, de un modo menos literario y menos para snobismos aristocráticos.

Y no se crea que esa rectificación es producto únicamente de los jóvenes. También—y acaso de un modo más seguro y laudable—se debe á los maestros de ayer, á los que pudiera creerse vienen en línea recta del fortunismo, pero que han sabido hablar pronto y claro con un acento propio.

Este es el caso de José Benlliure, el ilustre pintor valenciano, cuya senectud está henchida de perenne frescura juvenil; cuyo arte, de un minucioso retoque en los comienzos, de noble y fraterna rivalidad con el género de los especialistas de caballete en la época de su mocedad, ha ido evolucionando hacia la pintura amplia, franca y expresiva.

SILVIO LAGO

tientes y de muertos enemigos y de poner en el cielo, inevitablemente azul de Africa, más humaredas de disparos que nubes y en el suelo acaso más piteras y chumberas que en realidad tiene la ingrata tierra del Rif.

A Fortuny se debe, tal vez, esa lucida y anecdótica intrascendencia de los temas marroquíes. Su personalísima visión pictórica, su factura peculiar—inaprehensible para los demás—hallaron en esos temas una infinita serie de encantos, que no siempre transmitía á sus admiradores y secuaces.

El marroquismo fortunysta es gracioso de técnica, ágil de manera, brillante de toque; pero predomina la pintura propiamente tal sobre la importancia del asunto y el interés del modelo. En Fortuny lo de menos son los temas. Todo el atractivo de su arte, es el arte mismo. Igual da que sean fantasías moriscas ó dieciochescas ó de andalucismo de pandereta. No importa que debajo de la firma se garantice haber sido hecha la obra en el mismo lugar que pretende evocar. Lo de menos es su valor documental á pesar de que haya fondos auténticos de la Alhambra y vistan los personajes fortunyanos harapos de mendigo tetuaní ó armadura de guerrero cordobés en la buena época de los nobles califatos. El admirador de Fortuny, á pesar suyo, ha de coincidir fatalmente con el contemplador, ya no coetáneo del autor de «La Vicaría», ya libre de la atmósfera adulona de su siglo, que se acerca sin prejuicio ninguno al arte de Fortuny. Lo mismo es que en la tablita ó el lienzo de caballete ó el grabado se represente un caballero de casaca y peluca blanca, que un rifeño ó una madama de polisón y capotita minúscula. Lo que importa es el hechizo cromático de esta pintura graciosa y simpática, amable de ver y engañosa de aparente facilidad.



Apuntes originales de José Benlliure

COMEDIAS DE CONVERSACIÓN

EL primer estreno parisiense de la temporada que se inicia ha hecho hablar á un sector de la crítica con cierto disgusto de las comedias de «conversación». Ese desagrado nos complace, porque es un fenómeno poco frecuente en plumas francesas obstinadas en hacer pasar muchas veces por sutilezas psicológicas lo que debe quedar dentro de los límites del *esprit*. Pero leyendo algunos de los artículos que ha motivado la comedia de Henri Duvernois y Robert Dieudonné, titulada *La guitarra y el jazz-band*, seguramente se habrá sentido halagado en sus teorías este inteligente paladín de las máximas concesiones que se llama Jean-Jacques Bernard. Desde luego, el caso tiene interés, porque Henri Duvernois es un novelista, ó mejor un cuentista, de fértil ingenio, en posesión de un verbo lleno de colorido y sugestión, que logra convertir la mayoría de sus relatos en pequeñas obras maestras. Uno de los cronistas dice de él, con tono elogioso sin duda, que es el autor predilecto de las *midinettes*, á las cuales es fácil ver sumergidas en la lectura de las *Œuvres libres*, completamente abstraídas bajo el influjo de un cuento de Duvernois. Y añade: «No puedo menos de pensar que este escritor, tan preferido por esas modestas trabajadoras, cuyos breves descansos anima de tal forma, debe poseer un alma gemela; esto es, un alma laboriosa, fina, un poco fútil, ávida de agradar, imaginativa, más cargada de visiones que de observación, alma sensible y enérgica que le permite seguir sin estruendo, aunque con valor y alegría, la fatigosa tarea cotidiana.» Su aproximación al teatro está sobradamente justificada por la textura dramática de sus principales narraciones. Sucede, no obstante, que esos personajes, dotados muchos de ellos de viabilidad escénica, hablan demasiado, y que su charla, útil para la flexibilidad de algunos cuentos, no lo es en igual grado al ser recogida por el portavoz de la escena.

Uno de los ensayos teatrales de Henri Duvernois fué, sin embargo, una de las victorias más resonantes de la temporada última. Nos referimos á la obra *Après l'amour*, que hubo de estrenarla nada menos que Guitry. Entonces buscó la ayuda de Pierre Wolff, pues si el autor del *Secret de Polichinelle* no se distingue por la profundidad de su penetración psicológica, conoce muy bien las mecánicas teatrales. No hay que fatigarse mucho, por tanto, para percibir la razón del brillante éxito en el freno que imponía la experiencia de Pierre Wolff, descartado el momento melodramático del cambio que se realiza en las cunas respectivas del hijo legítimo por el natural, en «una tarde de lluvia», título del cuento primitivo. Así y todo, si en *Un soir de pluie* las incidencias bastaban al encanto, consiguiendo que las palabras finales cerrasen dignamente el ágil relato, las exigencias de una obra dramática de cierta categoría, que requiere un diálogo saturado de significación, quedaban incumplidas. Y al descender definitivamente el telón no faltaría quien pensase que aquella comedia, en la que se habían planteado las consecuencias remotas de la pasión, ó sea el porvenir de los hijos, comenzaba precisamente al terminar, ó sea cuando los verdaderos héroes se disponían á contrastar su situación. ¿Supone esto que el teatro es superior á la novela como vehículo trascendente? De ningún modo. Sólo hemos querido registrar las diferencias que un temperamento como el de Henri Duvernois ha de hallar en los dos géneros que le atraen y para los que posee capacidades evidentes.

Así, *La guitarra y el jazz-band*, donde falta la presencia de Pierre Wolff, resulta, á lo que parece, una producción híbrida que invita á sonreír en principio con unos trazos cómicos, prolongados durante dos actos, hasta que en el último los sucesos adquieran inopinada gravedad, transformándose lo frívolo en patético. Claro que esta obra procede también de un cuento de Duvernois que ostenta el mismo título. Pero esta vez le ayudaba en la adaptación Robert Dieudonné, cronista ligero que obtuvo la experiencia teatral en el agitado género de las revistas, elegido probablemente por lo mismo que se trataba de escenificar determinados medios. Aquí, en efecto, va á oponerse ese aire mefítico de los *cabarets* que adultera los sentimientos y la apacible diafanidad campesina, en la que los corazones próximos á la Naturaleza laten con efusión y sinceridad. Como es de rigor, esos dos aspectos son representados por dos mujeres: una que persigue febrilmente la alegría en los *dancings* tumultuosos, y otra, ingenua y soñadora, contenta en medio de la paz de los campos. El contraste se animará con el suegro de la primera y padre de la segunda, al que horrorizan los estrépitos y las costumbres de la capital, haciéndole exaltar la salud y la calma de su rincón provinciano. Y he aquí que la primera se ve obligada á pasar unos meses en casa de su suegro.



MARÍA GUERRERO y FERNANDO DÍAZ DE MENDOZA

Ilustres actores, príncipes de nuestra escena, que han inaugurado brillantemente su temporada en el Teatro Español con una función de homenaje al glorioso Galdós

FOT. CAMPÚA

Para que no le sea tan penoso el destierro, propone que les acompañe un amigo suyo, que conoció en los alegres lugares que visita, alegando que podía ser un gran partido para la joven pueblerina. Y todo eso sirve para que los autores se recreen en las comparaciones y en unos matices de expresión indispensables á una comedia en la que apenas ocurre nada. Mas resulta que al irse la pareja intrusa, expulsada al cabo por el suegro, no cuenta éste con que su hija ha tomado en serio el juego del huésped, probando una vez más que «no hay burlas con el amor». Porque la partida produce en la muchacha una impresión tal que pone á la triste en trance de suicidio. El fugitivo comprende, por su parte, que la broma tuvo mayor influencia de lo que creía en su propio corazón, y ateniéndose á la «guitarra», que le brinda la suavidad de sus notas, deja que se marche el *jazz-band* camino de París. Por eso las últimas escenas eran también las considerables, llegándose á ellas bajo el aluvión de un charloteo implacable.

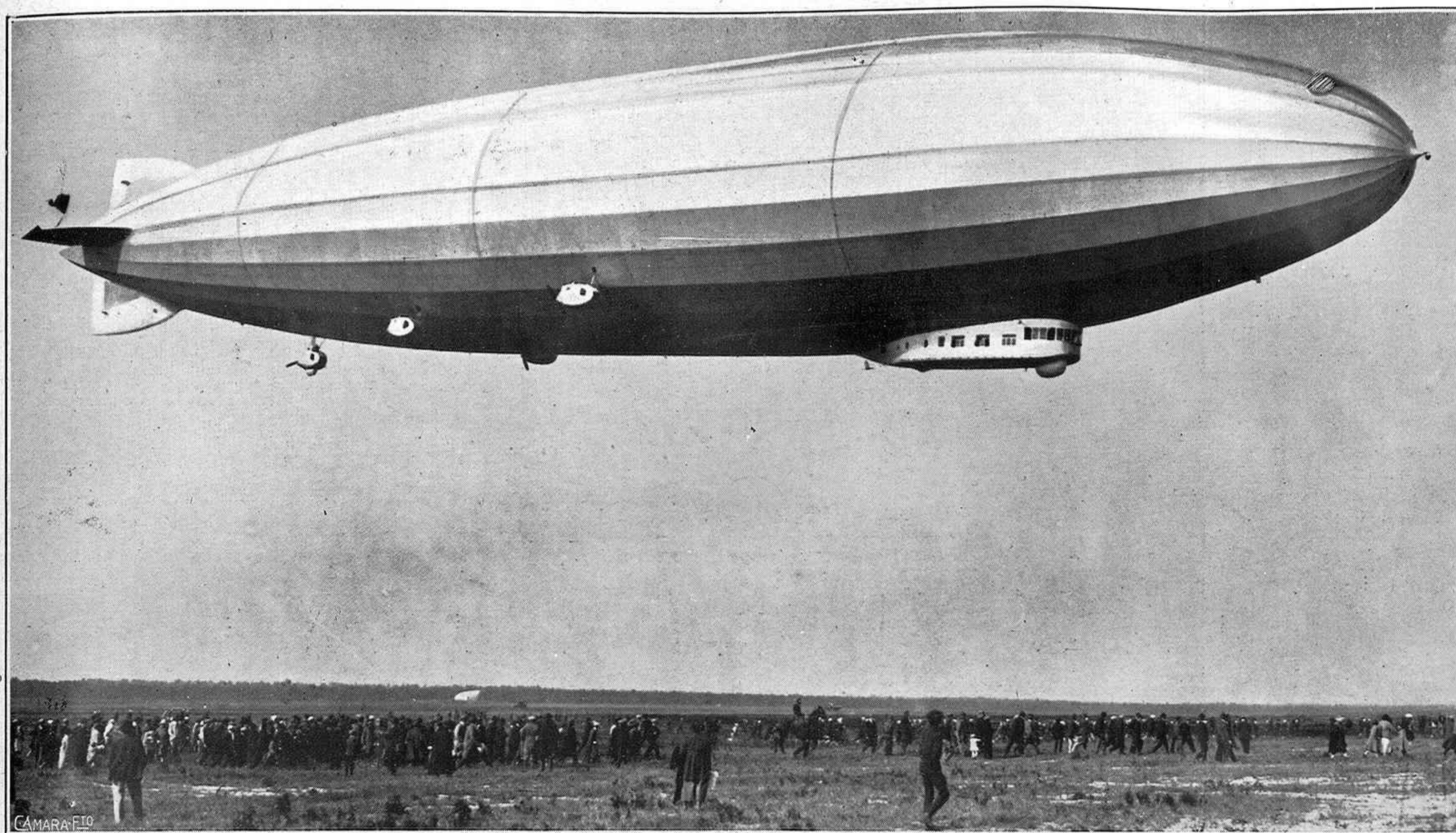
De ahí que se le haya advertido ahora á Duvernois que si aspira á ser autor dramático ha de sopesar cuidadosamente los materiales que le procura la exuberancia de su imaginación, á fin de agrupar después esos elementos con medida y cálculo. El mismo ha podido experimentarlo al asociarse á Maurice Donnay en la adaptación de *Gisèle* con

el título de *Le geste*, obra que merecía capítulo aparte. Y es que el *marivaudage*, en su acepción de preciosismo, no tiene nada que ver con la cuestión. «Se nota el apresuramiento de quien coge al vuelo no importa qué clase de imágenes, burlas fáciles, efectos bruscos, prometiéndose arreglar todo eso ante la batería. La *midinette*, su admiradora, actúa del mismo modo cuando hay prisas en el taller. Es preciso que el encargo se termine en seguida y que guste su presentación. La obrera no vacila, y pone una pluma aquí, un nudo allá, un lazo más arriba, una cinta más abajo. Cuanto le viene á la mano, lo utiliza al instante. A primera vista, el sombrero está acabado. ¿Pero es aquello, en realidad, un sombrero? Es un conglomerado absurdo.» ¿Cómo no temer el posible extravío de un hombre de tan brillantes futuros escénicos, segurísimos si disciplinase su energía? La simple «conversación», ciertamente, no ha sido, no será nunca, el diálogo dramático, por muchos chistes, muchas figuras y muchos rasgos de ingenio que la animen. En cuanto á nosotros, procuremos no olvidar la curiosa lección que nos ofrece desde lejos, sin saberlo, un escritor de tan positivos méritos como Duvernois. Por lo mismo que la palabra puede serlo todo, puede disfarzarlo todo de igual manera si se despilfarra inútilmente.

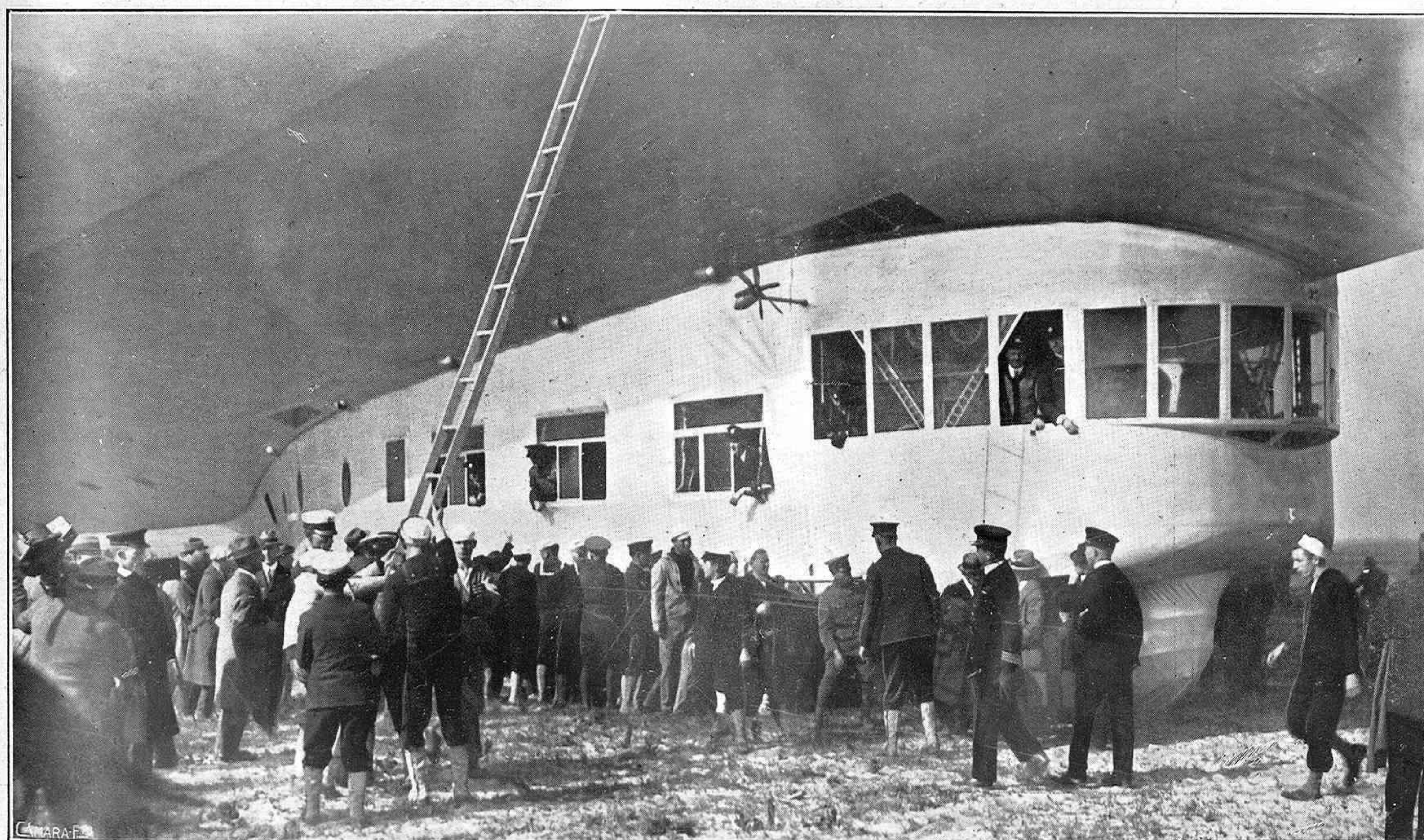
José ALSINA

PROGRESOS DE LA NAVEGACIÓN AÉREA

LA TRAVESÍA DEL ATLÁNTICO POR EL ZEPPELIN ALEMÁN



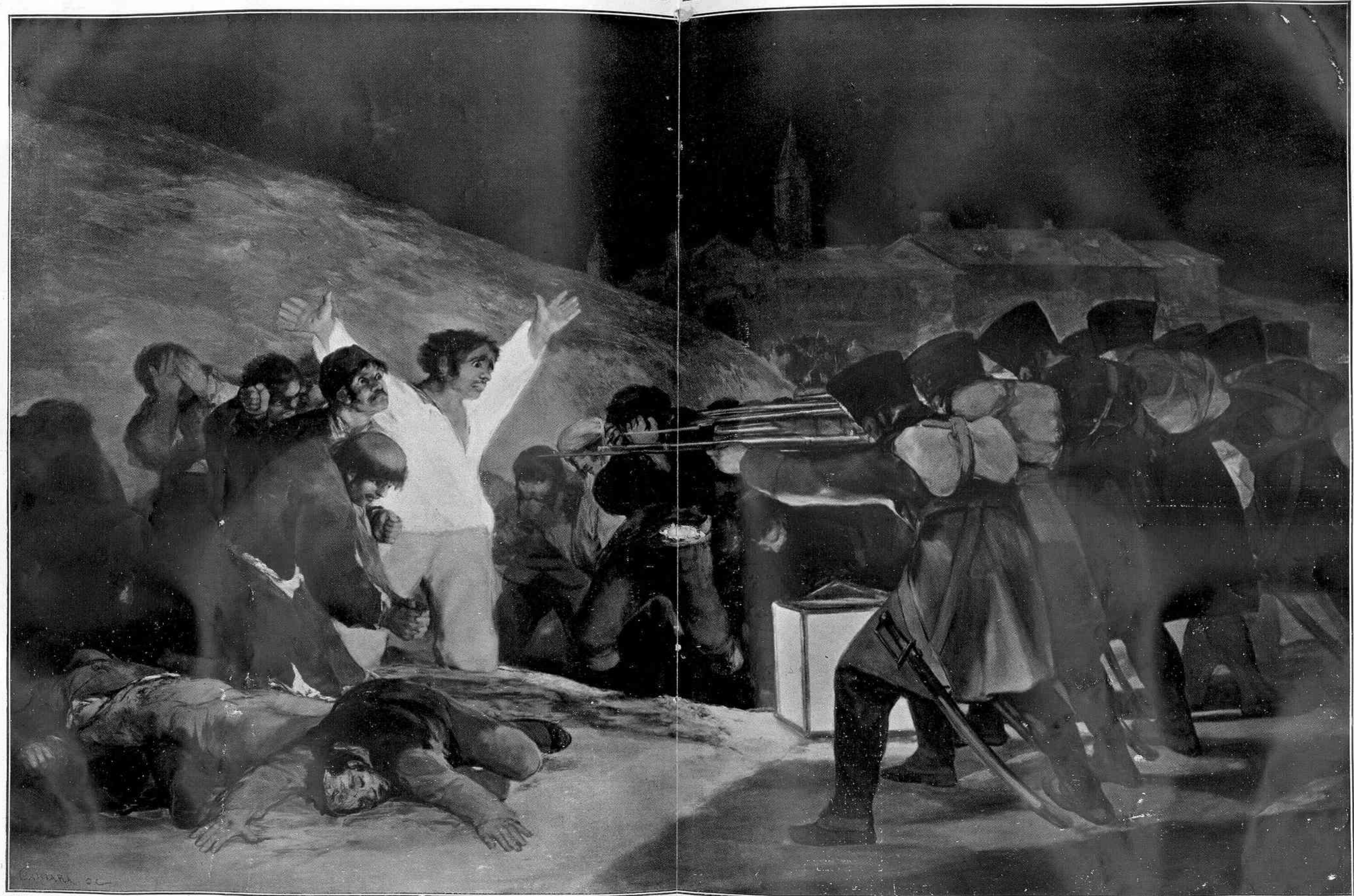
Llegada del dirigible alemán «Z R-3» al Aerodromo de Lakehurst (Nueva Jersey) después de cruzar el Atlántico



La barquilla del dirigible «Z R-3» rodeada del público en el momento de tomar tierra en Lakehurst



LAS OBRAS MAESTRAS DE LA PINTURA ESPAÑOLA



ESCENA DEL 3 DE MAYO DE 1808 (FUSILAMIENTO DE PAISANOS ESPAÑOLES POR LAS TROPAS DE MURAT)

Cuadro original de Francisco Goya, que se conserva en el Museo Nacional del Prado



El cortejo de aldeanos que tomó parte en las fiestas, desfilando por una de las más bellas calles de Hildburghausen



Una danza típica bailada por muchachas del pueblcito de Veilsdorf, de las cercanías de la ciudad

LA CIUDAD DE
HILDBURGHAUSEN
(ALEMANIA)
CONMEMORA
EL SEXTO
CENTENARIO
DE SU FUNDACIÓN

Es indudable que está operándose en todo el mundo una gran reacción favorable á lo típico y á lo popular, á lo que es entraña y medula de los pueblos, en su más recóndita esencia. El mundo parece ya un poco cansado de tanta uniformidad, de tantos tipos y costumbres cortados por el mismo patrón. De aquí nace este retorno hacia lo popular, en un anhelo de buscar lo que forma el verdadero espíritu de todo pueblo. Ya no se considera incompatible la tradición con el progreso, y se ama con apasionado fervor lo viejo, lo que nuestros mayores nos dejaron como inapreciable reliquia.

Este fenómeno se ve comprobado en las interesantísimas fotografías de nuestra información. La ciudad alemana de Hildburghausen, en la Turingia, ha celebrado el sexto centenario de su fun-



Grupo de habitantes del pueblecito de Eichhausen, que asistieron á las fiestas turingias celebradas en la ciudad de Hildburghausen

CON TAL MOTIVO SE CELEBRAN PINTORESCAS FIESTAS DEL MÁS PURO Y BELLO CARÁCTER TÍPICO DE LA TURINGIA

dación. Y con tal motivo ha organizado interesantísimas fiestas del más puro y bello carácter regional, con bailes, tipos y costumbres llenos de sabor tradicional y evocador. La Turingia es una región rica en tradiciones y en pintoresquismo, que guarda con gran pureza y fervoroso amor las costumbres llenas de arcaico encanto. Y así ha podido tener el admirable relieve que ha ofrecido esta conmemoración hecha por la ciudad de Hildburghausen, con la cooperación de los pueblecitos y lugares cercanos, que enviaron nutridas y típicas representaciones, todas con los característicos trajes de la Turingia. Con los habitantes de los sitios próximos que llegaron á la ciudad se formó un pintoresco cortejo, que recorrió las calles de aquella bellísima ciudad germánica, una de las de más bello carácter evocador entre las de la vieja Alemania.



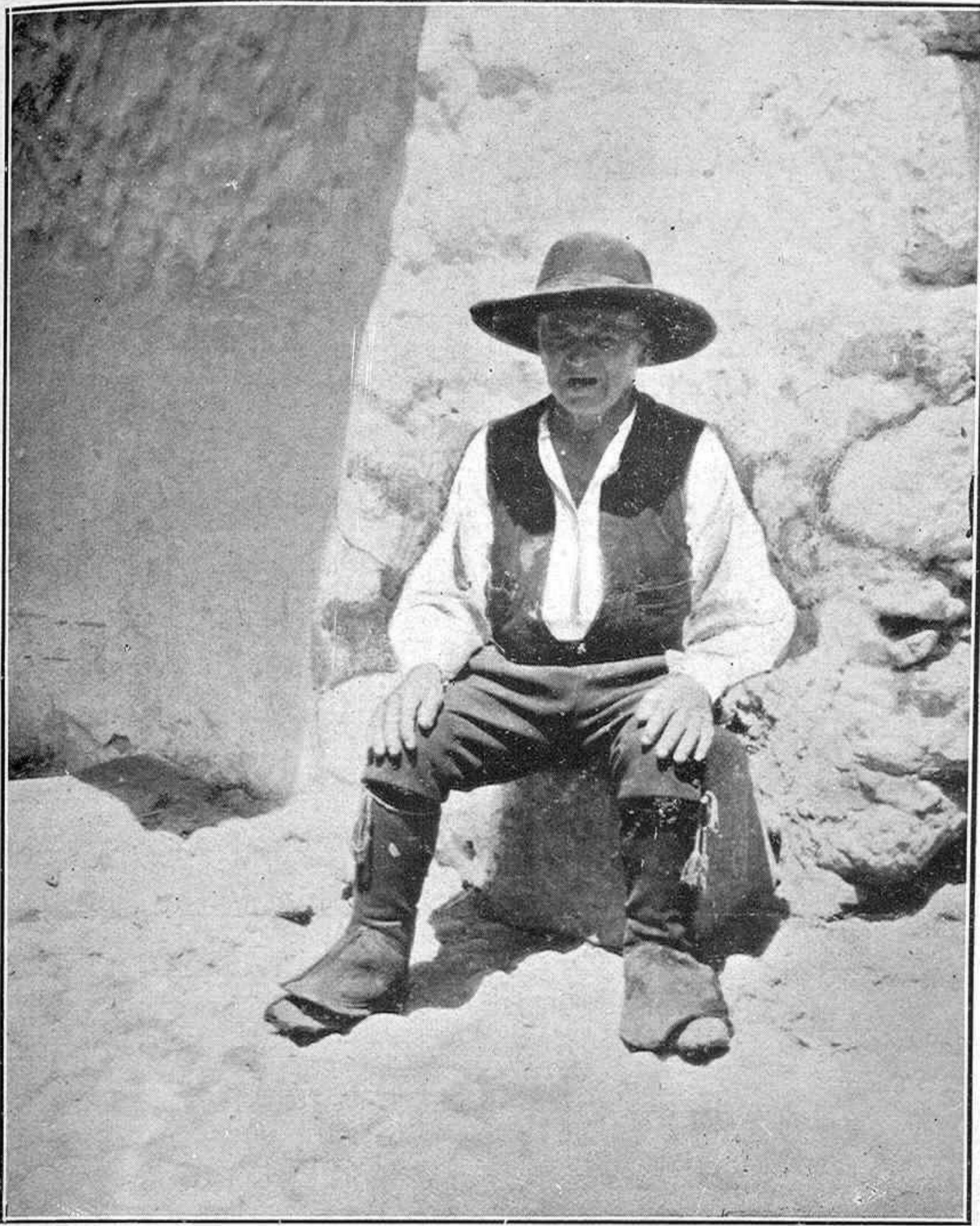
Habitantes de Crock que asistieron á las fiestas con las pintorescas indumentarias típicas de su país

LA RIQUEZA ARTÍSTICA DE ESPAÑA



Fachada principal de la Iglesia Mayor de la Isla de San Fernando

FOT. MARTÍNEZ



Candeleda (Avila).—Viejo del pueblo a la puerta de su casa



Candeleda (Avila).—Mocita a la puerta de su casa

NUNCA los veréis por la Villa y Corte, ni siquiera desde ese mirador filante y desdeñoso que es todo pasillo de vagón. El tío Justo y Dorotea, la mocita, no han salido jamás de su pueblo, y viven, vegetando, en un pueblo de los más escondidos de España.

Abuelo y nieta alhajan la casuca con el eco refrenado de sus suspiros. Murieron los padres de la moza, hijos del viejo, y quedaron éstos dos antagonicos, el uno con sus muchas arrugas y la otra con sus pocas ilusiones. El anciano sólo aguarda á que se lo lleve Dios; la joven se entretiene en esperar á hacerse mujer y casarse con el primero que llegue. Ninguno de los dos se ha parado á pensar que su vida tiene espantosa aridez de desierto ó sombra voraz de abismo. En sus ensimismamientos el horizonte adquiere hermetismo de llanura, sequedad de planicie, desamparo lúgubre de yermo.

El pueblo duerme también, fatigado ó sin ambición. Todas las primaveras vienen las cigüeñas y las golondrinas, que se van cuando madura Julio. Por las mañanas cantan los gallos, que alargan el pesquezo y lo hinchán, como buscando por encima de su corral un poco de anchura; en los atardeceres se repiten los pregones, gacetilla viviente del pueblo, con sus avisos, sus anuncios, sus admoniciones, sus vedas. Bajo las columnitas del humo, los hogares soportan y no se afligen con la tortura del soñar. Las caballerías dejan sobre el polvoriento callejón la conformidad cansina de sus herraduras, desgastadas sobre el camino trillado y consabido. Los rapaces juegan, sin juguetes, en el arroyo, y las moscas se divierten con los muchachos. El señor médico titular apercebe sus espejuelos contra la rutina, la ignorancia, la suciedad, la sordidez; el señor cura pasa á lo lejos, solo, amparado en su quitasol y su evangelismo, eludiendo las babas de los chicos, que pugnan por humedecerse en respetuoso mecanismo. Dentro de la iglesia, unas cuantas viejas se postran y rezan hasta las mil y tantas; en el casino varios hombres tediosos y discutidores sobaban los naipes y cruzan unas monedas. Encajonado en las callejuelas tortuosas, por entre Sanchos y Aldonzas, se estremera el aire soleado, oloroso á pan recién cocido. á retama, á resignación. Allí en las huertas ó en los sembrados los adultos aran la tierra y abaten el espinazo y sudan, cumpliendo la maldición bíblica. En la secretaría del Ayuntamiento, el fisco amontona sus recibos y papeles te-

rribles. Hace siglos que parece que en aquel villorrio va á suceder algo, y en eso están. El reloj del Concejo, harto de molicie, ha resuelto no cantar hora ninguna, percatado de que los vecinos se quedaron sordos.

¿Qué va á hacer el tío Justo? De su pasada vida conserva el gusto de madrugar. La primera luz que en la casa se entra, ya á punto de disiparse la noche, es la de sus vivaces ojuelos. Desayuna frugalmente, sin echar de menos calidades ni cantidades, y se sale á dar una vuelta por las inmediaciones del pueblo. De mozo sorteó, y su malaventura quiso que saliese libre. No puede, pues, como algún otro amigote suyo, hablar de la Corte, ó de la capital de provincia, donde lució el garbo y paseó por calles adoquinadas y con tranvías, hinchadas de ruidos. A su campo se atuvo, y sobre él fué dejando la flor de su juventud, pasivamente, sosegadamente, sin entender la letra ni entrometerse en nada de lo que lejos tendiera á redimirle. Empuñó el arado como un sostén, y jamás se le ocurrió que tuviese la diestra para esgrimir batutas ó cetros ó timones. Habitado á mirar al cielo, para pedirle agua y salud, no sospechó que la tierra pudiese dar sino frutos y no adelantos. Un sañudo destino le alojó el alma en el vientre, y en torno de él irradiaban sus pocos y constreñidos pensamientos. Las cosechas le absorbían, y su celo rondaba tanto alrededor de los hijos como de las yuntas. Con que el trigo, la uva ó la aceituna subieran de precio tenía bastante. Lo demás era lo lejano, lo inaccesible, lo desconocido; lo que palpitaba detrás de su horizonte moral y material. El era una sombra encerrada dentro de un círculo.

Así fué envejeciendo, sin darse cuenta. Ahora, con su nieta al lado, apenas se preocupa de ella. Dorotea tiene ya heñidas sus preocupaciones, y la vida se le abre ante sus pasos como un camino hacia un cerro donde urde sus claridades lo posible ó lo inevitable. El, escudado en su mutismo de castellano viejo, se sienta á la puerta de su casa, y hace pleita, ó fuma un cigarro, ajeno á todo. ¿Es un estoico, es un fakir, es un asceta? No posee más título que su ancianidad y á él se atiene, mientras las golondrinas huyen, cantando, con los estíos, y la cigüeña, en lo alto de la torre, una pata en vilo, inmoviliza su silueta de voluptuosa...

Dorotea, más diligente, limpia, bruñe, canturrea alguna vez y remueve en el fondo del arcón las

ropas de gala, que se pone todos los años, por la feria ó cuando se casa la amiga más íntima. Su hogar tiene blanduras de celda, aunque este disfraz esconde hostilidades de cárcel. Es una mocita hacendosa, resignada, que no siente curiosidad por conocer el tráfigo de las capitales, donde no todo lo que refulge es oro. Se le han dormido los sueños, y en lo más recatado de sus soliloquios no atina á ver más que una cuna. Se casará; lo sabe. Eso espera. Eso le nutre. Eso le infiltra tanta heroica serenidad para ir resistiendo como una carriátide la pesadumbre, hecha con racimos y haces, de las horas que pasan.

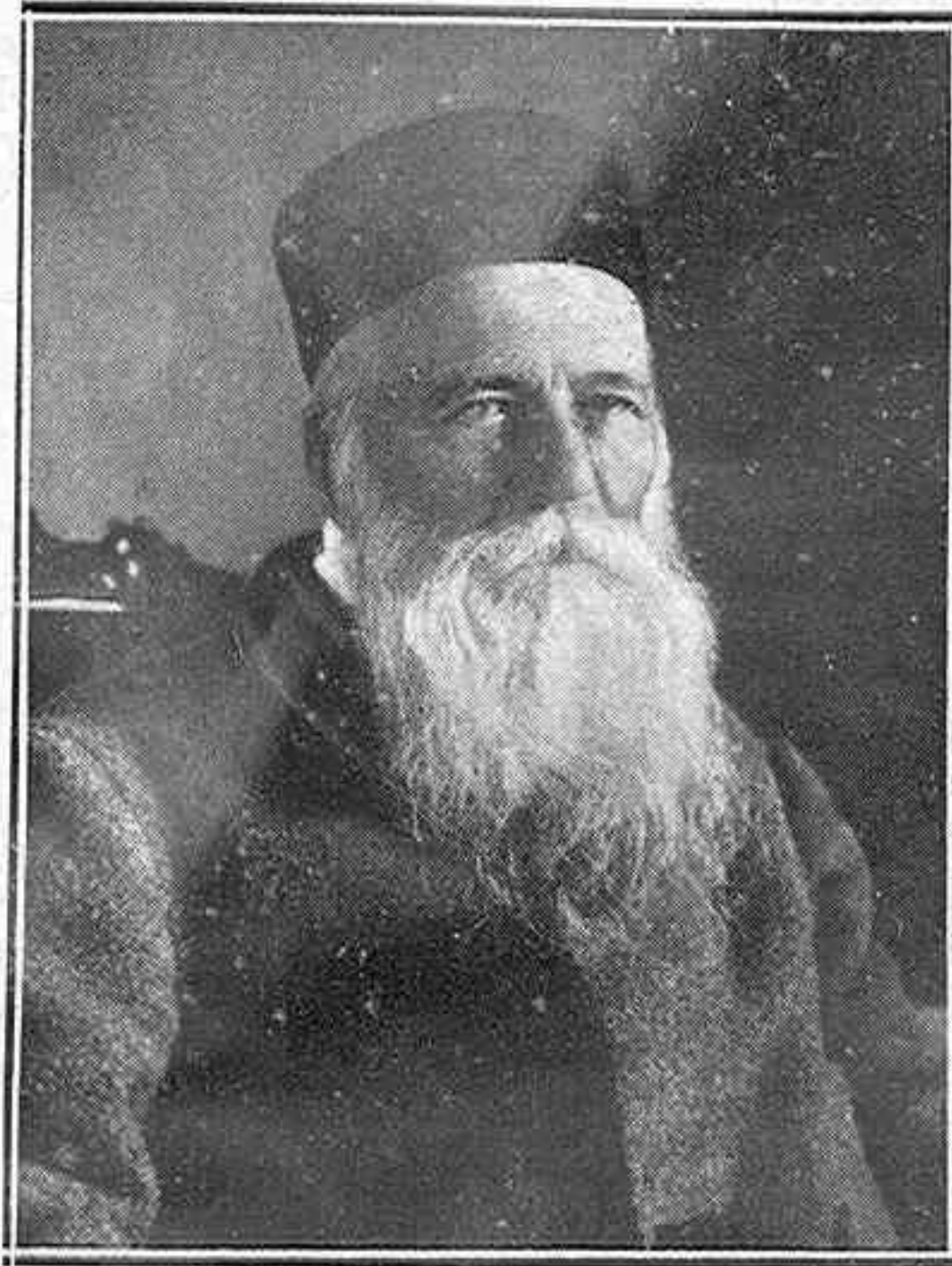
También, cuando ya ha finado su labor, suele sentarse á la puerta de casa. El gañán habrá dejado los aperos y vendrá de vuelta, con una varita en la mano y una flor tras la oreja. La moza no siente gran congoja por verle aparecer al fondo de la calle; llegará á su hora, y esto le basta. Como á su tiempo arribarán el casorio, y la prole, y la guerra que se lleve al mayor, y la vejez que lo apague y hunda todo, y los cuatro maderos que tapen para siempre el manso borboteo de su vida. La vida tiene lentitud de noria; vueltas de noria; oculta agua lóbrega, y gemidos de canjilones y humildad terca de noria...

Ya cerrada la noche, concluido el palique de los novios, mudos los pájaros, el viejo y la mocita se hunden en la casuca, con sigilo de sombras. Misero yantar humea sobre la mesa. Un candil, apocado y también sin prisa, pone frente á frente á aquellos dos crepúsculos de carne. La charla es lánguida y sumisa. Alguna vez se encrespa; es porque entonces el orto pretende inflamar el ocaso, ó porque el ocaso ha olvidado ya las resplandecientes exigencias del orto. Mas los dos seres—igualmente dóciles á su insignificancia—saben que no habrán de entenderse nunca en este mundo, y que su convivencia es una encrucijada. ¿A qué discutir, pues? Caiga la noche sobre ambos, y venga el sueño á apaciguar sus cansancios. Unos antepasados de este decrepito y de esta zagala, replegados en lo más caliente de su tuétano, parecen soplarles al oído: «Más vale estar sentados que en pie; más vale estar tendidos que sentados; más vale estar muertos que tendidos...»

E. RAMIREZ ANGEL

FOTOGRAFÍAS DEL AUTOR

DEL DOLOR Y DE LA PIEDAD



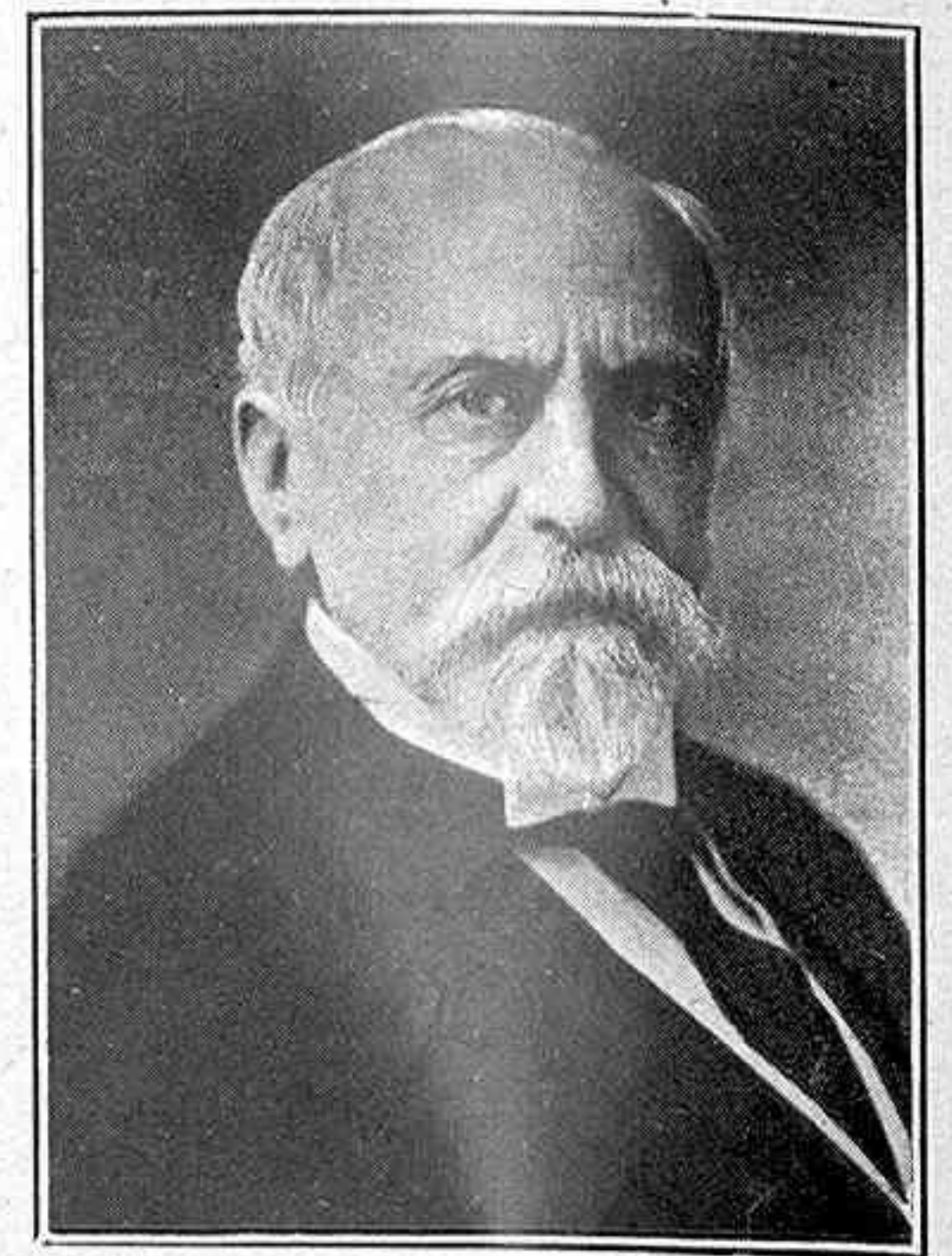
HENRY DUNANT

Suizo, iniciador y propagandista de la Cruz Roja



Lápida conmemorativa de la fundación de la Cruz Roja

EL JUBILEO DE LA CRUZ ROJA



GUSTAVO ADOR

Presidente del Comité Internacional de la Cruz Roja

EL horror de la guerra es azote de la Humanidad durante toda su historia. La guerra, hija maldita del odio, es la válvula por donde escapan toda la crueldad fatal de los instintos, las malas pasiones que en el hombre anidan...

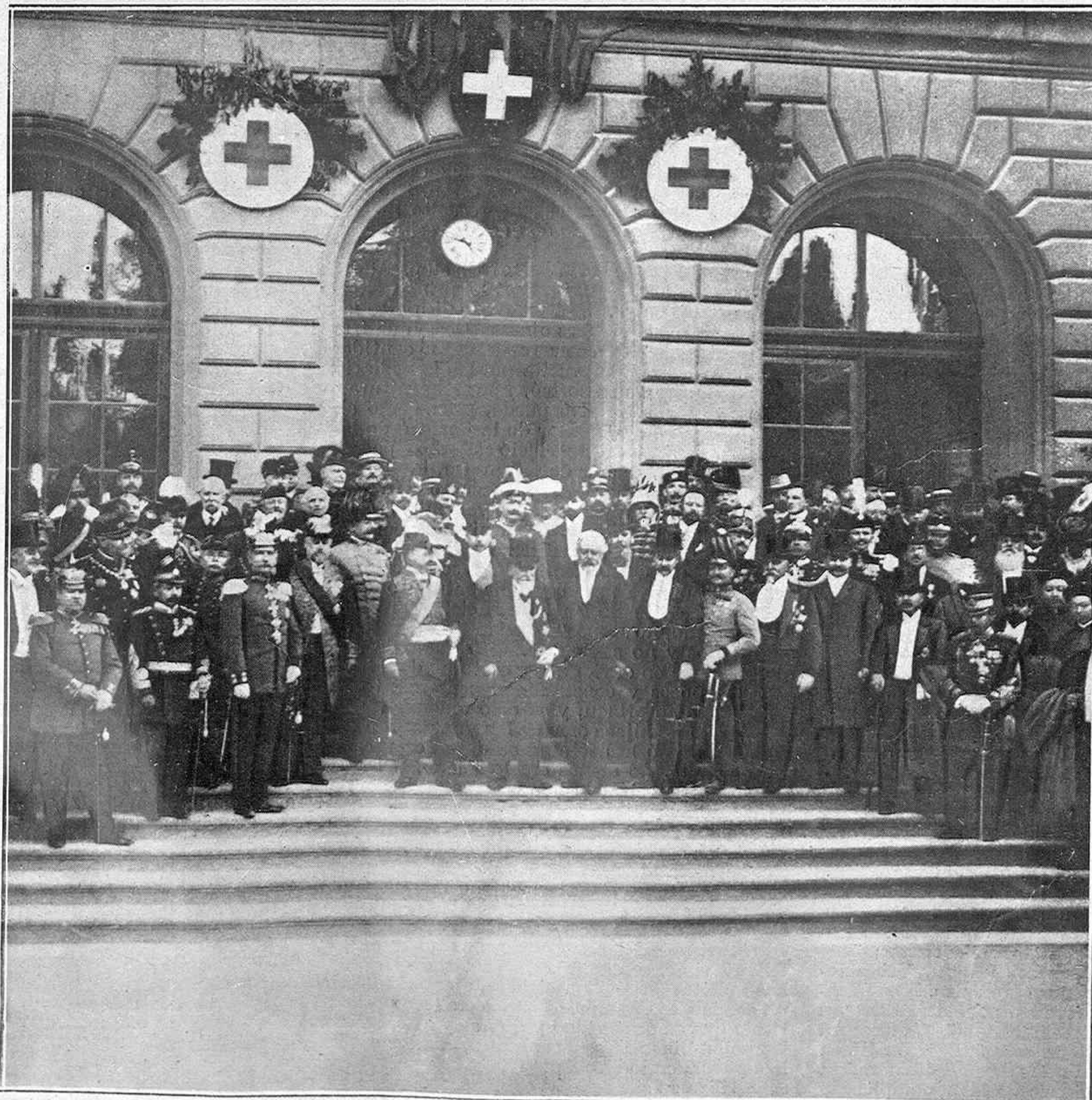
Se habla de la guerra organizada, y hasta se ha nombrado la guerra humanitaria...

Pero la última epopeya que ensangrentó a Europa ha demostrado que hoy, como en los siglos medios, como en las épocas primitivas, el hombre es un lobo para el hombre...

Lo terrible es desatar esa furia, ese instinto destructor, esa ferocidad atávica que duerme en el alma de los hombres...

Hurgad a la fiera, soliviantarla, darle suelta, es decir, declarar la guerra entre dos pueblos, y se repetirán las mismas crueldades históricas, los salvajismos, las ferocidades...

El hermano matará al hermano y destruirá su hogar y extinguirá su raza...



Representantes de las naciones adheridas a la Convención de Génova, al terminar las sesiones celebradas en 1906 para revisar el texto de la misma

En la última gran guerra, las crueldades inauditas, la delectación morbosa en destruir ha alcanzado límites de vesania...

La misma ciencia parece olvidarse de su misión, y aplica todas sus inventivas a destruir más y más pronto, á buscar nuevos medios de matar, á envenenar las vidas, á deshacerlas con el plomo y con el hierro, con el gas, y con el agua, lo mismo en las entrañas de la tierra que en los abismos insondables del mar, que en la quimérica inmensidad del espacio...

Humanizar la guerra, darle dentro de su crudeza lealtad, hacer compatible la pelea con el fuerte y la piedad con el vencido fué de siempre el ideal de muchas almas generosas.

Tal ideal cristalizó al cabo en el pensamiento de un hombre que había visto la guerra de cerca.

En Agosto de 1864, un suizo, Enrique Dunant, que había asistido á la batalla de Solferino entre austriacos é italianos, que había visto la tragedia en todo su ho-

CIUDADES DE ESPAÑA

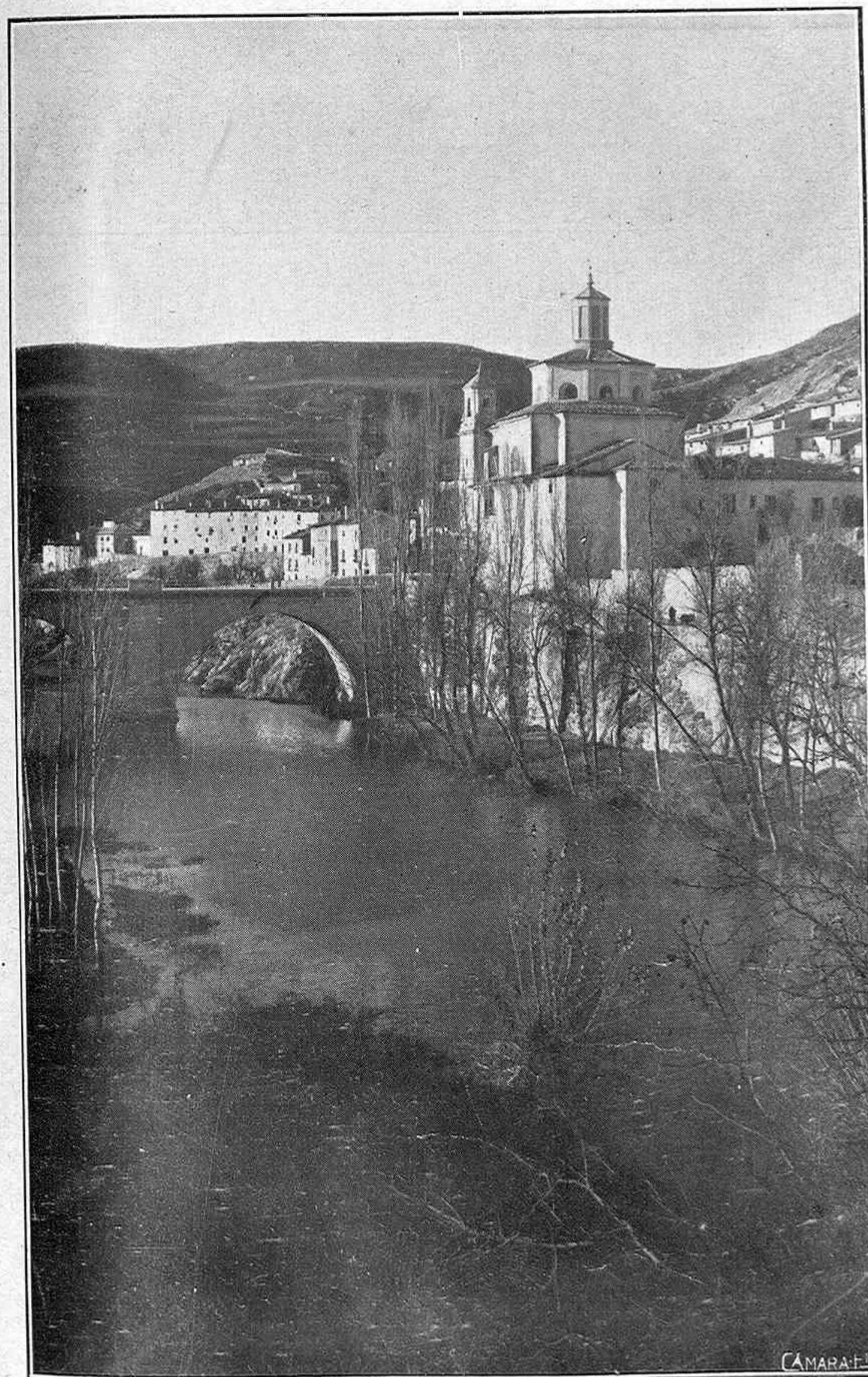
CUENCA, LA OLVIDADA

MUCHO se ha escrito acerca de la indiferencia con que nuestros Gobiernos miraron siempre la cuestión del turismo á los mil sitios pintorescos de España. En la inmensa mayoría de los casos dejaron que la iniciativa privada se encargase de tan importante labor patriótica, con todos los inconvenientes y dificultades que ello lleva consigo, por la falta de medios con que en general tropiezan las entidades particulares para desarrollarse y extender su radio de acción.

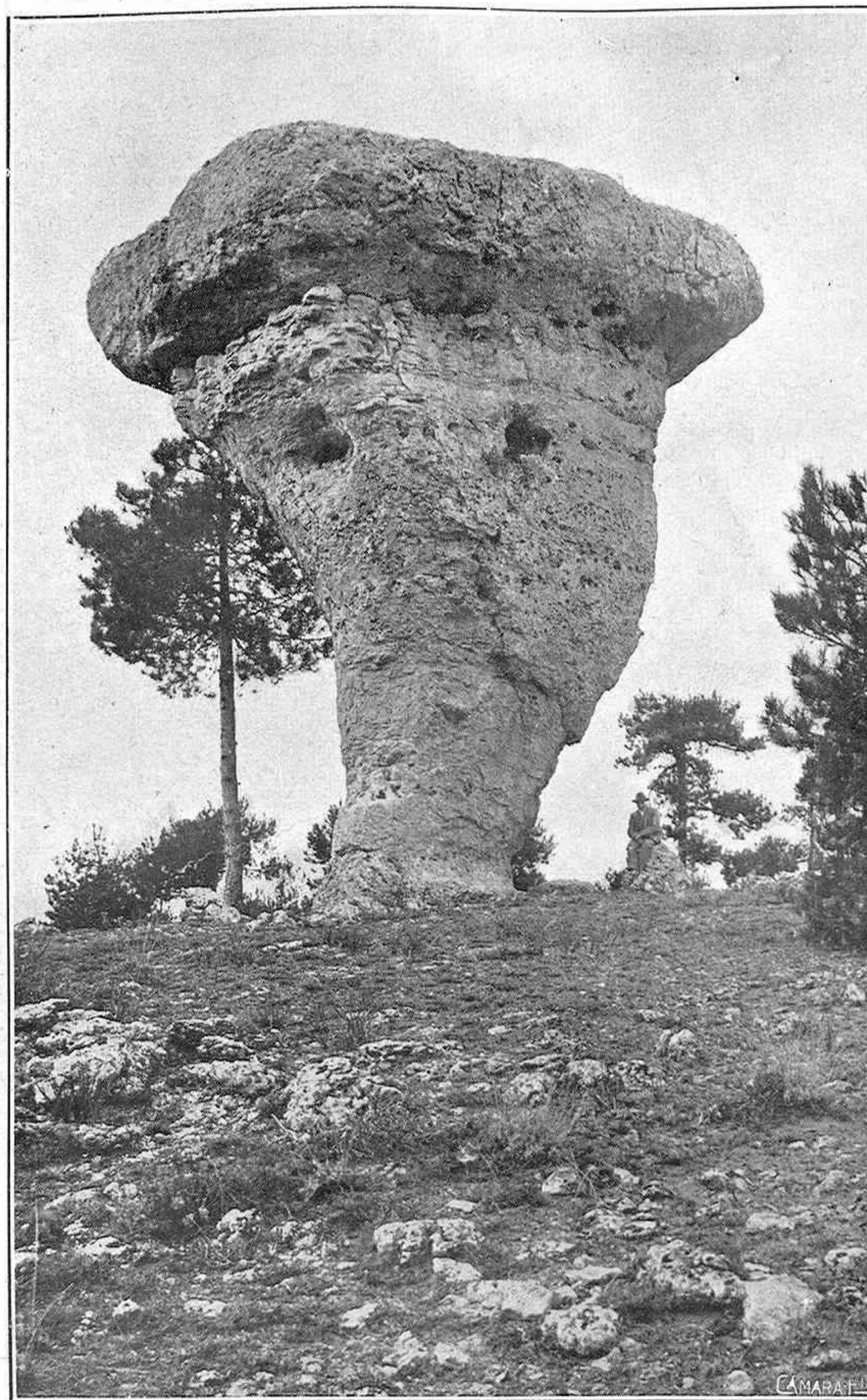
No importó que aquella indiferencia, aquella desidia se pusiesen de relieve con insistencia por plumas ilustres y voces elocuentes. La inacción y la pasividad en ese sentido continuaron á través de los años con una miopía verdaderamente lamentable. Las bellezas y tesoros artísticos que España posee siguieron siendo proclamados dentro y fuera de casa; mas nada ó muy poco se hizo para que su conocimiento y explotación alcanzasen el mayor grado posible.

Pero dentro de ese abandono gubernamental con muchas regiones, casi puede asegurarse que Cuenca ocupa uno de los primeros lugares en la escala del olvido consuetudinario y secular. A pesar de ser una de las provincias más típicas y que más atractivos y sugerencias ofrece á los sentidos; á pesar de que sus maravillas y encantos fueron ensalzados en diferentes épocas por eximios escritores como la doblemente augusta Infanta Paz, como Ramón y Cajal, como Pío Baroja, como Odón de Buen; á pesar de que se divulgaron en la Prensa los panoramas y aspectos sorprendentes que carac-

terizan á sus intrincadas sierras, á sus dilatados bosques, á sus torrentosos ríos, Cuenca siguió postergada y desatendida, en calidad de provincia *paria* y sin aquellos fundamentales elementos de progreso que tantos beneficios reportarían espiritual y materialmente. Tiene, en efecto, comarcas extensas, sobre todo en la zona montañosa, en que las comunicaciones quedan reducidas á senderos de cabras. Un solo ferrocarril la recorre, sin cruzarla por completo, pues termina en la capital. Hasta hace poco tiempo no gozó del inestimable adelanto del teléfono, el cual, sin embargo, no llegó más que al propio Cuenca y á dos ó tres de sus pueblos principales y en la forma precaria y deficiente que es peculiar en los servicios del Estado.



Cuenca.—Puente de San Antón sobre el río Júcar



Cuenca.—Imponente pilar conocido con la denominación de «El Telmo grande», situado á 1.400 metros en la ciudad encantada

Y así el atraso alcanza á casi todo.

Mas si se tratara de una provincia española que sólo poseyese bellezas naturales, monumentos artísticos y recuerdos del pasado, aun siendo deplorable, se explicaría que en estos tiempos de industrialismo se la mantuviera estacionada y atendida casi á sus exclusivismos impulsos. Pero no es así. Tiene perspectivas sombrías como el valle llamado «Hoz de Beteta», como el de San Miguel de Hortalen y como las innumerables hoces que forman sus zigzagueantes ríos Fúcar, Guadale, Cuervo y Escabas y otros de menor importancia. Posee monumentos interesantes como la catedral; maravillas geológicas como la «Ciudad encantada», con sus multiformes moles de

pedra, gigantes, gnomos y monstruos fantásticos en apariencia; castillos centenarios, como los de Belmonte y Alarcón, contradicciones emotivas y trágicas entre sus recios murallones y gallardas torres; monasterios históricos, como el de Uelés, antiguo refugio religioso y también centro de irradiación bélica; pero á más de todo eso posee incalculados tesoros en minas carboníferas y de plomo, cobre y otros metales; veneros cuantiosos en variedad de mármoles—de los que hay buena muestra en los paramentos y capillas de su catedral—; el caudal inagotable de *hulla blanca* de sus ríos; manantiales salúferos como el de las afamadas aguas de Solán de Cabras, y por último, la inmensa riqueza de sus viñas, de sus cereales y de sus selvas, que mejor explotadas aumentarían enormemente el rendimiento actual que producen.

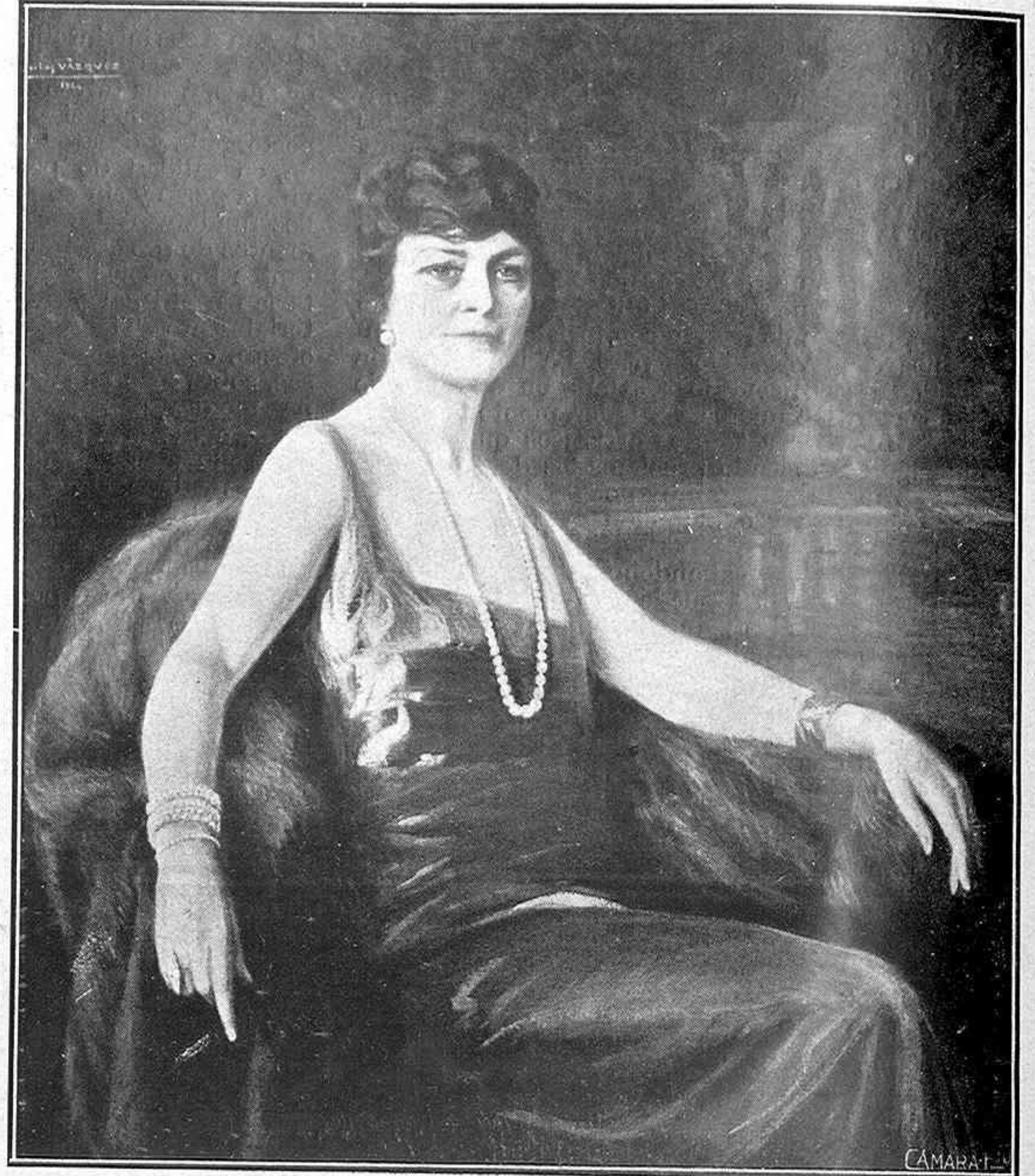
¿Será preciso, por consiguiente, esforzarse más para deducir de todo esto que conciliándose perfectamente el interés material con el ideal artístico debía sonar pronto la hora de la transformación rápida de Cuenca, dotándola de los adelantos que necesita para salir de su estancamiento presente? Mucho ganaría de ese modo tan olvidada provincia, que no tardaría en emanciparse del influjo reaccionario y retardatriz que en ella predomina; pero no ganaría menos el Estado y más que todos la voz de la Justicia, que viene clamando infructuosamente desde tiempo inmemorial.

FRANCISCO ANAYA RUIZ

Diálogos sobre Arte: Carlos Vázquez, su obra y recompensas



«Goyesca», por Carlos Vázquez



«Retrato de Madame Marnet»

DISPUESTO yo á dialogar con este pintor en extremo interesante, y observando á hurtadillas un gran lienzo, le espeté esta pregunta: —Este cuadro, titulado *Velázquez haciendo estudios para La fragua de Vulcano*, ¿cuándo lo pintó usted, maestro?

—Espere, amigo... Al poco rato, Vázquez recordóme que el cuadro de mi inmediata curiosidad data del año 1890, que fué expuesto en París (Salón de Artistas Franceses), y que con él obtuvo su primer premio equivalente á mención honorífica. No olvida el artista la fuerte impresión que entonces causó, por tratarse de un pintor joven que ofrecía una obra de grandes proporciones y muy atrevida.

—¿...? —Mis arrestos en aquella época tienen su punto de lógica, porque León Bonnat, mi profesor, me alentaba, y de tan insigne hombre tomé lecciones en la capital de Francia por espacio de cuatro años.

—¿...? —En mis mocedades estudié en la Escuela de Bellas Artes de Madrid bajo la dirección de Carlos de Haes.

—¿Estudió usted el paisaje? —Sí, señor, y muy seriamente, hasta el punto de verme distinguido con uno de los premios que la Escuela otorgaba al alumno que mayor afición al paisaje demostrase.

—¿...? —¡Naturalmente! Y hasta que cumplí los diez y nueve años de edad trabajé al aire libre en los sitios más pintorescos de España.

—¿Sírvese indicármelos. —Asturias, Galicia, León, Salamanca, Sevilla, Toledo, Granada, etcétera.

—Cuando su talento y esfuerzo vieron reconocidos, ¿qué ocurrió?

—Pues ocurrió que varios museos me adquirieron cuadros, y también

en renombradas colecciones estoy representado.

—¿...? —Fué adquirido mi cuadro *La suegra* para la colección de Mr. Hearts, de Nueva York; *Las rosas tienen espinas*, para el Instituto de Pensilvania; *La boda en Ansó* está en el Museo de México; *Luna de miel*, en el del Valle de Ansó, y un autorretrato lo posee Huntington para el Museo Hispa-

nóilo en los Estados Unidos. Con *Los mozos de la Escuadra* gané una medalla de plata en el Salón de París, adquiriéndolo el Estado francés; obtuve premio de primera medalla en Madrid con *El torero herido*, que custodia el Museo de Arte Moderno, al igual que *Regalo de boda*, asimismo expuesto en dicha pinacoteca. Y no prosigo; sería molesto para usted.

—No, señor, se lo ruego... —Pinté el cuadro *Recolección de chumbos en Granada*, que fué recompensado en Madrid con una medalla de plata, y en Barcelona se me otorgó una medalla de oro por *Bendición de la comida*, que pasó al Museo de esta ciudad.

—¿...? —Para mí ha sido gran honor ver que mis producciones han sido colocadas con afecto en cuantos concursos oficiales he concurrido, especialmente en París, donde se me han concedido singulares preferencias, á pesar de verse allí las firmas de los más grandes artistas mundiales.

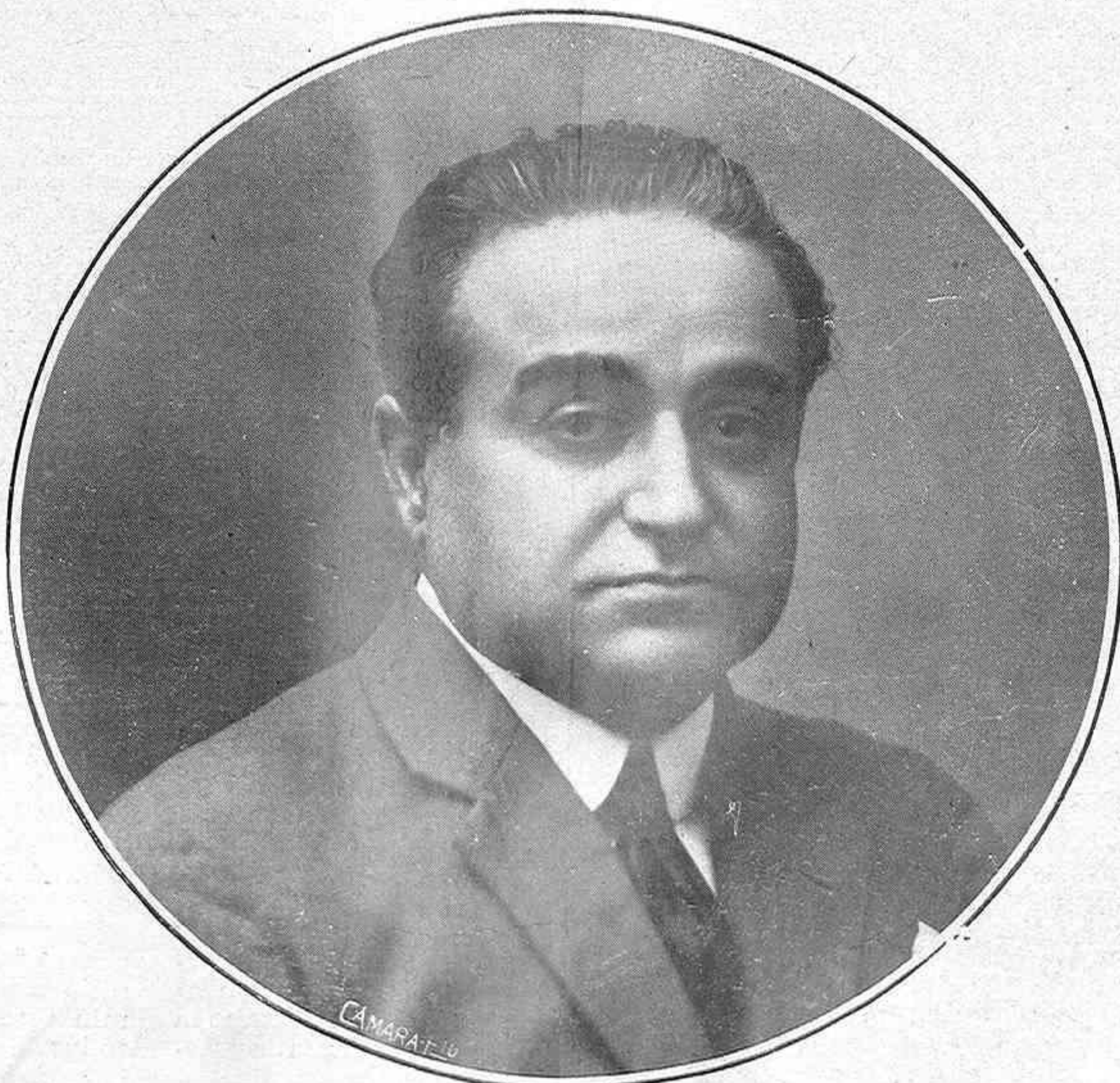
—Se le olvida á usted mentar que en la vecina República, con su composición *Mes de Mayo*, fué ganador de un premio.

—No tiene usted mala memoria. Gané con este cuadro medalla de plata en 1900, en una Exposición Universal, y á poco conseguí otra medalla de oro en la Exposición Internacional de Panamá.

—De los muchos retratos que lleva usted hechos, ¿cuáles son sus preferidos?

—Se dice que me he especializado en esa fase artística; pero todos cuantos retratos he pintado y voy pintando merecen mis simpatías por igual.

—Cíteme algunos. —Con mucho gusto. Allá va. De tamaño natural y de cuerpo entero pinté en Venecia el de D. Carlos de Borbón, y de tamaño igual el de su esposa, doña Berta, Princesa de Borbón.



CARLOS VÁZQUEZ
Ilustre pintor

Hice en Palacio el de nuestro Monarca Don Alfonso XIII, que donó al Círculo Artístico de Barcelona, y el del general Martínez Anido.

—Cuando usted, Vázquez, actuó de presidente del Círculo, ¿regaló el retrato de Su Majestad?

—Sí, y por cuyo motivo el Rey aceptó la Presidencia de Honor concediendo á la referida entidad el título de Real Círculo.

—¿...?
—Soy nativo de Ciudad Real, pero hace la friolera de veinticuatro años que resido en la capital de Cataluña.

—¿Vive usted á satisfacción entre nosotros?

—Para aseverarlo basta que yo le diga que aquí he formado mi hogar, que me he compenetrado con los ideales de mi *segunda patria*, que he luchado muchísimo y que he conseguido tener numerosas amistades.

—Dígame algo, deme usted su opinión sobre Arte.

—¿Mi opinión? Mis opiniones en Arte son, ó mejor, van encaminadas siempre con la creencia de que hay que volver la vista al pasado. Debemos admirar á aquellos grandes maestros á los cuales nada se les puede enseñar y de los cuales tanto tenemos que aprender. Ya está hecho lo bueno.

—¿...?
—Si hoy no existe el verdadero compañerismo, demos la culpa á las tendencias políticas.

—¿Qué augura usted de las innovaciones artísticas vigentes?

—De la innovación algo puede esperarse, pero en las Exposiciones sólo vemos una modernidad perniciosa, por lo general sin asomos de originalidad.

—¿...?
—Quise entrañablemente á mi amigo Joaquín Sorolla, y la admiración que por él siento como pintor es inmensa.

—o—o—o

Al llenar estas cuartillas, que la charla de Carlos Vázquez me ha dictado, no puedo abstraerme de narrar un suceso que coloca á nuestro eminente artista á altura envidiable en



«La Virgen de los Do'ores.»—Catedral de Ciudad Real

cuanto á sentimientos humanitarios atañe.

En cierta ocasión le visitó un pintor nada vulgar, pero víctima de tormentosas etapas sociales. El colega oprimido contó brevemente á su amigo las vicisitudes que, cual moderno Prometeo, le torturaban, ofreciéndole su estudio y cuanto poseía, por módica cantidad. Asombrado, Vázquez, le preguntó qué planes se había trazado, y el naufrago de la vida repuso: «Quiero ingresar en el Asilo de las Hermanitas de los Pobres»...

Ni tardó ni perezoso, Carlos Vázquez, con rasgo que seguirá honrándole, logró que el Círculo Artístico concediese al desvalido y notable pintor un vitalicio, asignación que ha redimido á un hombre, evitándose el triste caso de ver á una personalidad en la indigencia...

Goza de dos aureolas el ponderado artista Carlos Vázquez y Ubeda.

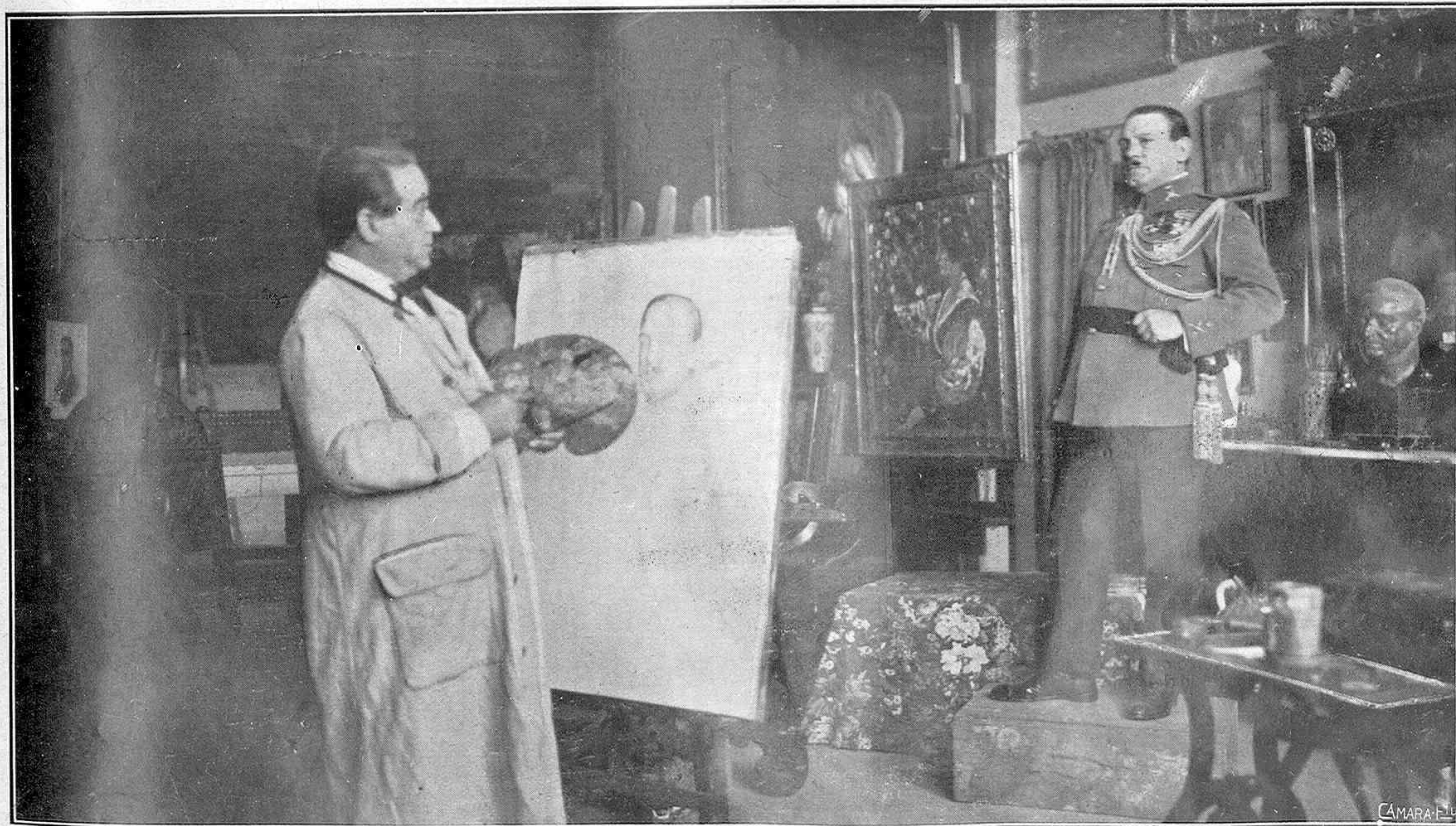
Como pintor es eminente; como caballero, hace honor á la sociedad.

Puede ufanarse ostentando la Cruz de Alfonso XII y la del Aguila Roja, de Alemania; es socio honorario de la Hispanic Society de New-York; socio de honor del Círculo de Bellas Artes de Madrid; ex presidente del Círculo Artístico y de la Sociedad Real Artística y Literaria de Cataluña.

Pertenece al Sindicato de Propiedad Artística Intelectual de Paris, en calidad de socio fundador.

En la actualidad preside la Casa de Periodistas y Artistas de Barcelona. Ha sido jurado en varias Exposiciones oficiales, nacionales y extranjeras, cooperando también en comités, etc., etc. Sumado lo apuntado, dió motivo para que el Ayuntamiento de Ciudad Real—su cuna—le nombrara hijo predilecto, y se puso su nombre á la calle donde está la casa en que nació este indiscutible ilustre manchego, que es maestro pintor y perfecto hombre de mundo.

JOAQUÍN CIERVO



Carlos Vázquez en su estudio, pintando el retrato del general Martínez Anido

CÁMARA

CURIOSIDADES EXTRANJERAS

He envidiado siempre para mi país el destino que hasta ahora gozan los Estados Unidos de la América del Norte: llegar á tiempo á todas partes y en los momentos á ellos más favorables para su engrandecimiento; estalla una guerra en el viejo continente y permanecen alejados de ella el tiempo necesario para que la fortuna se incline en pro de uno de los lados combatientes, para que éstos se pasen el mal trago de arruinarse, y se deciden á intervenir en el momento preciso para llevarse con la victoria los máximos beneficios. Se podrían citar numerosos casos de este don de oportunidad de aquella República.

Pero lo que nadie sospechaba es que aquel envidiable don alcanzase también á sus súbditos. Y, sin embargo, de creer la fotografía extranjera, llegan hasta como turistas en el momento exacto de poder gozar una emoción y presenciar un espectáculo negado al resto de los mortales: nada menos que la erupción de un volcán. Y de creer el pie que traía la fotografía, en el momento no de una insignificante, sino de una violenta erupción. Pero su suerte llega á más: á darle no sólo la oportunidad de presenciarla, sino de fotografiarla en el momento en que su guía, horrorizado, la contemplaba, emocionado y medio asfixiado por la pestilencia de los gases emanados del cráter.

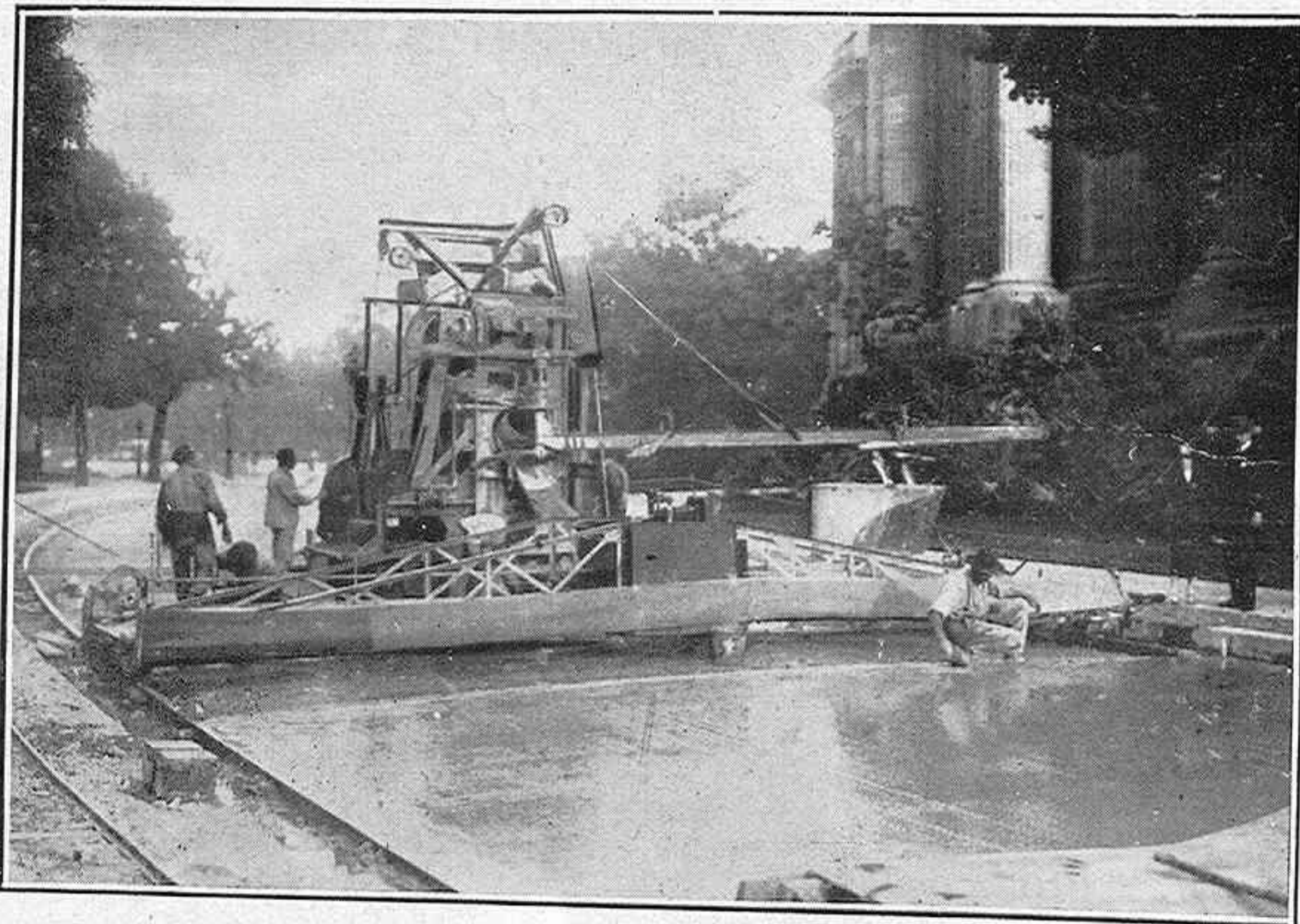
Verdaderamente eso solamente le puede ocurrir á un americano. Cualquiera de nosotros, si hubiese disfrutado de tal y emocionante espectáculo, de tener la serenidad de fotografiarlo, habríamos mostrado la modestia de rebajar el mérito de nuestra suerte y habríamos escrito al pie de la foto: una humilde erupción de gases. Y luego se nos tacha á los españoles de tomar quijotesca por gigantes los molinos y por ejércitos los rebaños carneriles...

Cuando acabamos de inaugurar en España nuestro Concurso Nacional de Juguetes, está á punto de clausurarse el análogo, que se conoce en Francia con el nombre de Lépine.

De cómo se atiende no solamente al patriotismo industrial de la exposición, sino también á inculcar á los niños el patriotismo, es una muestra la instalación que simboliza á la Lorena, la región rescatada por Francia á costa



Una erupción de gases en el volcán Kilauea (Hawai) ocurrida en el momento de llegar al cráter un turista



Nueva máquina de asfaltar utilizada para el arreglo de las calles de París

de dolorosa guerra. Desde simbolizarla en una preciosa criatura con cara de niña mimada hasta los artículos que expende en su puesto y los rótulos que lo pregonan, que se prestan á interpretaciones patrióticas. «He aquí el fuego»—dice uno, como enseñando—; he aquí el fuego sagrado del amor patrio que no se extinguió en tantos años de secesión forzada. Y el otro que parece una ofrenda y un voto: «El encendedor perpetuo»... Si con la Alsacia ha sido la Lorena el encendedor perpetuo del fuego amoroso por las regiones que los alemanes les arrebataron.

Ahora bien: ¡ojalá no sea también funestamente agoreta esa instalación del concurso! No quiera simbolizar igualmente que la Alsacia y la Lorena sean para la nación vencida el encendedor perpetuo del odio, el encendedor de nueva guerra...

Amén en bien de Francia. Amén en beneficio de Alemania y de la Paz universal.

Otra nota curiosa también francesa. Mientras en la Villa y Corte los automovilistas se desesperan de la mala calidad del pavimento, y cuando hay que proceder á repararlo, esta tarea se convierte en una larga molestia para los transeúntes por la lentitud del sistema empleado para reparar el asfaltado con sus humos que atacan á las vías respiratorias y á los lagrimales, véase el procedimiento que empléase en París para asfaltar las principales vías y se envidiará cuán hermosas quedan y en qué poco tiempo y con cuánto menor empleo de personal, todo lo cual compensa el coste de la máquina, la cual, por cierto, tiene trazas de catapulta perfeccionada.

Así, viendo el cuidado que se tiene para conservar el pavimento y la rapidez con que se opera su reparación cuando se ha de menester, se comprende que en la capital francesa sea mucho más económico que en Madrid el

entretenimiento de un coche automóvil, automóvil que no es siempre digno de ostentación ó de riqueza, sino muchas veces útil del trabajo diario para muchas profesiones y recurso necesario para todos en momentos de urgencia cuando toda rapidez en la locomoción parece poca á quien á ella se ve obligado á recurrir. ¡Y aún vienen extranjeros á estudiar nuestra institución municipal! Claro que la institución no es mala. Con que estuvieran á su altura los municipales, no tendríamos que envidiar al Extranjero.

E. B. C.



La Lorena, representada en el Concurso Nacional de Juguetes de Francia



Una hermosa cabellera

es el mejor adorno natural y ha de cuidarse con el mayor esmero. Conservará usted una envidiable cabellera habituándose al uso del

PETRÓLEO GAL

Sancionado por más de 20 años de éxito.



El impuesto del Timbre
a cargo del comprador.

En todas las Farmacias, Perfumerías y Droguerías de España.

PERFUMERIA GAL

MADRID

EL ESCULTOR GRANADINO NAVAS PAREJO

Se puede vivir del Arte en España? Esta pregunta nos suena con frecuencia poco grata en los oídos. Y cada uno de por sí la responde conforme le parece ó según le va.

¿Se puede vivir del Arte?...

A más de cuatro se les podría replicar así:

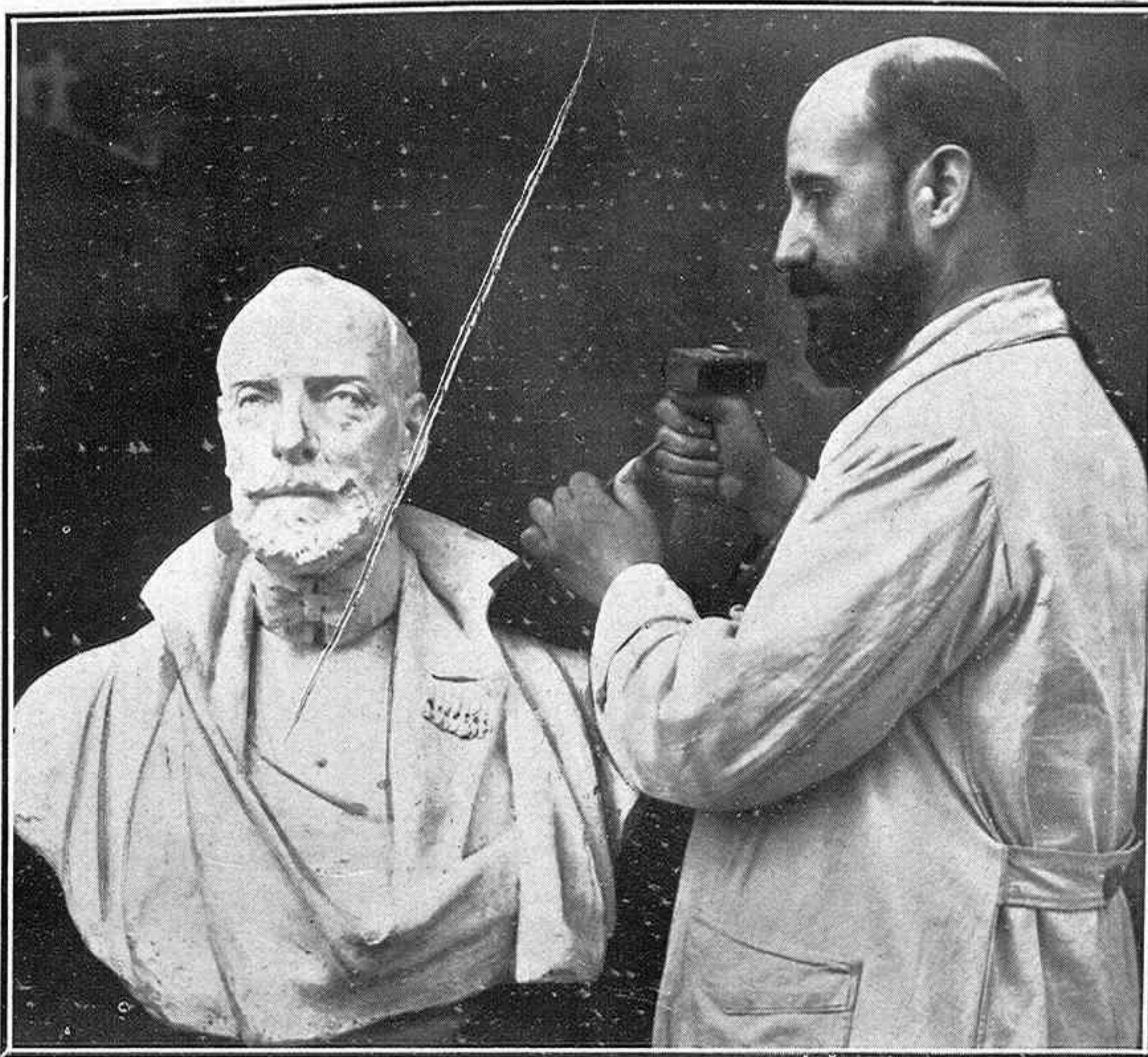
—Ante todo sea usted artista, haga usted arte, estudie, trabaje, adminístrese bien, labore con paciencia, estudie á su público... Y después, si la pregunta no le es favorable, podrá usted quejarse con justicia. Pero si, por el contrario, emplea su vida en la tertulia del café y cree conquistar el porvenir chismorreando del compañero que triunfa en el presente, se hallará siempre más próximo á la negativa que á la afirmación.

Al primer golpe de vista, cuando penetro en el hermoso estudio que posee en Granada José Navas Parejo, veo que me encuentro ante un caso algo raro entre nuestra juventud artística. Luego, hablando con Navas, abundo más en mi criterio. Luchó mucho en sus años mozos, atravesando vicisitudes á granel... Pero la fe mantenía su corazón abierto á la esperanza... Anduvo por distintas regiones buscando vida. Trabajó de obrero en Barcelona en los talleres de Rius, después de haber ganado en su ciudad la Medalla de Oro y las Medallas de Plata y Oro en Zaragoza, en la Exposición Hispano-Francesa. Cuando vuelve á su tierra mora encuentra decidido apoyo en el banquero D. José Santos, ferviente entusiasta de lo bello; se instala el gran taller-estudio que pronto será un pequeño palacio en la Gran Vía, y el horizonte de Granada se aclara para el artista, abierto en gloria hacia las cumbres... El duque de San Pedro, que le protege también con sus continuos encargos, lleva á Navas Parejo á la presencia del Rey, y el busto que le hace merece de S. M. una espléndida retribución y un autógrafo elogioso y estimable. Necesitaría dos planas ó tres de abarrotada prosa para explicar al

detalle la biografía, la obra pasada y presente del exquisito cincelador de vida de cartujo en la calle de Santo Domingo de Granada. Y aun así que pudiese hablar de él, lo dudo bastante. Navas Parejo oculta su persona como un islamita, y de su boca oímos sólo voces de gratitud hacia quienes le ayudaron. El arzobispo de Granada, Dr. Meseguer, que le trae de Roma un extenso autógrafo del Papa. El filántropo D. Manuel García González, que le apoya noble y desinteresadamente en la construcción del nuevo estudio. El R. P. Superior de los Agustinos, Teófilo Garnica, que le instiga al desarrollo de sus grandes talleres de orfebrería:

Pepe Navas está hoy en la granazón de su talento artístico; el mundo católico de la región andaluza está hoy pendiente de sus futuras obras religiosas, pues le acredita como genial imaginero una talla en mármol de Cristo en su mausoleo de la familia Agrela, en el cementerio de Granada; otra gran talla en madera, que se encuentra en el convento de los Agustinos; algunas estatuas que conservan los PP. Jesuitas en Madrid, y los bajorrelieves que decoran en la Casa de Loyola la capilla del fundador de la Compañía, obra aquella en colaboración con el R. P. Victoriano Salmón, que elogia Navas como escultor notable. Y de más reciente creación, otras dos obras de Parejo pueden admirarse en Granada: el tabernáculo de plata repujada, encargo de los duques de San Pedro para donarlo á la Catedral, y un magnífico sagrario donado por don Julián de Damas á la iglesia de la Patrona.

Tal es hoy el antiguo discípulo de Mariño y Lozaga, el obrero humilde y solitario en Barcelona. Como escultor alcanza elogios admirables y saca discípulos notables en la Escuela de Artes y Oficios; como imaginero adquiere preponderancia merecida; como granadino coopera con la suya á la gloria de su tierra...



El ilustre escultor Navas Parejo cincelando el busto del duque de San Pedro de Galatino

ANTONIO ZARAGOZA RUIZ

SILUETAS GRANADINAS

DIEGO LIÑÁN NIEVES

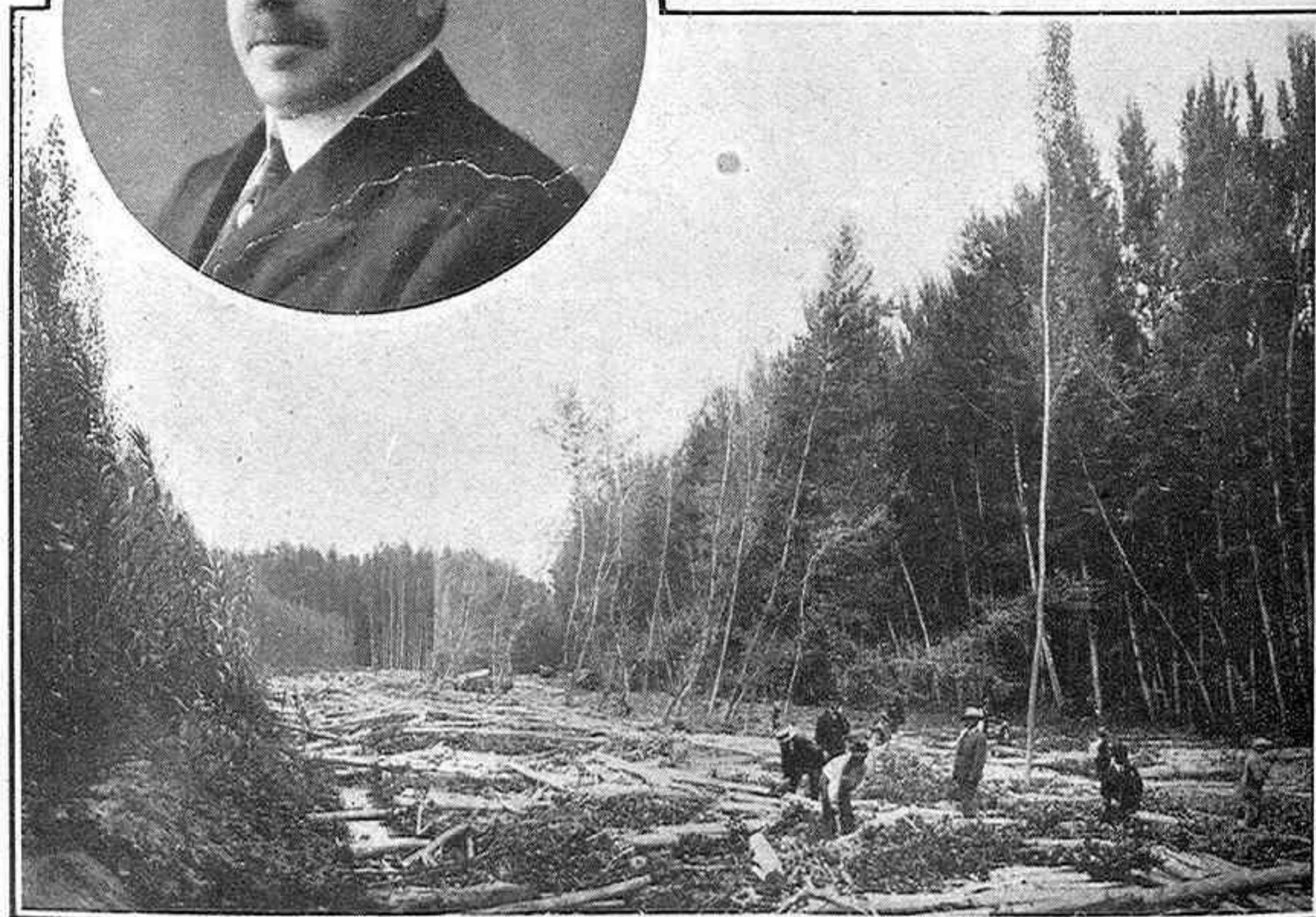
REQUERIDO por LA ESFERA para trazar la silueta de la figura que se halla destacada con más vigoroso relieve en el desenvolvimiento del progreso agrícola en Granada, acude á mi mente un nombre nimbado ya por la aureola de la simpatía popular: Diego Liñán Nieves. Es la vida de Liñán cantera riquísima de donde se extraerá material suficiente para forjar una novela de interés sugestivo. Siguiéndola en sus ondulaciones diversas, hallaríamos lances de ingenio, que harían florecer la sonrisa en nuestros labios, y episodios de honda emoción que conturbarían nuestra alma, haciéndola vibrar como un cordaje de notas sin fin... Su vida es pintoresca, varia, fecunda, demasiado exuberante para encajarla en los estrechos límites de un artículo.

En el orden social surge Liñán Nieves de la nada, como reza la expresión consagrada por la generalidad. Frente á las duras realidades de la existencia, tiene un atisbo genial, inspirador de decisiones audaces, que á través del tiempo han de tener una resonancia trascendental. En Granada, como en tantas zonas de Andalucía, existían y existen grandes extensiones de terreno entregados al sueño estéril del latifundio ó abandonados al beso violento de las corrientes fluviales; limos desdeñados sobre los que nadie acierta á sembrar una peseta por temor á perderla en la esterilidad letal de una Naturaleza libre, salvaje, costosa de domar. Y es Diego Liñán quien en un día claro y dichoso de su mocedad consagra su vida, su alma entera, forjada en medio de las delicias del paisaje granadino y ansiosa de regeneración agrícola, á cultivar aquellas tierras, incorporándolas al conjunto de factores que forman la riqueza nacional.

Siempre preside su actividad un criterio de selección y armonía que alambica la producción del agro. Las tierras, que dedicadas á un fruto darían un resultado ingrato, pueden ser la fragua de grandes fortunas si se someten á un cultivo adecuado. Liñán tiene una gran clarividencia para estas apreciaciones y acierta al fomentar de una manera intensiva la floricultura en ciertas zonas de Granada. Poco tiempo tarda en dejarse sentir el influjo benéfico de Liñán sobre los campos, que va dominando. Los terrenos salen de su marasmo para darle robusta vida á millares de alamillos, que son una espléndida promesa de bienestar para los braceros de los pueblos cercanos, como Santafé, Atarfe y Pinos Puente, que siempre tendrán donde refugiarse en las crisis de trabajo. Se transforman las tierras como si sobre ellas hubiese caído la bendición de Dios. Liñán aporta con entusiasmo todo el bagaje material que conquistara en otras actividades de su vida, y actúa muy personalmente sobre sus plantaciones, que se van multiplicando en una progresión asombrosa. Nunca desfallece ante las dificultades de su empresa, porque Liñán es uno de esos hombres tenaces y de voluntad fuerte que no conocen la desesperanza, porque tiene una fe absoluta en la virtud inmanente del trabajo.



Hoy, que pudiera entregarse sin preocupaciones á los placeres de la poltrona, sigue, después de treinta años, trabajando con el mismo entusiasmo de su primera juventud. ¡Ah! Pero con una satisfacción indescriptible, no con la inquietud angustiosa de los comienzos. Hoy es ya el gran señor, senci-



Una vista de las magníficas plantaciones de chopos de D. Diego Liñán Nieves, cuyo retrato figura en esta plana

llo y benevolente, que se confunde en el trabajo con sus operarios para no hacerles sentir el peso de su superioridad. Es el luchador sereno y triunfante que en las tardes propicias al recuerdo contempla, embargado por la emoción de la victoria, las amplias perspectivas de sus bosques de álamos, que se pierden en los cambiantes y maravillosos horizontes de la vega granadina.

Aun cuando Liñán no figura en Sociedades, Juntas ni otras instituciones de dudosa eficacia para el fomento de la riqueza agrícola de España, ha hecho más, infinitamente más, por el engrandecimiento de la patria, en la paz rumorosa de sus campos, que muchos otros señores que con su garrulería abruman á los Gobiernos. Esta razón capitalísima ha movido mi pluma á escoger su figura para fijar su silueta.—OSCAR ALBA



Mujeres Ciegas

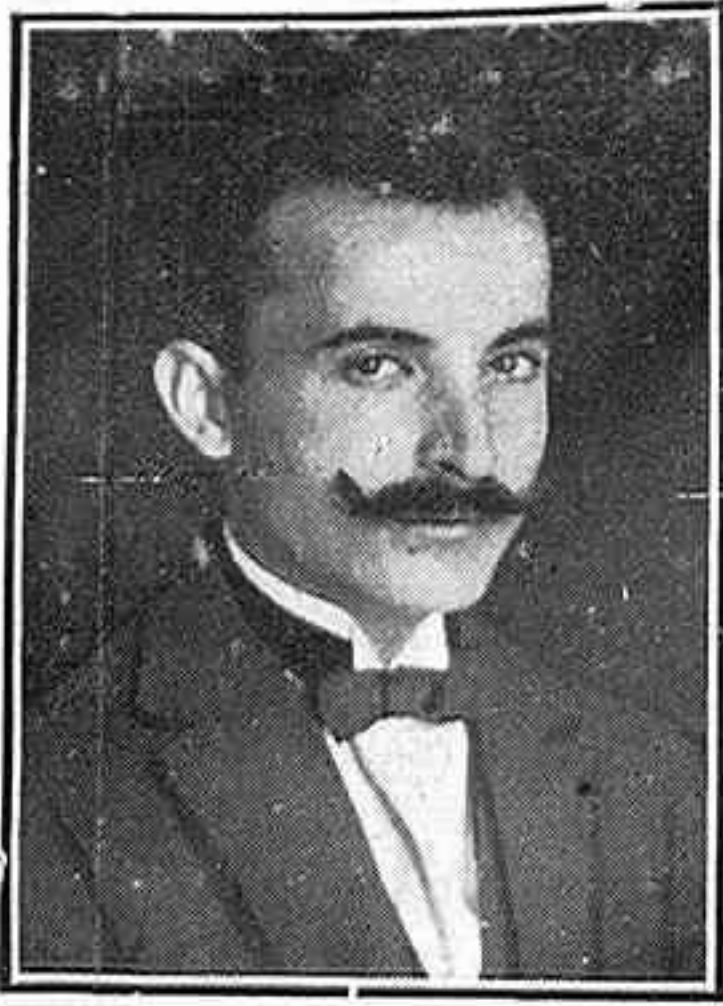
Muchas mujeres no ven los malos efectos de los cosméticos, cremas y polvos. Creen poder tener un buen cutis, cubriendo el que poseen defectuoso. Piensan que los granos, manchas y tosquedad de la piel pueden ocultarse, pero están muy equivocadas. El único cutis hermoso es el natural. Un cutis natural pierde su belleza cuando la piel está enferma y la recobra cuando la piel ha recuperado la salud. Para contrarrestar la tosquedad y aspereza del cutis, así como los granos, manchas, irritación y otros defectos de la cara, aplíquese un poco del ungüento Cadum. De esta manera

tan sencilla el cutis volverá a su estado sano y con ello a su primitiva belleza. No traten de ocultar las impurezas del rostro bajo un antifaz. Quitar los defectos con el Ungüento Cadum. Muchas afecciones de la piel podrían evitarse usando a tiempo este maravilloso remedio. Suprime al instante la picazón y es muy calmante y cicatrizante donde quiera que la piel esté irritada o inflamada. El Ungüento Cadum es bueno para el eczema, granos, manchas, excoriaciones, sarpullido, empeines, cortaduras, picaduras de insectos, etc.

Ungüento Cadum

GODOFREDO BUENOSAIRE

CASTELLÓN
ORNAMENTACIÓN :: MOBILIARIOS :: ARTES DECORATIVAS
CASTELLÓN DE LA PLANA



Don Godofredo Buenosaires

ORGULLO muy legítimo en las artes decorativas españolas viene ostentando la importante Casa Buenosaires, que puede vanagloriarse de haber llegado á satisfacer los anhelos más grandes que el gusto y el arte moderno exigen en mobiliario y decoración.

Luchador constante y artista eminente, el Sr. Buenosaires puede considerarse el industrial que más alto ha puesto siempre el nombre de nuestra Patria en cuantas ocasiones ha

podido haber de manifestar nuestra producción y nuestras industrias.

Rápidamente supo acreditarse el especial trabajo que realiza, y desde la fundación de la Casa,

hace escasamente poco, para el grado de esplendor en que actualmente se halla colocado el señor Buenosaires, en el arte decorativo en muebles, á lo que viene dedicándose hace cuatro años, tiempo insuficiente si no se lleva unido al esfuerzo intelectual el acierto en el mercado por ofrecer lo más original, lo más moderno y lo más artístico.

El arte decorativo español puede, sin duda alguna, considerarse ya que marcha á la cabeza en originalidad y estilo en exigencias de la habitación moderna; viendo las fotografías que presentamos, en las cuales puede observarse es nuevo, original, de un exquisito gusto y cualquiera que sea el aspecto que ofrece una casa así presentada ha de ser el defensor mejor que pueda tener la importantísima casa del gran ebanista y escultor-tallista don Godofredo Buenosaires, que ha sabido conquistar el punto preeminente en la industria del mueble.

En la Exposición del Mueble de Barcelona, en el concurso de Carteles anunciadores del Real Moto Club, en cuantos momentos ha puesto á prueba su fabricación ha sido premiado. No solamente se ve que llega á la cumbre en el mobiliario, sino que viendo el Banco de Castellón puede observarse la incansable labor que realiza el Sr. Buenosaires, y en edificios particulares y de estilo moderno se ve siempre que no hay quien supere á esta Casa.

Es tan perfecta la imitación de metales, piedras, etc., que más que aplicación sobre madera parece una parte sola todo el mueble por la perfección que en él se observa; no puede haber nada que iguale el trabajo moderno de esta Casa, y la patente que el Sr. Buenosaires ha hecho de su construcción es exclusiva porque no hay estilo alguno parecido en los muebles ni en los decorados.

Cuanto se pida artístico en artes decorativas lo realiza el Sr. Buenosaires: objetos de arte en madera, bronce, marfil, portland, cemento, alabastro, ornamentación en relieves de estilo aplicados á la industria del mueble; en todo puede verse el ingenio artístico y la novedad en la construcción.

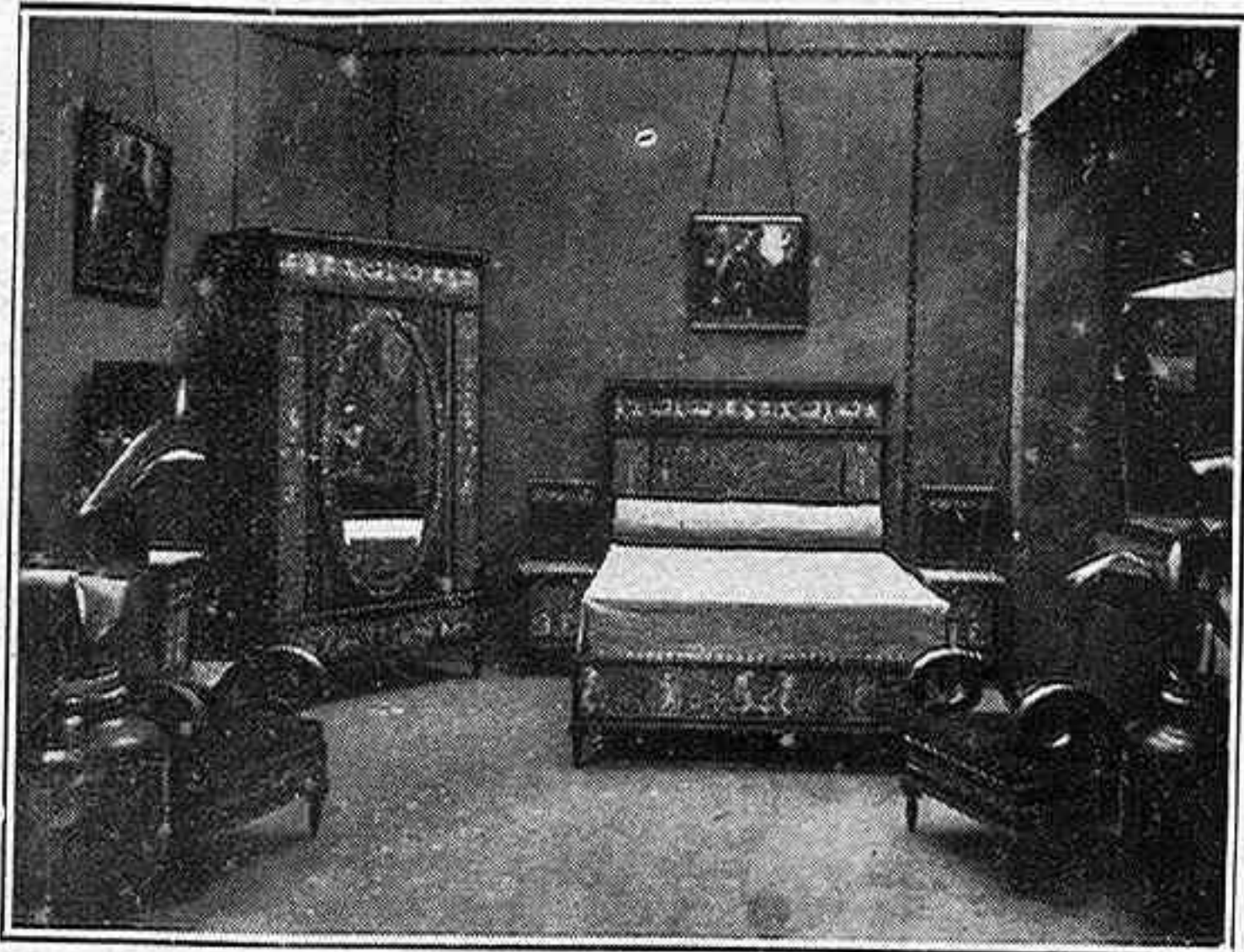
En toda España está acreditada esta importantísima casa que abastece á los principales almacenes y comercios en general dedicados á la venta de ob-

jetos artísticos, y hoy, que el arte es distintivo de una moderna habitación, es la Casa del Sr. Buenosaires la indicada para satisfacer el más exigente deseo.

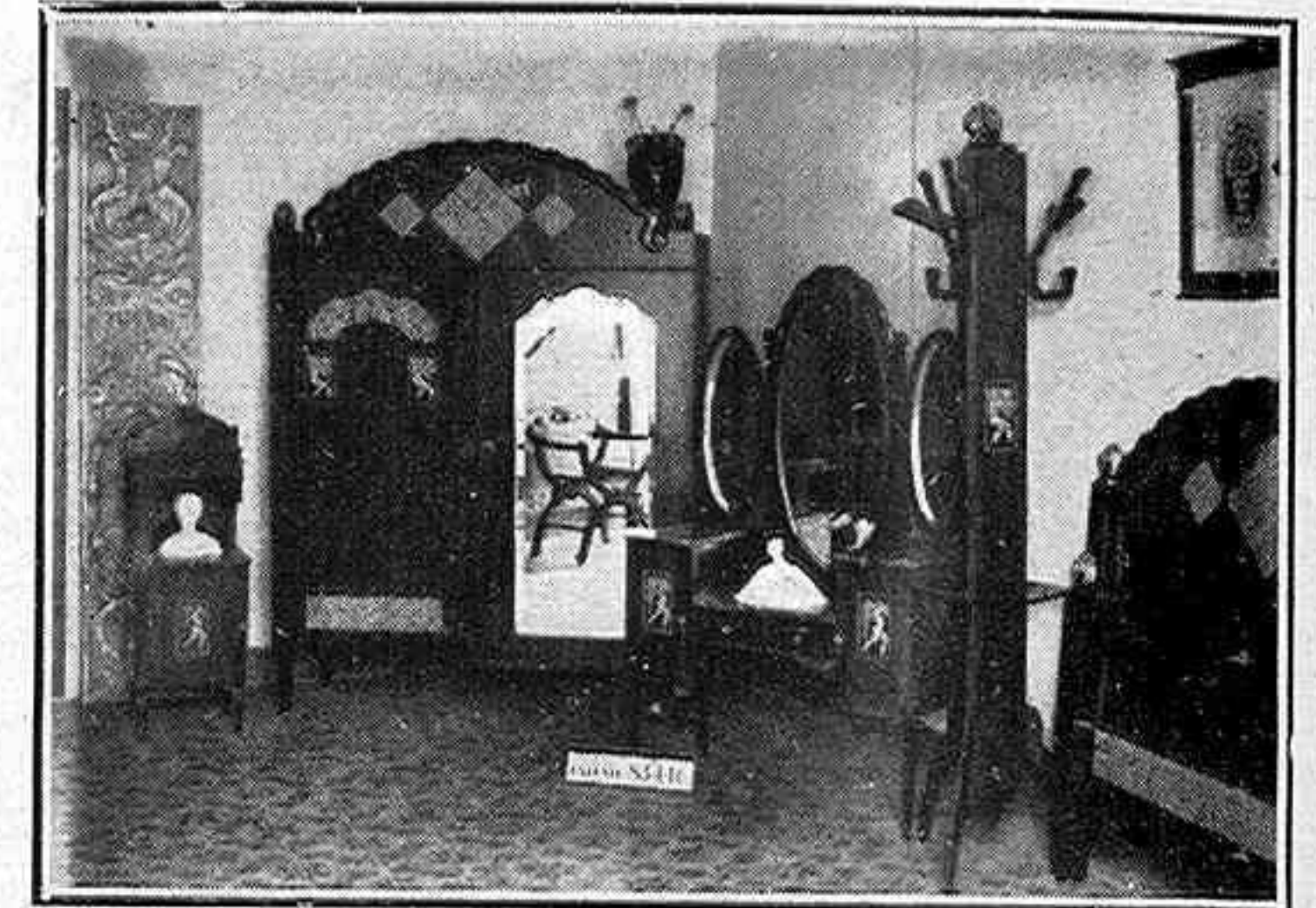
Quepa la satisfacción, pues, al Sr. Buenosaires de ser un artista que ha llegado á la realización de un ideal, de una primera larga tiempo soñada, y es que en nuestro país se puedan fabricar muebles y objetos de arte con una solidez, un gusto y un refinamiento no superado por el Extranjero, y sienta como nosotros sentimos que es la Patria, es el Arte también, quienes tienen por galardón el tener artistas como él que sabrá mantener siempre en primer lugar la industria nacional en el mundo.



La marca Buenosaires



Muebles de la Casa Buenosaires



Muebles de la Casa Buenosaires

ASPECTOS DE LA INDUSTRIA MODERNA

GRAN FÁBRICA DE CURTIDOS DE FERNANDO GARCÍA FERRER.-CASTELLÓN

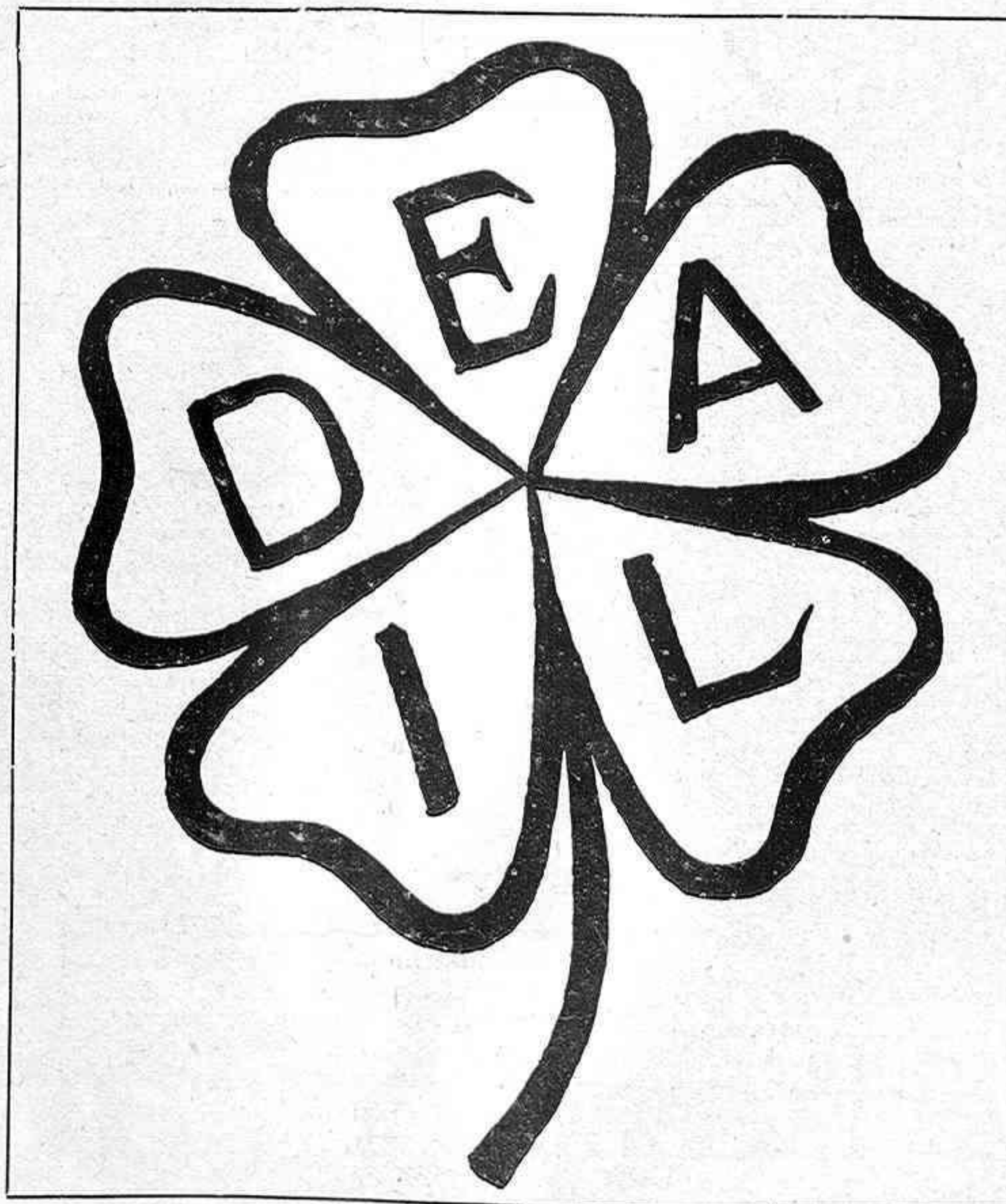
DE día en día la industria nacional nos presenta nuevas manifestaciones de adelanto. Hace escasamente una veintena de años admirábamos la producción prodigiosa del Extranjero con cierto aire de impotencia, como una curiosidad infantil ante el escaparate de una cosa golosa y anónima que mostraba la civilización. Pero el espíritu español, avizorando su estímulo ante el progreso, ha conseguido poner á nuestra nación, en el orden industrial, á la altura de las más adelantadas y á veces muy por encima de la que más, como en el caso presente que vamos á tratar, digno del encomio del buen patriota.

Bien se deja ver visitando este moderno establecimiento la voluntad y el buen gusto de iniciativas de D. Fernando García, quien no ha omitido gasto ni sacrificio para elevar su industria al rango moderno de más sobresaliente desenvolvimiento.

—Como hay varias formas de hacer Patria—nos dice—, quiero aportar mi grano de arena al engrandecimiento de la mía. No escatimaré nada para figurar en la avanzada de toda novedad y progreso, ya que mi propósito es producir muchos artículos que hoy se importan del Extranjero con desdoro para nuestra producción nacional y con gran perjuicio económico para el consumidor...

La gran posición económica de que goza eximiría de preocupaciones á toda persona que no poseyese aptitudes ó principalmente el espíritu de altruismo y amor patrio que con franqueza peculiar nos expresa.

Esta importante fábrica, recién montada con todos los elementos modernos de producción, lo que permite una competencia con las mejores casas extranjeras—en España es la única existente—, está presentando al mercado cueros de variados dibujos y altas fantasías para la fabricación de carteras, bolsos, petacas, monederos, desudadores para sombreros, encuadernación, estuches y otros muchos artículos en que se aplica la marroquinería fina. Todo esto, con la fabricación de gamuzas para guantería, ortopedia, adornos y limpieza, constituyen las dos especialidades de esta casa...



Hemos tenido el gusto de ver el funcionamiento de cada una de las distintas y complicadas máquinas de que dispone la importante fábrica del Sr. García Ferrer, las cuales producen pieles desde el espesor normal hasta el de un papel, siendo estas últimas las que se dedican á la fabricación de estuches, carnets, cápsulas para frascos de perfumería y demás artículos que requieran fineza en su aplicación.

Pudimos observar en la cuantiosa fabricación de cuero de esta casa y en su interesante transformación á medida de la exigencia del gusto algunos curiosos trabajos en satinado, impresión y grabado y otros además de alta fantasía como la combinación de dibujos en distintos colores y en oro.

El Sr. García, llenadas las necesidades del mercado nacional, aspira á llevar su producción más allá del Atlántico, y al efecto se dispone á exportar el resto de su producción á los mercados americanos, pues piensa el Sr. García con acierto que por derecho, por afinidad de raza, por penetración de pensamiento y carácter y por identidad de idiomas, nos corresponde, antes que á otra cualquier nación, la usufructuación de aquellos mercados donde la madre Patria tiene, como continuación del suelo peninsular ibero, su porvenir y expansión.

Don Fernando García nos impone de los proyectos complementarios á su fin industrial, sobreponiendo al interés económico la satisfacción en el cumplimiento de una aspiración idealista, y le guía tal intención los números estadísticos del comercio español, donde hay un ercrido é indebido

superávit en la importación sobre la exportación. Digno de imitación es el ideal del Sr. García, á quien satisface más el buen nombre de su industria que la utilidad económica, pues toda su aspiración se concreta á enaltecer y acreditar la marca española IDEAL en la Península y allende los mares.

LA HISPANO DE FUENTE EN-SEGURES



NADA hay que pueda contribuir al desarrollo del comercio y al enriquecimiento de una región como una buena organización en las comunicaciones, que ponen en circulación la savia vigorosa de un pueblo, renuevan constantemente la vida é irradian cada día ráfagas de progreso y son el alma de la vida industrial y agrícola. Nervio principal de las comunicaciones en la levantina región de Castellón de la Plana es el servicio de automóviles de LA HISPANO DE FUENTE EN-SEGURES, que no escatima ni omite gasto alguno con tal de ofrecer comodidades, rapidez y economía en los transportes, llevando como norma principalísima el interés público, y, posponiendo bastardos intereses de la Empresa, sacrifica el lucro industrial al desarrollo de la Nación. Por este anhelo en servir bien es justamente pagada con la estimación general y el apoyo unánime de sus conciudadanos. LA HISPANO DE FUENTE EN-SEGURES goza actualmente del más grande prestigio en cuanto á la industria automovilista de Castellón.

Con amplia fachada á la moderna Avenida de Pérez Galdós se alza el soberbio garage de La Hispano, que consta de una amplísima nave dedicada á cocheras y otra muy importante también para taller de reparaciones, que no carece de ningún detalle, con todas las exigencias de la mecánica moderna, disponiendo de personal competentísimo y especializado en toda clase de trabajos; y en las horas de labor, el ruido ensordecedor de los motores de los autos y máquinas de los talleres transportan á la duda de si es

en esta tierra levantina, que se alegra con los vivísimos destellos de un solespléndido y de un cielo muy azul, ó es en un garage de Norteamérica, entre nubes de humo de las fábricas y el martilleo del acero, donde se encuentra el reporter.

Al frente de todo negocio próspero se adivina siempre una voluntad firme, una inteligencia comercial que esté al tanto de todo detalle ultramoderno en su industria; y no puede estar más defendido contra toda duda en el conocimiento del negocio automovilista de LA HISPANO DE FUENTE EN-SEGURES que estando formado el Consejo de Administración por los dignísimos é inteligentes hombres de negocios que lo dirigen, siendo su Presidente D. Enrique Monferrer; Vicepresidente, D. Ignacio Villalonga; Secretario, D. Leovigildo Roiz; Gerente, D. Gerardo Roiz, y Vocales: D. Alfredo Miralles, D. Ramón Robres, D. Eliseo Vives y D. Juan Antonio Monferrer, que, personas conscientes de la importancia del negocio que desarrollan, viven y alientan con la ilusión perenne de que siempre pueda decir Castellón que dispone de un servicio completísimo y perfecto en las comunicaciones que tiene en explotación LA HISPANO DE FUENTE EN-SEGURES.

Pocas regiones competirán en este gusto con ésta y pocas Empresas podrán vanagloriarse del aprecio y la estimación popular de que goza esta Sociedad por su espléndidez y desinterés en beneficio del público.

Gran Kursaal Royalty de Castellón

Extraordinarios programas de variedades * Souper y Duner tango
* * Fiestas tabarinescas * *

EL LOCAL MÁS ELEGANTE Y MEJOR CONCURRIDO
DE TODA LA PROVINCIA

EMPRESA JOSÉ CAMACHO

FABRICA DE ALPARGATAS DE

Jaime Albert Cervera

FABRICACIÓN DEL PAÍS Y EXPORTACIÓN
Especialidad en la case cerco cuero

DESPACHO:
R. Mij ras, 43, 45 y 47
Teléfono n.º 229

CASTELLON

"Palma"

MARCA REGISTRADA

FÁBRICAS
EN CASTELLÓN
Y
VILLARREAL

VINOS José Castellano

DESPACHO: Paseo Obelisco, 5
CASTELLON

◆ ◆ ◆

La firma de D. José Castellano, bastante reconocida en la región levantina, goza en la actualidad de un puesto preeminente en el comercio vinícola español, no ya por su sólido crédito merecido, sino por la calidad del vino que elabora.

La producción es de su misma propiedad en Benicarló, y la especial elaboración á que se dedica es á vinos finos de mesa (blancos, claretes y tintos), manchegos y prioratos, mistelas, arropades y rancios, de una gran aceptación en toda aquella provincia, á donde tiene limitada su venta.

En la actualidad está realizando una importante obra dedicada á almacén, además del ya existente sito en la travesía de Morella.

Tiene una sucursal en Onda para la venta en aquellos pueblos cercanos.

ALMACEN DE MADERAS

DE

Rafael Rodríguez Errando

◆ ◆ ◆

Hemos tenido el gusto de visitar los magníficos almacenes de maderas que el Sr. Rodríguez Errando posee en la calle de Lucena, número 56, CASTELLÓN.

En el corto número de años que lleva desarrollando el negocio ha conseguido, en virtud de su tesón y táctica, ponerlo á la altura de los mejores.

La calidad de las existencias es inmejorable, toda vez que las importa directamente de los centros productores de más fama, como son: Suecia, Austria y países de América.

Agustín Martínez Llopis

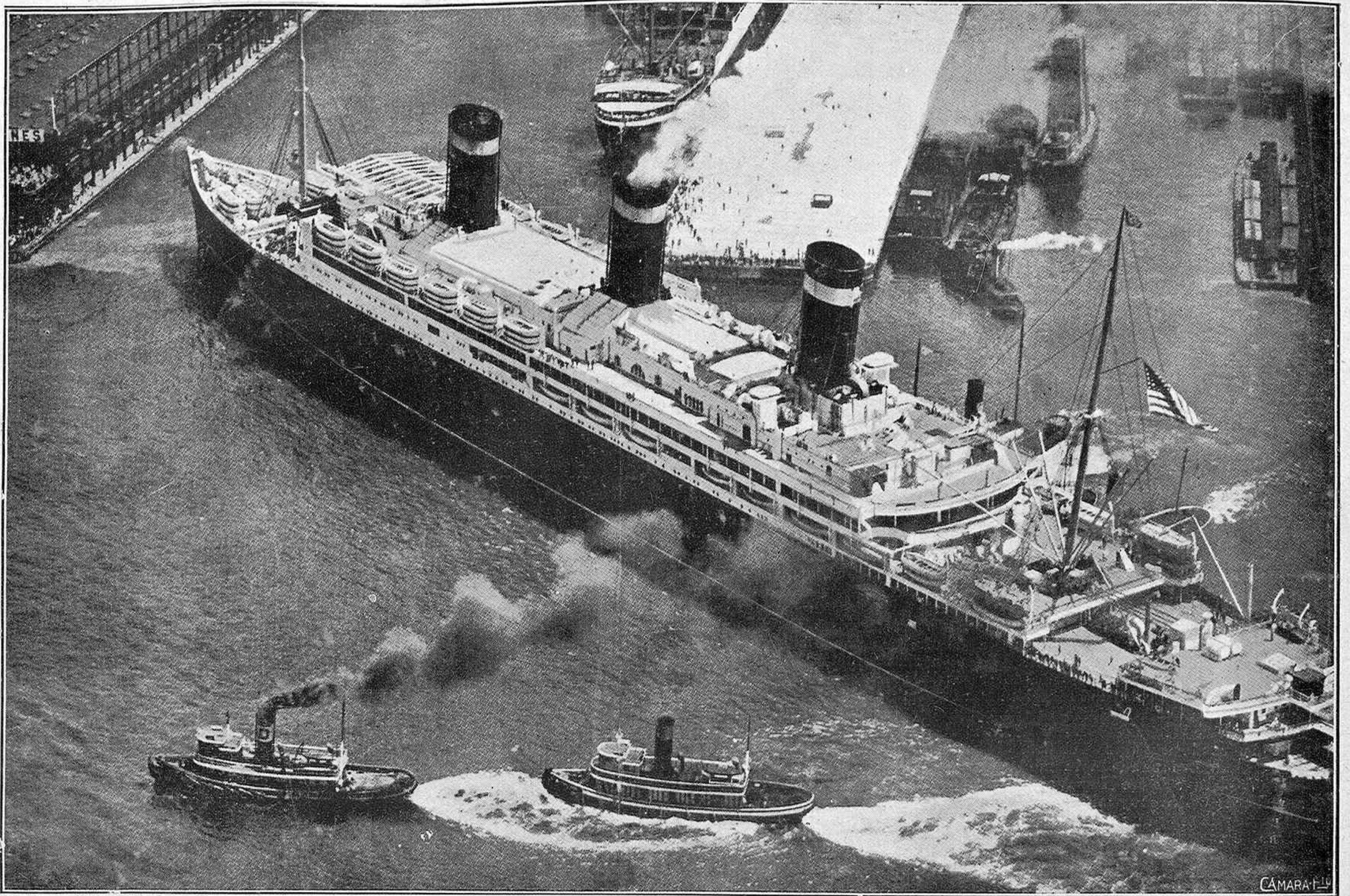
FÁBRICA de AZULEJOS

CASTELLON

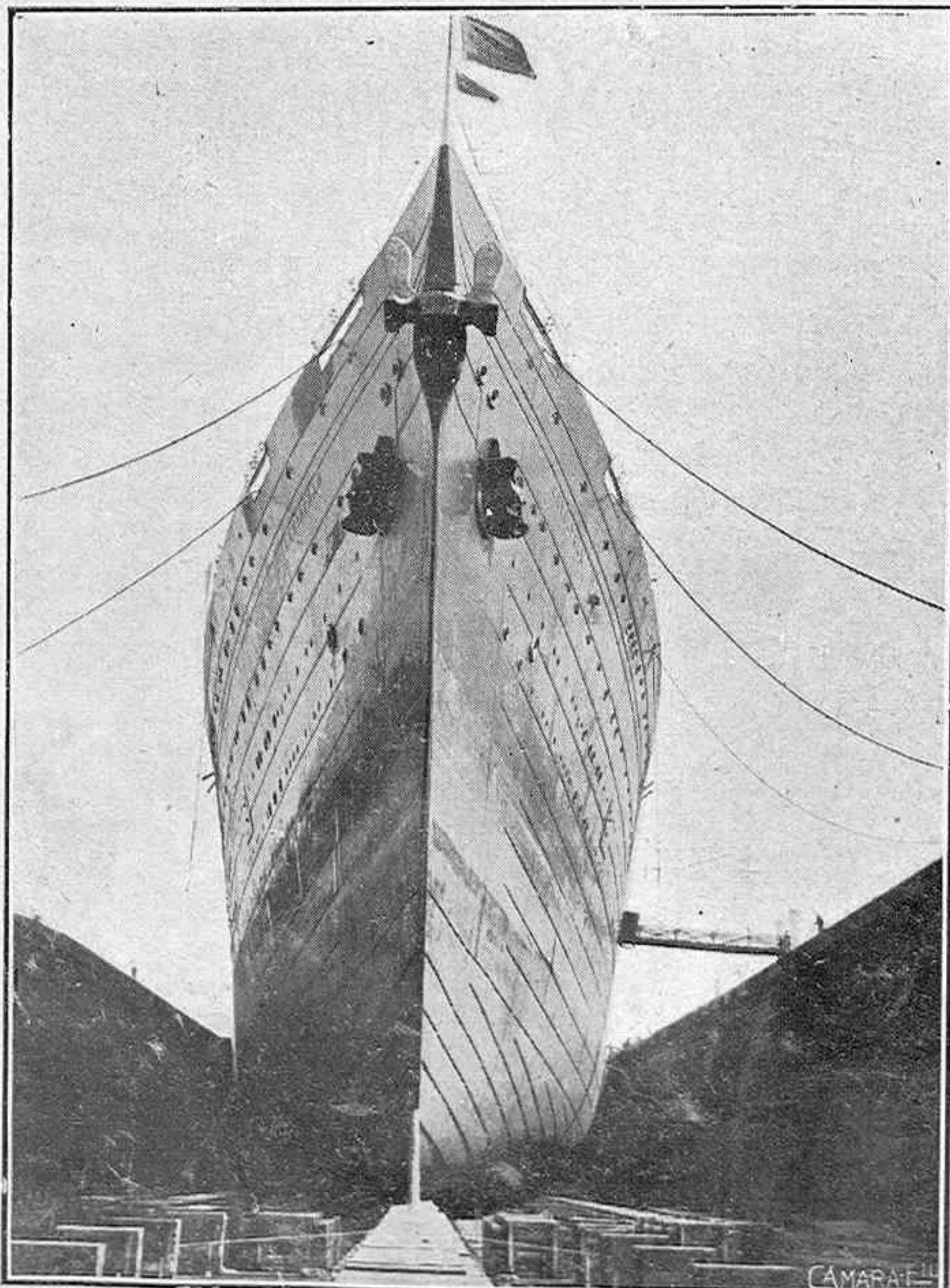
Gran Hotel FABRA GARAGE CASTELLÓN

Representante de Prensa Gráfica
Reinaldo Sorolla
CASTELLÓN

EL MAYOR TRASATLÁNTICO DEL MUNDO

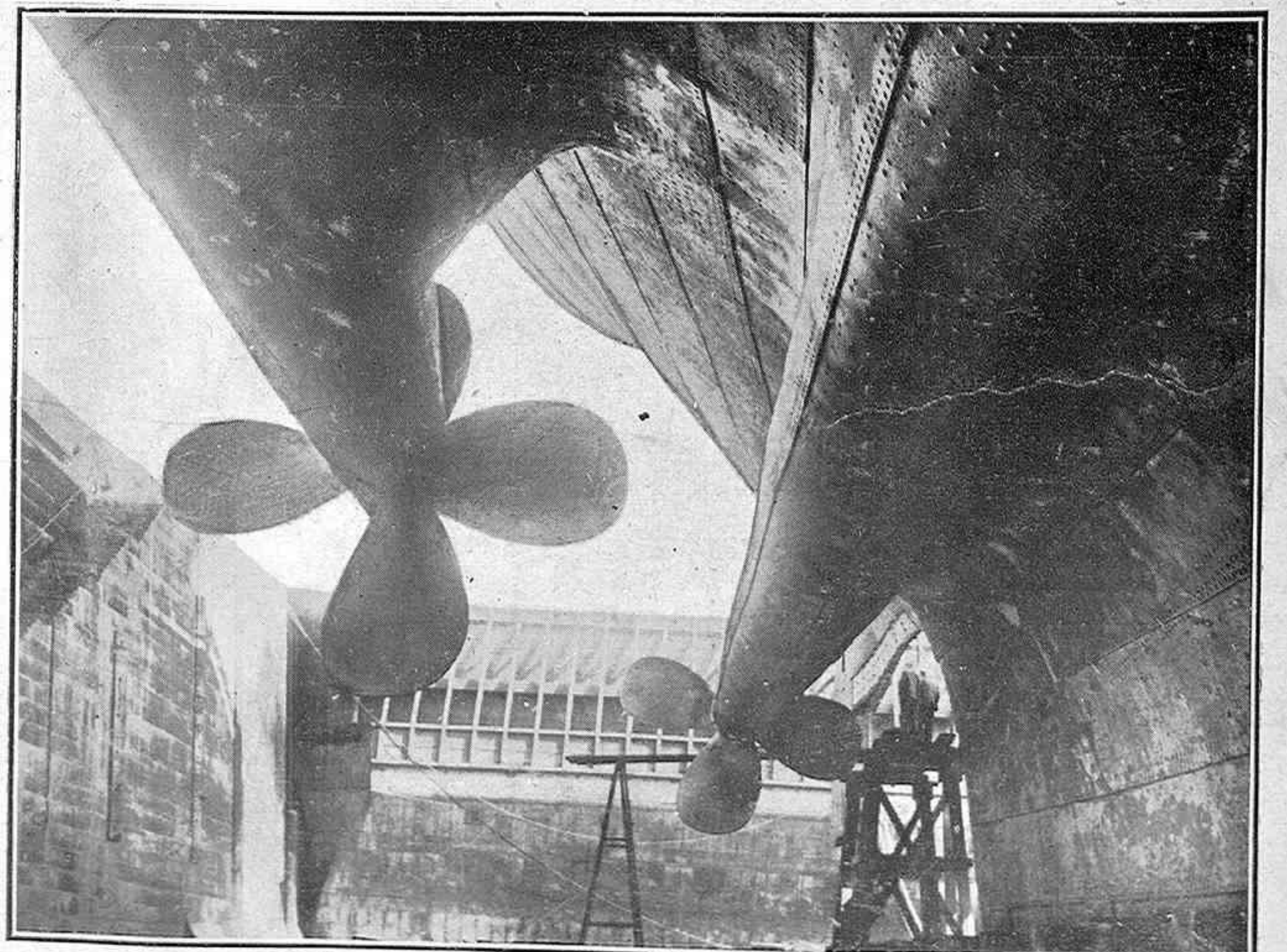


El trasatlántico norteamericano «Leviathan», considerado como el mayor buque mercante del mundo, entrando, con auxilio de remolcadores, en el dique de Nueva York para reparar las averías sufridas en su último viaje



El «Leviathan» en el dique seco de Nueva York

Las averías sufridas por el *Leviathan* en su último viaje á Europa le han obligado á entrar en dique en Nueva York, no sin que hubiesen de vencerse grandes dificultades para hacerle penetrar en el fondeadero, debido á las enormes dimensiones del buque, considerado como el mayor de su clase en el mundo. Desplaza, en efecto, el *Leviathan* 54.282 toneladas y mide 313 metros de eslora. Alcanza una velocidad de 24 nudos por hora. Fué construido para la *Hamburg-América Line* en 1914. Hallábase en dicho año en Nueva York, siendo confiscado por el Gobierno norteamericano al estallar la guerra.



Las hélices del «Leviathan», que han de ser reparadas en el dique

PARA ADELGAZAR

EL MEJOR REMEDIO
DELGADOSE
PESQUI



No perjudica á la salud. Sin yodo, ni derivados del yodo, ni thyroidina.

Composición nueva, desaparición de la gordura superflua.

Venta en todas las farmacias, al precio de 8 pesetas frasco, y en el Laboratorio "PESQUI". Por correo, 8,50. Alameda, 17, San Sebastián (Guipúzcoa), España.

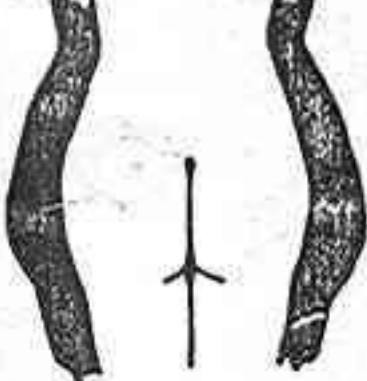
ALFONSO FOTÓGRAFO

Fuencarral, 6 MADRID

SALES CLARKS

¿Cómo consiguen las parisinas conservar su graciosa esbeltez?
Sabido es que no hay en el mundo mujer como la parisina que sepa conservar mejor sus bellas formas y gracia juvenil.
¿Cómo ha logrado la parisina su proverbial esbeltez?
El secreto reside en la conocida rue Vivienne, donde un sabio profesor francés prepara las universalmente conocidas

CADERAS



Las Sales Clarks perfuman deliciosamente el baño y prestan al cutis una suavidad aterciopelada. Los baños con Sales Clarks suprimen en absoluto la transpiración excesiva y los olores desagradables del cuerpo. El empleo de las

BRAZOS Y MANOS



Sales Clarks en la toilette de la mujer elegante y moderna es una necesidad. Los baños con Sales Clarks activan la circulación de la sangre, funden las grasas superfluas, que son eliminadas á través de los poros de la piel y proporcionan un bienestar indecible. Las Sales Clarks son altamente asépticas.

La Pasta Clarks se emplea en masajes en las partes que se quieran reducir, como la doble barbilla, los brazos, las caderas, y muy especialmente, y con resultados altamente satisfactorios para adelgazar los tobillos gruesos
Precio del tarro: Pesetas 8

De venta en las principales perfumerías y droguerías de España y en

Bilbao, Apartado 317

Precio: Ptas. 2

PIERNA



PECHO



VIENTRE

HOTEL SIMON SEVILLA



¿Confidencia?

Mi felicidad, simpáticas lectoras, la debo al quitarme de raíz el vello y pelo de la cara y brazos con el tan acreditado **DEPILATORIO** marca **BELLEZA**. Es inofensivo. De venta en perfumerías. Primer premio. Fabricantes: Argenté Hermanos. — Badalona (España).

SARNA-ROÑA

y picores de la piel
ANTISARNICO MARTÍ
Único que la cura sin baño.
Venta en Farmacias y Droguerías



TAPAS

para la encuadernación de
La Esfera
confeccionadas con gran lujo

Se han puesto á la venta las correspondientes al 1.º y 2.º semestres de 1923

De venta en la Administración de Prensa Gráfica (S. A.), Hermosilla, 57, al precio de 7 ptas. cada semestre
Para envíos á provincias añádanse 0,45 para franqueo y certificado

Pida una lata
"RECUERDOS de tu FAMILIA"



Es el mejor FIAMBRE
Última creación de la Fábrica
SIBERIA, de Vich

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista :-: Dirigirse á esta Admón., Hermosilla, 57.

Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

Agentes exclusivos de esta publicación en la ISLA DE CUBA:

"LA MODERNA POESÍA"

Pi y Margall, 135-139
HABANA

Crème Simon



Tendréis siempre un color puro y diáfano, una piel suave y fina empleando la

CRÈME SIMON PARIS

Preparada con productos puros, de perfume agradable, resulta insustituible en el tocador de toda mujer que celosa de su belleza, quiere conservar la frescura y transparencia de la piel.

POLVOS y JABÓN

ROLDÁN

Camisería

Encajes

Equipos para novias

Ropa blanca

Canastillas

Bordados

FUENCARRAL, 85

MADRID

Teléfono 35-80 M.

DEPILATORIO JOVINCELA

EXTIRPA EL VELLO DE RAIZ
CADA VEZ QUE SE APLICA REAPARECE

MENOR NUMERO DE PELOS
IGUAL QUE CON LA
DEPILACION ELECTRICA

De venta en todas partes

Fabric: I. BELLVE. Apart. 808. BARCELONA.



Lea usted **NUEVO MUNDO**





HELIOS

My Dear

Exquisitos
cigarrillos

ANUNCIOS PUBLICITARIOS